

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Sociología y Estudios de Género

Convocatoria 2017-2019

Tesis para obtener el título de maestría de investigación en Sociología Política

Tras la Conquista del Poder: Conflictos Sociales y Participación Política de los indígenas en  
Otavalo, 2000-2019

Fausto Rumiñahui Jimbo Muenala

Asesor: Edison Hurtado

Lectoras: Lucía Yamá y Toa Maldonado Ruiz

Quito, enero de 2023

## **Dedicatoria**

Para Luis De la Torre, en su memoria por su enseñanza y ejemplo.

## Tabla de Contenidos

<b>Resumen</b> .....	<b>7</b>
<b>Agradecimientos</b> .....	<b>8</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>9</b>
<b>Capítulo 1. La disputa por el poder local: Entre estructuras, tensiones y emergencias</b> .....	<b>14</b>
1.1 Problema de estudio .....	14
1.1.1 El problema de la disputa por el poder local en Otavalo.....	14
1.1.2 Pregunta teórica y preguntas empíricas .....	17
1.1.3 Las unidades de observación y de análisis .....	18
1.2 Poder local: estado del arte.....	21
1.2.1 Poder local como parte de la continuidad del modelo de administración colonial.....	21
1.2.2 El poder local a partir de los gobiernos locales.....	23
1.2.3 El vacío dejado por la hacienda .....	26
1.2.4 Gobiernos locales étnicos: una manera de alcanzar el poder .....	30
1.3 Marco analítico para el estudio de la disputa del poder local.....	33
1.4 Estrategia de investigación .....	36
<b>Capítulo 2. El Campo Político Local: estructura económica, bases organizativas y participación política</b> .....	<b>40</b>
2.1 Breve historia de Otavalo .....	40
2.2 Estructura del campo político .....	44
2.2.1 Aspecto económico y social de Otavalo .....	44
2.2.2 Otavalo, “la ciudad mercado desordenada” .....	48
2.2.3 La Toma de la ciudad .....	50
2.3 Base organizativa social de Otavalo .....	54
2.3.1 LA FICI: Clímax del movimiento indígena a nivel local.....	58
2.3.2 Surge un nuevo liderazgo en la FICI .....	60
2.3.3 Primera participación electoral de los kichwa otavalos y kichwa kayampis .....	62
2.3.4 Statu quo de la FICI.....	64
2.3.5 UNAIMCO: emergencia y declive de una organización artesanal.....	65
<b>Capítulo 3. Reestructuración del campo político. Etnografía de eventos</b> .....	<b>68</b>
3.1 El conflicto por la reina indígena, utilizado como preámbulo para llegar a la Alcaldía de Otavalo en el 96.....	68
3.1.1 La historia se repite 18 años después: El Cabildo Kichwa Otavalo presiona al Municipio para candidatar a sus reinas indígenas en las fiestas del Yamor.....	71
3.1.2 La cuestión indígena en la cambiante esfera pública .....	76
3.2 Cabildo Kichwa Otavalo: emergencia de nuevos actores políticos a partir de un conflicto .....	79
3.2.1 El Gobierno indígena.....	80
3.2.2 Conflicto entre comerciantes indígenas y el SRI en Otavalo en el 2012.....	82
<b>Capítulo 4. Ejes de la disputa por el poder local en el cantón intercultural: las elecciones seccionales 2019</b> .....	<b>91</b>

4.1 El primer alcalde kichwa en Otavalo: Mario Conejo Maldonado .....	92
4.2 Los ganadores del conflicto de la Reina del Yamor.....	94
4.3 Preámbulo de las candidaturas en Otavalo: Rumbo a las elecciones seccionales 2019.....	101
4.3.1 Candidaturas indígenas y mestizas en Otavalo en 2019.....	106
4.5 Entre traiciones y tensiones políticas .....	118
4.6 Resultados electorales en Otavalo .....	126
<b>A modo de conclusión .....</b>	<b>128</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>135</b>
<b>Anexo 1.....</b>	<b>142</b>
<b>Resultados electorales en Otavalo y la provincia de Imbabura .....</b>	<b>142</b>
<b>Anexo 2.....</b>	<b>153</b>
<b>Perfiles de los candidatos a la Alcaldía de Otavalo 2019 .....</b>	<b>153</b>
<b>Anexo 3.....</b>	<b>157</b>
<b>Lista de entrevistas.....</b>	<b>157</b>

## Lista de ilustraciones

### Figuras

Figura 4. 1. Candidatos a la alcaldía de Otavalo.....	111
Figura 4. 2. Blanqueada y mejorada .....	123
Figura 4. 3. El camisetazo de la candidata del correísmo .....	124
Figura 4. 4. Nueva fórmula y con otro partido.....	125
Figura 4. 5. Paspá Ñawi .....	125

### Gráficos

Gráfico 1. 1. Distribución de la población étnica en Otavalo .....	10
Gráfico 1. 2. Relaciones entre Estado .....	27
Gráfico 1. 3. Relaciones entre hacienda y pueblo (mestizo) .....	29

### Tablas

Tabla 2. 1. Autoridades electas al Municipio de Otavalo en las elecciones seccionales de 2014 ...	52
Tabla 2. 2. Parroquias del cantón Otavalo y su pertenencia étnica .....	56
Tabla 2. 3. Parroquias urbanas y rurales de Otavalo, con sus organizaciones respectivas (circa 2015) .....	57
Tabla 4. 1. Autoridades electas al Municipio de Otavalo en las elecciones seccionales de 2014 .	103
Tabla 4. 2. Candidatos a la Alcaldía y su pertenencia étnica .....	112
Tabla 4. 3. Candidaturas de Conejo y sus alianzas para llegar a la Alcaldía .....	115

### Fotos

Foto 2. 1. Edificio de la FICI .....	61
Foto 3. 1. Precandidatas a reina del yamor .....	75
Foto 4. 1. Lista 61 .....	113
Foto 4. 2. Lista 100 .....	115

## **Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis**

Yo, Fausto Rumiñahui Jimbo Muenala, autor de la tesis “Tras la Conquista del Poder: Conflictos Sociales y Participación Política de los indígenas en Otavalo, 2000-2019”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de investigación en Sociología Política concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, enero de 2023



FAUSTO RUMIÑAHUI  
JIMBO MUENALA

Fausto Rumiñahui Jimbo Muenala

## **Resumen**

La presente investigación analiza la participación política de los indígenas en la configuración y disputa por el poder local, tomando como referencia la trayectoria de eventos políticos ocurridos en Otavalo desde el 2000 hasta las elecciones seccionales del 2019, indagando a profundidad en las disputas que estructuran el poder en medio de conflictos sociales.

La emergencia de actores y la conformación de la estructura social y económica en el caso de Otavalo son importantes para entender las tensiones interétnicas existentes hasta el momento y también para explicar cómo los actores políticos kichwas en su afán de conquistar el poder, crean oportunidades que permiten su participación en política electoral.

Los resultados de la investigación develan la división del sector indígena a partir de su participación en política electoral, y el impacto que esto ocasiona en el debilitamiento de sus organizaciones sociales.

## **Agradecimientos**

A Marianela, Amaru, Randy y Giselle, mi familia, por su apoyo y comprensión.

A mi papá, Fausto Jimbo, por motivarme a iniciar la maestría. A mi tío, Fabián Muenala, por facilitarme la vivienda durante la colegiatura. A mis lectoras de tesis, Toa Maldonado y Lucía Yamá por la confianza y dirección para culminar este trabajo investigativo. A Danny Cifuentes por estar pendiente de mis avances. A los amigos de FLACSO, que hicieron de esta experiencia un vínculo de amistad y fraternidad.

A todos los que me acompañaron en este proceso de aprendizaje.

## **Introducción**

A nivel nacional en el Ecuador, luego de la reforma a la ley de elecciones en el año 1978, por primera vez los indígenas tuvieron acceso al voto. La Constitución de aquel tiempo reconoció el derecho al voto facultativo de los analfabetos que, en su gran mayoría, pertenecían al sector indígena y campesino. Esto permitió darle un giro a la historia nacional, abriendo la participación a uno de los sectores excluidos de la nación a través del voto.

Posteriormente, los indígenas amparados en el derecho a elegir y ser elegidos empezaron a participar como candidatos en los comicios electorales, asesorados y apoyados por organizaciones políticas de izquierda. Pero, no es sino a partir de la creación de Pachakutik, el brazo político de la CONAIE, fundado en el año 1995 que conquistaron el poder local en las urnas y llegaron a ocupar varias alcaldías a nivel nacional en cantones con población mayoritariamente indígena.

De esta manera, se dio inicio a un nuevo ciclo político, perfilándose el Movimiento Indígena como un actor político relevante. Este giro del Movimiento Indígena de actor social a actor político le permitió participar en procesos electorales.

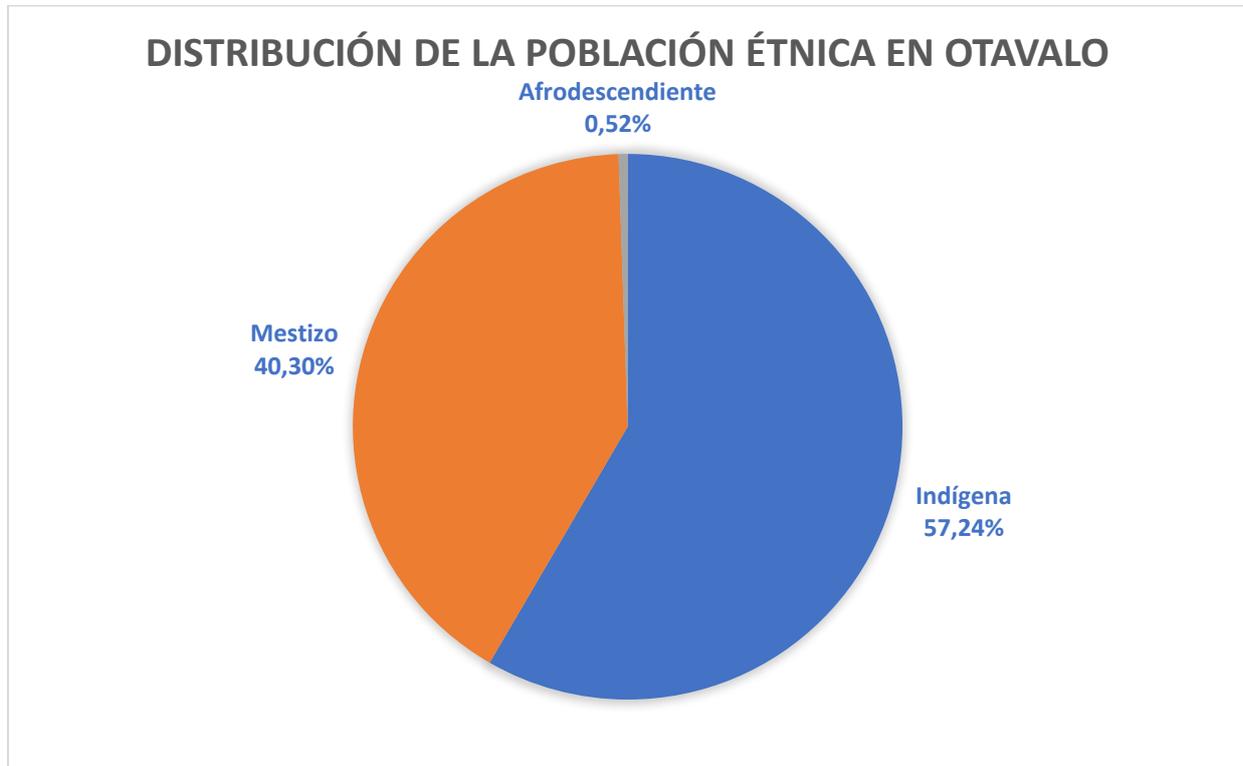
Varios cantones de la Sierra con población mayoritariamente indígena participaron con candidatos propios dentro del movimiento político Pachakutik y, en el año 1996, salieron vencedores en cantones como Guamote, Suscal y Cotacachi, considerando a las personas que llegaron a ocupar el sillón principal de estos Municipios, como los primeros alcaldes indígenas de elección popular.

Con el interés de entender cómo la configuración del poder local incide en las contiendas políticas y en las prácticas políticas de los indígenas, seleccionamos la ciudad de Otavalo para realizar nuestra investigación, como un estudio de caso importante por ser el cantón con mayor concentración de población indígena en el norte del país y por ser parte de la segunda generación de gobiernos alternativos a partir del 2000 a nivel nacional.

Otavalo es un territorio con una composición étnica diversa, que según el censo del 2010 habitaban 104.874 personas, de las cuales 39.327 se encuentran ubicadas en el sector urbano (37.5 %) y 65.5 en el sector rural (62,5 %), 60.032 pertenecen a la población indígena, (57,

24%) 42.260 a la población mestiza (40,30%) y 544 a los afroecuatorianos (0,52%).<sup>1</sup>

**Gráfico 1. 1. Distribución de la población étnica en Otavalo**



Elaborado por el autor

Fuente: INEC (2010)

Otavalo en el ámbito social y cultural se caracteriza por la presencia indígena en la zona urbana y rural. El nivel de la presencia indígena en la zona urbana como propietarios de los predios de la ciudad es alta y la interrelación entre los diversos grupos étnicos es parte de la cotidianidad. Las comunidades indígenas del cantón Otavalo se caracterizan por su lucha social, por su resistencia y adaptación a los cambios sociales, y por su desarrollo económico, social y político que lo sitúa como uno de los referentes de los pueblos originarios del Ecuador.

---

<sup>1</sup> (<http://app.sni.gob.ec/sni->

[link/sni/Portal%20SNI%202014/FICHAS%20F/1004\\_OTAVALO\\_IMBABURA.pdf](link/sni/Portal%20SNI%202014/FICHAS%20F/1004_OTAVALO_IMBABURA.pdf);

<https://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Manu-lateral/Resultados-provinciales/imbabura.pdf>).

En este contexto, los kichwas otavalos decidieron en el 2000 participar en las elecciones seccionales con candidato propio y “conquistar el poder local”. A partir de entonces, con un alcalde indígena en el cantón, surge en los próximos años un mayor interés de los indígenas por llegar a ocupar la Alcaldía, apareciendo junto a este interés, fenómenos como el faccionalismo étnico,<sup>2</sup> de diversas tendencias y partidos, que empiezan a disputar el poder local en un contexto cargado de tensiones y conflictos interétnicos e intraétnicos.

En este sentido, desde la sociología política y bajo el enfoque del conflicto político desde una perspectiva relacional, esta tesis va a estudiar los conflictos sociales existentes en la actualidad en torno a la participación política de los indígenas, en medio de tensiones sociales y políticas que evidencian como la estructura local incide en las contiendas políticas y determinan a la vez las prácticas políticas de sus actores.

También analizaremos la construcción de oportunidades políticas que se les presenta a los actores políticos al tratar de realizar cambios en la estructura del poder, donde los mismos actores crean oportunidades en el proceso político, con un “un fuerte componente cultural” (Dough Mc Adam. 1999, 52), como es el caso de Otavalo.

El análisis de dichas tensiones sociales y políticas locales supone comprender los clivajes económicos, sociales y políticos que dan cuerpo a un campo político específico. Entendiendo por clivajes las “líneas de ruptura, divisiones profundas y enraizadas en la historia de cada sociedad contemporánea; los clivajes permiten a los individuos tomar postura sobre temas que podríamos considerar ‘conflictivos’ o ‘polémicos’, temas difíciles de abordar en la discusión porque generalmente provocan malestar en el sentir de los individuos a la hora de tratarlos” (Torres Martínez Rubén. 2016, 98).

Como sabemos, la práctica política no es la misma en todos los lugares. Si bien es cierto que

---

<sup>2</sup> El faccionalismo étnico, entendido como el apareamiento de varias personas que conforman grupos al interior del Movimiento Político Pachakutik que difieren con los preceptos del brazo político de la CONAIE y tienen la intención de alcanzar el poder de manera no colectiva. En un inicio esta fracción de personas forman una facción dentro del Movimiento Político Pachakutik y pueden estar por corto o largo tiempo dentro de las filas del partido étnico, hasta que en algún momento deciden salir definitivamente de las filas de dicho movimiento para aliarse con determinado partido o movimiento político de acuerdo a sus intereses personales o de grupo, provocando así la división del Movimiento Indígena y evidenciando las diferentes tendencias políticas de derecha e izquierda en el sector indígena. Este fenómeno ocurre a nivel nacional y a nivel local. En el caso de Otavalo luego de las elecciones del 2000 aparecen varios candidatos indígenas con miras a ganar la Alcaldía en alianza con partidos contrarios a Pachakutik, aspectos que serán tratados en el último capítulo de esta tesis.

hay intereses materiales y electorales, cada contexto imprime un conjunto de particularidades a las formas en que se hace política, a los modos en que se estructura un campo político y a las condiciones en las cuales se desarrollan los procesos. Y es en esos procesos específicamente donde las tensiones sociales históricas se visibilizan.

En el caso de Otavalo se pueden observar clivajes donde intervienen los actores sociales y políticos enmarcados en una confrontación entre los dos grupos: indígenas y mestizos (kichwa otavalos y mestizos otavaleños) que se disputan el poder por largos periodos de tiempo, entre conflictos sociales y disputas de larga data como el acceso a la ciudad, la elección de una sola reina indígena o mestiza en las Fiestas del Yamor o la elección de un alcalde indígena o mestizo en el cantón de Otavalo.

El primer capítulo de este trabajo plantea el problema de la disputa por el poder local en Otavalo, se formulan las preguntas que guían esta investigación y se proponen las unidades de análisis y de observación. También se abordan los principales aportes de los estudios realizados sobre poder local en el estado del arte y se presenta un marco analítico para el estudio de los conflictos políticos locales. Finalmente, se expone la estrategia de investigación utilizada.

En el segundo capítulo se expone el contexto histórico en torno al objeto de estudio, para identificar las organizaciones sociales existentes en Otavalo, de acuerdo a sus distintos momentos de génesis, clímax y declive a través del tiempo. Organizaciones indígenas como la FICI y la UNAIMCO tuvieron un volumen y fuerza política, con la suficiente capacidad de generar cambios sociales y políticos en representación de los indígenas. Dichas organizaciones generaron cambios a nivel local y en cierto momento cuando se juntaron, pese a sus diferencias, lograron poner sobre el tapete temas como el racismo e iniciaron el ciclo de participación política electoral con candidatos propios. Además, se estudiará cómo el declive de la UNAIMCO dio paso a la emergencia de una nueva organización llamada Cabildo Kichwa Otavalo - CKO.

En el tercer capítulo se presenta una etnografía de eventos y se los analizará desde la perspectiva teórica de la Estructura de Oportunidades Políticas (EOP) y desde una dimensión analítica de la acción colectiva de los actores. Se trata de dar cuenta de la emergencia de nuevos actores políticos en el proceso mismo de los conflictos y en medio de tensiones

interétnicas para posicionarse como partícipes del campo político local. Uno de los eventos que será analizado es el conflicto suscitado frente a la postulación de una candidata kichwa como Reina del Yamor (1996), acontecimiento utilizado como preámbulo para llegar a la Alcaldía de Otavalo, y cómo este mismo evento luego de 18 años (2012) se repite en un contexto diferente pero similar a la vez, con distintos actores que utilizaron este evento como una oportunidad para consolidarse como los próximos candidatos en las elecciones seccionales de 2014 y 2019.

El siguiente evento, fue protagonizado por los kichwas otavalos, que vieron una oportunidad para crear el Cabildo Kichwa Otavalo a partir de un conflicto con el SRI (Servicio de Rentas Internas), en donde se configuraron las demandas étnicas de una clase de comerciantes y en donde surgieron nuevos actores políticos locales.

En el cuarto capítulo se estudia la disputa por el poder local, en un cantón donde existen conflictos interétnicos en torno al acceso del gobierno local, mediante la participación política de los indígenas en las elecciones. Este capítulo analiza el último de los eventos seleccionados, las elecciones seccionales del 2019, para evidenciar los conflictos sociales y políticos, lo cual nos permite mostrar cómo está configurado el campo político en la actualidad.

## **Capítulo 1. La disputa por el poder local: Entre estructuras, tensiones y emergencias**

El poder es un recurso contundente para la acción humana.

—Görän Therborn

El presente capítulo tiene la finalidad de determinar los conflictos políticos y sociales locales existentes en un contexto interétnico, caracterizado por la participación política de sus actores que buscan alcanzar el poder local. En este sentido, desde la sociología política, el análisis de las disputas por el poder local en torno al Municipio de Otavalo nos servirá para entender cómo la estructura local incide en las contiendas políticas.

Este capítulo se compone de cuatro partes, en primer lugar, se expone el problema de la disputa por el poder local en Otavalo, luego se formulan las preguntas que guían esta investigación y se plantean las unidades de análisis y de observación. Luego, se abordan los principales aportes de los estudios realizados sobre poder local en el estado del arte. En tercer lugar, se presenta un marco analítico para el problema de estudio. Finalmente se explicita la estrategia de investigación utilizada.

### **1.1 Problema de estudio**

#### **1.1.1 El problema de la disputa por el poder local en Otavalo**

El cantón Otavalo está ubicado en la Sierra-Norte del Ecuador, caracterizada en los últimos años por la mayor presencia y participación de actores políticos kichwas que quieren alcanzar el poder local, dentro de una estructura social que incide en las contiendas políticas y determina a la vez las prácticas políticas de los kichwa otavalos.

De esta manera, esta tesis pretende estudiar los conflictos existentes a través del tiempo en un campo político caracterizado por la presencia de dos grupos étnicos (indígenas y mestizos) que conviven y ocupan un mismo espacio físico o territorio, los mismos que entran en dinámicas antagónicas, especialmente cuando se disputan el poder local.

En este contexto el Movimiento por la Unidad Plurinacional Pachakutik Nuevo País, cumplió un papel importante.

El Movimiento por la Unidad Plurinacional Pachakutik Nuevo País se forma en la perspectiva

de convertirse en una plataforma política que reúna a los distintos movimientos sociales, actores y sujetos del país. Participa desde 1996 en las elecciones para alcaldes, prefectos, concejales, diputados provinciales y nacionales. Sus ejes centrales son la oposición al neoliberalismo y la construcción de una alternativa nacional que posibilite una forma diferente de desarrollo económico, político, social y cultural centrado en el ser humano y la defensa de la vida (Jijón 1999, 10 en Santillana 2005).

Y Otavalo no es la excepción en este proceso político, actores kichwas jóvenes se identificaron con la bandera del recién formado movimiento político Pachakutik (Unidad Plurinacional Pachakutik Nuevo País) y se sumaron como activistas y fundadores de dicho movimiento a nivel nacional y local, entre ellos estuvo el primer alcalde kichwa, Mario Conejo, para participar como candidato a la Alcaldía de Otavalo en las elecciones del año 1996 con el recién formado brazo político de la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador), Pachakutik.

La importancia de este momento radica en que el cantón Otavalo es considerado como uno de los de mayor población indígena y sin embargo hasta esa fecha (1996), no existía ninguna autoridad kichwa de elección popular, entonces el apareamiento de un movimiento político de raigambre indígena abría la oportunidad de cambiar la historia y las relaciones de poder a nivel nacional y local con la conquista de las Alcaldías.

En Otavalo, clivajes como clase, etnia y tendencia política, juegan un papel importante en la configuración del campo político. Existen en este cantón, de mayoritaria población indígena, particularidades enmarcadas en su historia desde la época de las haciendas, caracterizada por la explotación y discriminación hacia los indígenas que profundizaron los conflictos interétnicos, creando con esto líneas de ruptura o clivajes desde las desigualdades persistentes entre explotado-explotador, pobre-rico, indígena-mestizo, entre otros.

A partir de los años noventa y la posterior formación de Pachakutik como brazo político electoral del movimiento indígena en 1996, se dio inicio a un nuevo momento en la historia nacional. Por un lado, un movimiento social irrumpió en la esfera pública, y por otro lado el movimiento político Pachakutik se posicionó junto al movimiento indígena como un nuevo actor en el escenario político nacional, con una importante participación electoral.

En este contexto surgieron varios actores indígenas a nivel nacional, con una importante participación electoral, que les permitió acceder al poder local (gobierno local): Mariano Curicama en Guamote (1992), Auki Tituaña en Cotacachi (1996) y posteriormente Mario Conejo en Otavalo (2000), entre otros (Suscal y Archidona elegidos en las elecciones de 1996), considerados como los primeros alcaldes indígenas en ocupar cargos de elección popular.

En este proceso de participación política electoral de los indígenas y con el afán de llegar al poder local en áreas poblacionales mayoritariamente indígenas, los actores políticos locales y nacionales utilizaron discursos centrados en las identificaciones étnicas.

En el caso de Otavalo, luego de un largo proceso de disputa por el poder local, los kichwas Otavalos decidieron participar en las elecciones seccionales con candidato propio, en medio de conflictos e intereses marcados desde el interior del movimiento indígena.

Es así como en el año 1996 por primera vez como ya lo dijimos en un párrafo anterior, se presenta en la contienda electoral Mario Conejo como representante de los kichwas otavalos a disputarse el sillón municipal contra Fabián Villarreal, alcalde del cantón que buscaba la reelección a la Alcaldía de Otavalo, en ese año volvió a ganar Villarreal culminando dos periodos de gobierno municipal ( 1992-1996/1996-2000), para presentarse nuevamente como candidato a la alcaldía en el año 2014, obteniendo poco apoyo de los electores en las urnas.

En el año 2000, por primera vez un indígena gana la alcaldía de Otavalo, luego de disputarse el sillón municipal con otras fuerzas políticas en medio de conflictos interétnicos e intraétnicos, marcando de esta manera el inicio de un ciclo político de administración étnica en un cantón de población mayoritariamente indígena.

Al nuevo alcalde (Mario Conejo), le tocó gobernar sobre un aparato municipal tradicional, clientelar e ineficiente, anteriormente dirigido por autoridades mestizas, populistas. Él se propuso abrir las puertas del Municipio a la población, realizar una gestión eficiente y moderna y mejorar los servicios básicos y el entorno urbano de la ciudad. Su gestión fue confirmada en dos eventos electorales sucesivos, en 2004 y en 2009 (Ortiz 2012, 201).

A partir de este momento surge un mayor interés de los kichwas otavalo por llegar a ocupar

la Alcaldía. Empezaron a crearse divisiones políticas de partidos y faccionalismos que decantaron en un mayor número de candidatos indígenas que se presentaban a las contiendas políticas electorales con el afán de llegar al poder, representado en el gobierno local o Municipio.

Este proceso de participación política en Otavalo y en otros cantones como Suscal y Guamate, de mayoritaria población indígena, significó la toma del poder desde los gobiernos locales, lo que implicó democratizar las relaciones de poder desde las instancias locales de gobierno, así como también el cuestionamiento al sistema político vigente y la construcción de un nuevo Estado plurinacional desde abajo (Ospina, Pablo 2002, 3 en Illaquiche 2016).

### **1.1.2 Pregunta teórica y preguntas empíricas**

Esta tesis, se plantea la pregunta: ¿Cómo se produce la disputa por el poder local en un contexto interétnico?, ¿Cómo las tensiones interétnicas y los conflictos sociales generan las disputas por el poder local en Otavalo?

A través de los años luego de la primera participación de Mario Conejo en la lid electoral, se observa cómo en la época electoral confluyen demandas políticas dentro de un escenario conflictivo, en donde existen intereses personales y colectivos que hacen interesante estudiar disputas existenciales en la contienda política, en donde distintos grupos sociales que habitan Otavalo aspiran a alcanzar el control de los espacios políticos, así como posiciones sociales de privilegio y prestigio social.

En este escenario está en juego no solo el poder político como tal, sino también el poder simbólico, el estatus, las jerarquías sociales y el reconocimiento. El ejercicio del poder local implica también una dimensión simbólica que favorece al grupo que lo detenta, y que se expresa en el manejo del Municipio, pero también en la vida cotidiana. En la convivencia con el otro, en las interacciones sociales, en las calles y en los parques, así como también en las fiestas y en las distintas manifestaciones culturales.

Estos son elementos que están en constante conflicto dentro de una sociedad intercultural, conflictos interétnicos históricos y desigualdades sociales persistentes, que hacen que la disputa política exista, convirtiéndose así el poder en una cuestión de reconocimiento y

prestigio para el que lo posee, y un mecanismo de exclusión para el que no puede acceder al mismo.

De igual manera, Otavalo también es un escenario en donde están presentes cambios en el ámbito social y en el ámbito político. Su población ha sufrido transformaciones a lo largo del tiempo que le ha permitido desarrollar mecanismos de interacción y convivencia, aunque a veces también salen a flote los conflictos interétnicos con slogans en campaña electoral como la del 2014, en donde aparecieron paredes pintadas con frases como la siguiente: “basta ya de indios”, que demuestran el grado de discriminación y rivalidad entre dos grupos étnicos antagónicos, que hace posible que los conflictos interétnicos persistan y se mantengan.

La investigación se pregunta empíricamente, qué motivó la participación de los indígenas en procesos electorales a nivel local; qué recursos movilizan y qué estrategias utilizan durante las campañas electorales; qué acciones generan los indígenas para promover sus demandas; cuáles son los intereses y perspectivas de los actores políticos por alcanzar el poder; cómo se procesan los conflictos interétnicos a nivel local y qué expresiones tienen en el campo político electoral.

### **1.1.3 Las unidades de observación y de análisis**

La unidad de análisis de la presente investigación gira en torno a las disputas políticas por el poder local. Interesa analizar los factores que producen las disputas, los modos en que se desarrollan los conflictos y las tensiones que se muestran en eventos seleccionados en la ciudad de Otavalo, a partir del año 2000 hasta la actualidad.

Así, la unidad de observación que nos permitirá llevar a cabo este análisis son los eventos como tales. Estos eventos nos pueden mostrar tanto las dimensiones estructurales de la disputa política, como el despliegue de la agencia.

Es decir, a través de la descripción rigurosa de los eventos, de su análisis a la luz de un marco teórico sobre el conflicto político, y de la explicación que podamos realizar a partir de una detallada reconstrucción de ellos, podremos saber cómo y por qué estos eventos condensan las disputas por el poder local.

De este modo el estudio de la politización de los conflictos sociales, van a ser investigados y analizados en los siguientes eventos, que tienen especial influencia en la disputa por alcanzar el poder local en Otavalo:

- Conformación del Cabildo Kichwa Otavalo en el año 2012.
- Participación de la candidata indígena en el Reinado de las Fiestas del Yamor en el año 2014.
- Elecciones seccionales 2019.

Los eventos que van a ser estudiados y analizados en este trabajo investigativo tienen un significado importante que van a ser reconstruidos desde un método cualitativo, los cuales van a desentrañar los conflictos locales existentes, para tratar de entender cómo se construyen las disputas políticas a nivel local en un contexto de convivencia interétnica.

Esta politización de eventos desarrollados en Otavalo es importante debido a su historicidad en el tiempo, y porque son parte de una serie de eventos que han sido seleccionados de acuerdo al grado de movilización y participación, en donde se forjaron actores en el proceso mismo del conflicto.

Se observarán y analizarán las elecciones seccionales del 2019, como un campo de poder político en donde convergen intereses y se despliegan recursos con el afán de llegar al poder, analizando las estrategias de acción de los candidatos a la Alcaldía, para de esta manera poder determinar el alcance político de los distintos movimientos y partidos políticos que se disputan el poder a nivel local.

También se va a determinar el campo de acción de las dignidades en disputa, atravesadas por el clivaje étnico principalmente y establecer qué tipo de prácticas políticas se observan en las elecciones seccionales.

Además, en las elecciones del 2019 se va a poder constatar la división de las organizaciones indígenas a nivel local, así como también el declive o la estabilidad de Alianza País, que dicho sea de paso ya se constató en el 2014 y que constituyó un:

Punto de ruptura con respecto a lo que había ocurrido a lo largo de los ocho años anteriores. La derrota de AP (o el revés electoral como lo denominó el presidente Correa) rompió la larga cadena de triunfos y demostró las debilidades de esa organización política y posiblemente demostró que el proyecto político de la Revolución Ciudadana había alcanzado sus límites (Pachano 2017, 8).

También se analizará en el segundo evento seleccionado (Elección de la Reina de Otavalo), la politización de un espacio socio-cultural importante para la élite mestiza otavaleña, en donde se evidencian las relaciones de poder y los conflictos interétnicos cargados de racismo, en donde se marcan las desigualdades sociales existentes hasta la actualidad en Otavalo.

El Reinado de Otavalo es un espacio vetado históricamente para los indígenas, en donde se evidencia el conflicto social y el poder que aún mantiene el sector mestizo en Otavalo, este evento da cuenta de los sentimientos de superioridad y racismo de un grupo social que se reserva el derecho de admitir o no a una candidata kichwa por sus rasgos fenotípicos al concurso de belleza en las Fiestas del Yamor. Este es un evento cultural creado por varias personas mestizas de la ciudad, a donde acude mayoritariamente la población mestiza y cuenta con el apoyo económico de la Alcaldía de Otavalo para la realización de sus actividades culturales.

Este segundo evento del Reinado de Otavalo es importante ya que generó conflictos y movilización del sector indígena urbano, generando tensiones entre los dos grupos sociales antagónicos, atravesados del clivaje étnico (mestizos-indígenas). Por un lado la élite mestiza representada en el Presidente del Comité de Fiestas y Concejal del Municipio de Otavalo, Rubén Buitrón, interpuso trabas de manera directa a la candidatización de representantes indígenas al Reinado de Otavalo, situación ante la cual interviene el Cabildo Kichwa Otavalo, representado por su presidente Raúl Amaguaña y su vicepresidenta Paolina Vercoutère, reclamando el derecho a participar en iguales condiciones dentro de la fiesta mestiza del Yamor en el año 2014.

Esta tesis considera también como otro evento relevante, analizar la emergencia de nuevos actores políticos indígenas durante un conflicto entre el SRI (Servicio de Rentas Internas) y un grupo de comerciantes kichwas, en el año 2012, que se negaron a cumplir con las normas tributarias establecidas por dicha institución. Lo importante de este evento es que luego de

este conflicto se crea el Cabildo Kichwa Otavalo, impulsado por los mismos comerciantes indígenas que estuvieron involucrados en el conflicto con el SRI.

La conformación del Cabildo Kichwa Otavalo surge como un reconocimiento a la presencia de la población kichwa otavaleña en el sector urbano, y a la apropiación paulatina de la ciudad por parte de los indígenas, que hacen de la ciudad su territorio, en donde realizan sus prácticas políticas, sociales y culturales que rigen la dinámica y convivencia intercultural entre los distintos grupos sociales que habitan Otavalo.

Además, el Cabildo Kichwa Urbano es importante estudiar, ya que desde su creación se ha convertido en una plataforma política, donde nacen los nuevos actores políticos indígenas, entre ellos tenemos el caso de la exgobernadora de Imbabura, Paolina Vercoûtère y el precandidato a la Alcaldía de Otavalo, Raúl Amaguaña, entre otros que se van forjando en el proceso, para ser parte de esa nueva generación de actores políticos.

## **1.2 Poder local: estado del arte**

En esta propuesta de investigación a continuación se van a tomar en cuenta tres aspectos relacionados al concepto de poder local; primeramente se va a tratar el poder local como parte de la continuidad del modelo de administración colonial articulada con las autoridades indígenas llamados “curacas”, para saber cuáles eran las funciones de dichos personajes indígenas y qué rol cumplían en el poder local; luego se va a analizar el poder local a partir de los gobiernos locales, estudiados estos como un sistema de gobierno descentralizado que permite la participación de los ciudadanos junto al Estado; y por último se va estudiar el poder local, como una meta a alcanzar por los actores indígenas para realizar sus demandas al Estado y ser parte de la infraestructura estatal, alcanzando varios espacios dentro de los Municipios, llamados Gobiernos Alternativos una vez que son ocupados por autoridades indígenas.

### **1.2.1 Poder local como parte de la continuidad del modelo de administración colonial**

Al respecto Guillermo de la Peña (1986) dice “cuando se habla de poder local, muy frecuentemente se habla de individuos: de éstos que tanto en la literatura culta, como en el habla popular han recibido los nombres de caciques y caudillos” (De la Peña 1986, 28).

Esto evidencia la existencia de autoridades locales kichwas antes de la Colonia y que luego durante este periodo fueron parte del sistema del gobierno colonial, pero deberíamos preguntarnos cuál era el fin de mantener dichas autoridades étnicas a nivel local, cuáles eran los intereses para que continúen al frente de sus localidades, los caciques o líderes kichwas.

Al respecto Andrés Guerrero (1989) menciona que existió la necesidad de mantener una jerarquía étnica, con la intención de “evitar turbaciones entre los indígenas”, por ende, debían continuar (los caciques gobernadores) pero bajo las reglas que prescriben las leyes municipales (coloniales), puesto que la continuidad entre el Estado Colonial y el Estado Republicano se enraizaba en una necesidad imperiosa, de orden estructural. “Ante lo cual era necesario mantener intermediarios indígenas que hablen su idioma, que manejen los códigos simbólicos, que comprendieran las racionalidades indígenas y que además conocieran la gente y los lugares en las parcialidades indígenas” (Guerrero 1989).

Entonces de acuerdo a estas aseveraciones podemos decir que la próxima creación de un Estado nación, necesariamente estaría conformado también por las autoridades étnicas locales, así como por los habitantes de las parcialidades indígenas; sin embargo, como se verá más adelante esto no se concretó, por el mismo hecho de que la matriz de un Estado-nación tendría un corte colonial, que le permitiría continuar perpetuando mecanismos de desigualdad.

Al respecto, Guerrero (1989) señala que, los caciques empiezan a jugar un rol dentro un Estado Republicano, y se percibe una continuidad de prácticas coloniales, al reimplantarse el tributo de indios en 1828 por decreto del “Libertador presidente” en 1828 (Guerrero 1989, 325), y se convierten en autoridades que combinan un doble juego de atribuciones: jueces (de menor cuantía) y agentes coactivos (parroquiales) en una misma persona (Guerrero 1989, 328).

El párrafo anterior nos da cuenta de que, si bien el Estado nación requería de los servicios de las autoridades indígenas a nivel local, era con el objetivo de en algún momento reproducir netamente un modelo de gobierno colonial en las comunidades, para insertarlas dentro de un sistema de explotación y opresión.

Además, “mientras por un lado existían las autoridades indígenas, por otro también existían y

siguen existiendo hasta la actualidad los tenientes políticos, que funcionan con un ariete que expande la soberanía del Estado nacional frente a los indígenas a lo largo del siglo XIX y comienzos del XX” (Guerrero 1989, 328).

En este contexto se producen relaciones de poder entre “curacas” y “tenientes políticos”, entre indígenas y mestizos, produciéndose conflictos interétnicos como un legado de la época colonial, que se trasmite a través del tiempo, generándose una disputa por controlar las parcialidades de mayoritaria población indígena. Así podemos ver como se inicia la disputa por el poder local, entre dos actores que representan su pertenencia étnica.

Cabe también mencionar que según Guerrero (1989), al reducir a las autoridades indígenas al rol de “agentes estatales” durante el último tercio del siglo XIX, las autoridades indígenas perdieron autonomía y capacidad de negociación interna y se rompió aquel “delicado equilibrio” necesario para mantener una legitimidad que era permanentemente cuestionada desde arriba y socavada desde abajo por el descontento de los comuneros.

Los curacas convertidos en agentes estatales perdieron su legitimidad frente a la comunidad y pasaron a ser servidores del Estado y de sus intereses (Guerrero 1989, 358), dejando de lado los principios y valores comunitarios presentes hasta la actualidad en las poblaciones indígenas del Ecuador, provocando un distanciamiento entre las autoridades indígenas y sus habitantes en las zonas rurales.

De esta manera podemos apreciar cómo se configuró el poder local en un cambio de Estado Colonial al Estado Republicano y cómo operan las relaciones interétnicas en este proceso de transición del poder; si por un lado, era necesario el servicio de autoridades indígenas debido al idioma y a la ubicación del territorio y sus habitantes, por otro, se trataba de insertar a las autoridades indígenas en un sistema creado desde una visión mestiza, con la intención de someter a un grupo poblacional étnico a los intereses del poder hegemónico.

### **1.2.2 El poder local a partir de los gobiernos locales**

Según la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES),<sup>3</sup> el Estado

---

<sup>3</sup> La misión de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) es "administrar y coordinar el Sistema Nacional Descentralizado de Planificación Participativa (SNDPP) para la planificación del desarrollo del país, a través del ciclo de planificación nacional, fundamentada en una visión de largo plazo y ejercida a

ecuatoriano se organiza territorialmente en cinco niveles, el nivel central y cuatro niveles subnacionales: las regiones, las provincias, los municipios y las parroquias rurales. Estos niveles territoriales cuentan con sus propios gobiernos autónomos descentralizados que cuentan con autonomía política, administrativa y financiera en el marco de sus competencias.

En este sentido el gobierno local funciona a través de los municipios, los cuales se encargan de gestionar el desarrollo de las comunidades, de manera coordinada con el gobierno central, el gobierno regional y con el gobierno provincial, realizando las tareas propias de su localidad de acuerdo a las necesidades y demandas de los habitantes de sus cantones.

A continuación, para analizar el poder local a partir de los gobiernos locales, como un sistema de gobierno descentralizado que permite la participación de los ciudadanos junto al Estado, mencionaremos a: Perales (2004), Gálvez (1998), Maldonado (2002), Ospina (2006), Torres (1991) e Ibarra (2000).

Para Hernán Ibarra (2000, 219), la descentralización es “sólo otro ámbito de confrontación y definición de políticas desde actores sociales y políticos específicos. En términos amplios la descentralización del Estado se puede definir como un proceso de transformaciones sociales y políticas mediante las cuales se transfieren funciones y competencias del estado central a unidades políticas subnacionales”.

De acuerdo al párrafo anterior se puede entender que los gobiernos locales son parte del campo político local en donde intervienen distintos actores políticos y sociales para definir políticas públicas que representen o beneficien a su grupo social de pertenencia, esto hace que los gobiernos locales se conviertan en un espacio en disputa, en donde confluyen intereses y agendas de los distintos sectores sociales que hacen parte de un determinado territorio.

Lo anterior explica, Perales (2004), cuando afirma que “una democracia radical tiene una

---

través del Plan Nacional de Desarrollo y la Estrategia Territorial Nacional, con enfoque nacional, sectorial y territorial ; orientando la inversión pública hacia los objetivos y metas establecidos en la planificación, seguida por los procesos de monitoreo, seguimiento y evaluación de su cumplimiento, todos éstos alimentados por la información generada por los actores del Sistema; y, promoviendo el proceso de consolidación de la institucionalidad estatal, hacia una gestión pública transparente, eficiente y participativa". Es el órgano responsable de la elaboración del Plan Nacional de Desarrollo.

clara intencionalidad ética y política: crear las condiciones adecuadas para que los excluidos y postergados, no sólo sean partícipes efectivos de las decisiones, sino que salgan de su situación de exclusión” (Perales 2004, 24).

En tal sentido, lo que busca la democracia a través de la descentralización del Estado es incluir a los grupos poblaciones excluidos históricamente, como es el caso de los indígenas y hacerlos parte del Estado nación con políticas públicas que beneficien a estos grupos poblacionales y sean parte de la toma de decisiones y de participación directa en el poder local.

Sin embargo, el mismo Perales (2004) dice que no se puede esperar transformaciones importantes en los procesos de construcción de poder local, si la proyección ciudadana (gobernar para todos) no está articulada con políticas inspiradas en la justicia social (gobernar privilegiando a los postergados y excluidos) (Perales 2004, 23). Esto genera profundas tensiones y bloqueos por parte del sistema político dominante, en tal sentido, “gobernar en el ámbito local parece suponer gobernar en medio de la contradicción” (Perales 2004, 24), porque por un lado si la descentralización del poder sirve para que grupos excluidos históricamente sean parte de la toma de decisiones, por otro lado, la participación dichos grupos excluidos en los procesos políticos del Estado-nación ha significado una lucha constante por la reivindicación de derechos y acceso al poder. Y esto es lo que precisamente podría evidenciarse en un contexto interétnico en donde confluyen intereses y pugnas por alcanzar el poder entre grupos antagónicos que buscan alcanzar el poder local en medio de conflictos marcados por el legado colonial. Estos conflictos que resurgen cada cierto tiempo con mayor fuerza hacen que sea complicado mantener la gobernabilidad en un contexto atravesado por clivajes étnicos y de clase.

También se debe entender la relación existente entre el Estado central y los gobiernos locales por estar típicamente asociados con espacios limitados legalmente y ser responsables de funciones que el poder central ha considerado sean organizados de mejor manera localmente (Ibarra 2000, 231). Así, se puede observar la relación existente entre el gobierno central y el gobierno local, representado en los Municipios, como una alternativa para atender las demandas de la ciudadanía desde las Alcaldías, las mismas que son disputadas en los procesos electorales.

“Los procesos de descentralización producen una nueva configuración del poder local dependiendo de las estructuras sociales y políticas previas” (Ibarra 2000, 235). Esta premisa nos lleva a entender que la configuración del poder local depende de factores como el contexto social, cultural y político; así como también de los procesos históricos de la configuración de la sociedad, por ende, no es lo mismo “hablar de grandes distritos metropolitanos que pueden conducirse bajo una administración gerencial y una racionalidad burocrática, que, de regiones o ciudades medianas y pequeñas, o de espacios predominantemente rurales” (Ibarra 2000).

Siguiendo la misma línea de discusión, para Gálvez (1998), la descentralización es una cuestión de poder en la medida en que, si antes correspondía al Estado decidir, ahora los actores sociales locales también reclaman para sí un cierto protagonismo en el proceso de toma de decisiones, por lo que desde esta óptica usualmente se habla de poder local en contraposición al poder nacional (Gálvez 1998, 40).

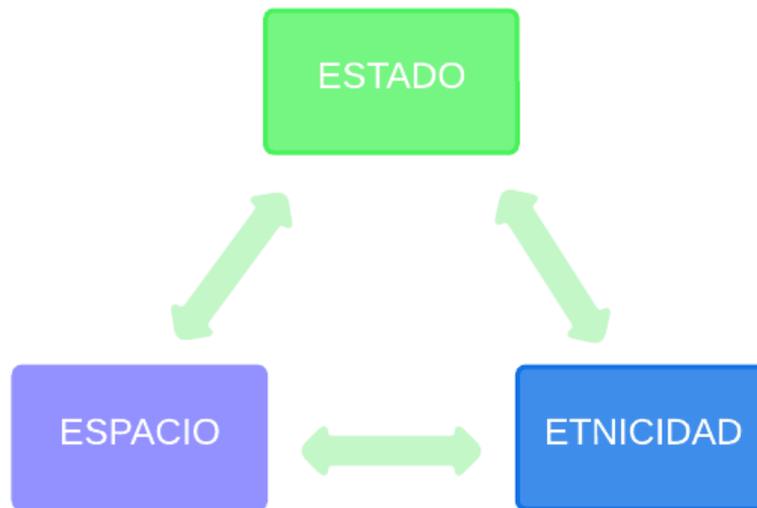
La afirmación de Gálvez nos lleva a entender cómo los actores sociales que fueron excluidos del sistema democrático del Estado-nación, en algún momento de la historia nacional, logran reivindicar sus derechos como ciudadanos y empiezan a elegir y ser elegidos en democracia representativa y participar en los procesos electorales.

### **1.2.3 El vacío dejado por la hacienda**

El sistema de haciendas que tuvo su apogeo en la Sierra Norte del Ecuador entre los años 1830-1895, a través de una economía basada en el latifundio, la explotación y la acumulación de capital y poder para la clase terrateniente y el despojo de tierras para el sector indígena. Finalmente, el sistema de haciendas tuvo su caída en los años 90 a partir de las sublevaciones indígenas.

Además, con la Reforma Agraria se originó un vacío de poder dejado por la oligarquía que gobernaba junto a la iglesia y el Estado. Así empiezan a surgir los gobiernos locales en ausencia de la clase terrateniente, que dominaba el poder local hasta avanzado el siglo XX, no tuvo una elite provincial moderna que le sustituyera y que tuviera un proyecto político y de desarrollo para provincia de Imbabura, específicamente (Ortiz 2012,111).

**Gráfico 1. 2. Relaciones entre Estado**



*Fuente:* Kaltmeier (2009)

El fin de la hacienda tradicional dejó no solo un vacío político sino también un vacío en el imaginario. La imaginación geográfica hegemónica se caracterizó durante siglos por su énfasis en lo blanco y lo urbano. Dentro de este ambiente, la hacienda y el pueblo representaron lo civilizado en la imaginación geográfica dominante (Kaltmeier, 2009).

Esta connotación del poder hegemónico, de relacionar la hacienda y el pueblo con lo civilizado, hace que una vez terminado el periodo hacendatario en Imbabura, empiece a surgir una clase política indígena, entre ellos miembros de las organizaciones de base e intelectuales urbanos, preocupados por la reivindicación de sus derechos, articulan de manera orgánica con el movimiento indígena y su brazo político Pachakutik a nivel nacional, la futura conquista del poder local en dos localidades de población mayoritaria indígena como son: Otavalo y Cotacachi en la provincia de Imbabura.

La conquista del poder local, para los indígenas kichwas otavalo fue una oportunidad política para poder cambiar una estructura naturalizada. El tomarse las alcaldías de manera democrática por la población, significaba el acceso al poder central desde un poder local personificado en el Municipio, así como también significaba conquistar un espacio que estaba vetado para los indígenas, y por ello estos Municipios alternativos estaban matizados por la etnicidad o identidad étnica en este caso (Estado-espacio-etnicidad).

Con los gobiernos locales étnicos o alternativos, aparecen ciertos códigos de conducta y símbolos que irrumpen en la cotidianidad. Las ciudades de aspecto colonial empiezan a ser modificadas por sus alcaldes indígenas a través de símbolos que evidencian la presencia de los indígenas, se construyen veredas coloridas con diseños indígenas y símbolos en las luminarias de las calles como la cabeza del coraza, la máscara del aya huma y pendones, que identifican a la población indígena, esto de alguna manera trae lo rural a lo urbano. De estas observaciones podríamos preguntarnos ¿se ruraliza la urbe? O ¿se indianiza la ciudad?<sup>4</sup>

Esta nueva manera de administración étnica “adopta una forma de poder que mezcla lo público y lo privado” (Guerrero 1993 en Ramírez 2009, 67); por un lado, significa el acceso a la cosa pública representado en el Municipio y por otro, el ejercicio de los derechos de un sector, otorgándole un cierto grado de lo “privado” para los indios, que exigieron una verdadera participación y representación dentro del Estado, y que estaban a la vez conscientes de que una vez conquistado el poder, debían trabajar para todo el conglomerado social.

La conquista del poder local a partir de 1996 a través de las alcaldías ganadas en las urnas por los indígenas de la mano del brazo político del movimiento indígena, Pachakutik, rompe definitivamente con el triángulo de la dominación étnica que estaba compuesta por:

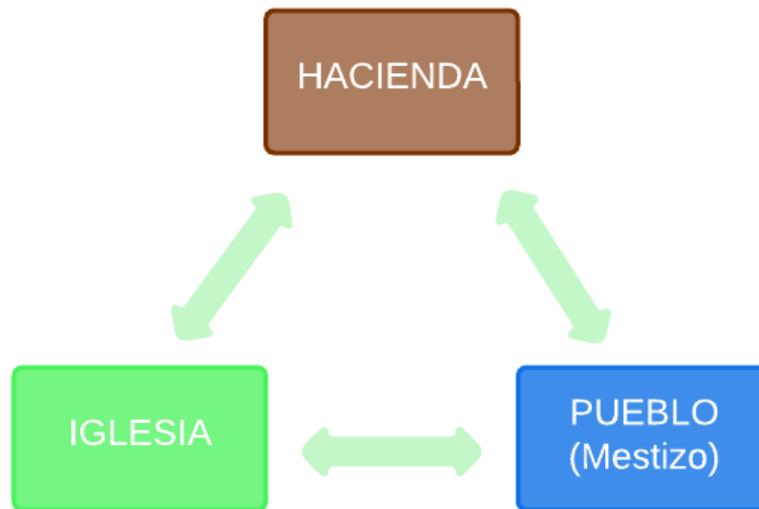
Los hacendados, responsables de la explotación económica de ‘sus indios’, indios; la Iglesia católica, que recaudaba diezmos y presidía el dominio cultural-ritual de las comunidades; y la gente blanca del pueblo que ostentaba el poder local. Esta trilogía de poder que perduró desde la abolición del tributo de indios (1857) hasta su des constitución durante los años 1970 (Guerrero 1993 en Ramírez 2009, 67).

Entonces, se puede decir que la trilogía fue derrotada mediante la participación democrática de los indígenas a partir de las elecciones del 96 con su propio movimiento político étnico.

---

<sup>4</sup> Para mayor información ver Hurtado (2009). Culturas Políticas y etnicidad: una lectura etnográfica de eventos políticos en Otavalo.

**Gráfico 1. 3. Relaciones entre hacienda y pueblo (mestizo)**



*Fuente:* Kaltmeier (2009)

Este gráfico pone en evidencia como estaba constituido el poder local en el pueblo blanco-mestizo, que dominaba a los indígenas por medio de la Iglesia católica y la recaudación de los tributos, las primicias y los diezmos, bajo un sistema de hacienda que empobrecía, dominaba y maltrataba a los indígenas. Este era el típico pueblo constituido por una autoridad mestiza masculina, que lo que hacía era reproducir el sistema de dominación como un legado colonial.

El pueblo (blanco–mestizo), posteriormente ciudad; representa el ideal de un territorio, donde abunda la riqueza, la prosperidad y el acceso a bienes y servicios. Es un lugar donde se ejerce el poder local y está vetado para los indígenas, tan así que no podían cruzar la plaza principal del pueblo o el parque principal de la ciudad.

La provincia de Imbabura cuenta con una alta diversidad étnica, lo que lleva a conflictos y rivalidades entre las elites mestizas e indígenas. Y en términos políticos, la tendencia predominante de Imbabura, hasta inicios de los años noventa, fue de centro izquierda, con la Izquierda Democrática (ID), un ambiguo partido liberal socialdemócrata, y el Partido Socialista Ecuatoriano (PSE) (Ortiz 2012,111).

La diversidad étnica presente por ser una de las provincias con mayoritaria población indígena, en algunos casos es su fortaleza y en otros su debilidad; que genera disputas por el

poder en un marco de rivalidades étnicas.

Durante la década del 90, el movimiento indígena devino en sujeto político consolidando el conjunto de acciones y luchas que lo definieron como el actor político más importante del decenio. Esta progresión transitó por dos etapas: 1) la primera, que transcurre hasta 1994 donde el movimiento logra posicionarse como imaginario de lucha y referente popular y ético, trazando estrategias de movilización y presión, y definiendo un horizonte: la construcción de la plurinacionalidad (Dávalos 2001 en Santillana 2005); y 2) la segunda, donde el movimiento participa en las elecciones generales. “Un hito importante y decisivo de esta etapa fue la creación de Pachakutik en 1995; de manera tal, que el sujeto político en la conformación de Pachakutik lo constituye el movimiento indígena” (Santillana 2005).

Así inicia la participación política de uno de los sectores excluidos de la nación, con un movimiento político étnico que irrumpe en el campo político, movilizándolo a los sectores populares y ganando espacios representativos a través del voto.

#### **1.2.4 Gobiernos locales étnicos: una manera de alcanzar el poder**

A nivel nacional en el Ecuador, luego de la reforma a la ley de elecciones en el año 1978, por primera vez los indígenas tuvieron acceso al voto, la Constitución de aquel tiempo reconoció el derecho al voto facultativo de los analfabetos, estos en su gran mayoría pertenecían al sector indígena y campesino, lo cual permitió darle un giro a la historia nacional, permitiendo participar con su voto a uno de los sectores excluidos de la nación.

Posteriormente los indígenas amparados en el derecho a elegir y ser elegidos empezaron a participar como candidatos en los comicios electorales. Asesorados y apoyados por organizaciones políticas de izquierda conquistaron el poder local en varios cantones de mayoritaria población indígena, varios Municipios fueron alcanzados en los 90 y empezaron a ser administrados por autoridades indígenas, como es el caso de Mariano Curicama (1992) en Guamote considerado el primer alcalde indígena a nivel nacional y Auki Tituaña (1996) en Cotacachi, dando inicio de esta manera a los gobiernos locales alternativos.

Al respecto Pablo Ospina (2006) afirma que las organizaciones indígenas han oscilado constantemente entre la participación en las instituciones convencionales definidas por las normativas vigentes (los municipios y los Consejos Provinciales) y la creación de nuevas

circunscripciones territoriales con autoridad exclusivamente sobre la población étnica (Ospina 2006, 31).

En la actualidad el reconocimiento a la autonomía de los territorios ancestrales en la Constitución del 2008, dan legitimidad a la construcción y reafirmación de un sistema de gobierno propio en las comunidades indígenas y de la elección de sus propias autoridades, ejerciendo el derecho a practicar sus usos y costumbres ancestrales, combinando de esta manera los gobiernos alternativos en un sistema de gobierno propio y un sistema de gobierno instaurado desde el Estado.

Reconstruir territorios étnicos de pueblos y nacionalidades con autonomía política, autoridades propias, legislación particular, presupuesto y sistemas de justicia tradicional; o participar en gobiernos territoriales multiétnicos fue uno de los retos de la dirigencia indígena (Ospina 2006, 31).

Para ello, las propuestas de participación dentro de la institucionalidad local y nacional se convirtieron en una meta para alcanzar el poder local a través de la toma de gobiernos locales de una manera democrática en los procesos electorales que legitimen la presencia de actores indígenas en localidades con mayoría poblacional indígena.

Para alcanzar el poder local representado en los gobiernos locales, al sector indígena le ha tocado realizar una serie de alianzas y desplegar estrategias que le permitan cohesionar a la población, aunque de manera coyuntural con el fin de gobernar para todos los sectores que habitan dentro de un territorio identificado con mayoritaria población indígena, los cuales son sectores en donde se expresan aspectos de una realidad intercultural y multiétnica.

La opción prevaleciente de gobernar territorios multiétnicos, en lugar del gobierno sobre poblaciones étnicamente homogéneas ha obligado a las organizaciones indígenas a plantearse políticas, alianzas y estrategias para una población mayor que sus propias bases sociales. Sus propios objetivos políticos debieron ser formulados para un público más amplio que el formado por los miembros de sus comunidades. Esta transfiguración no carece de ambigüedades prácticas ni de tensiones internas ni garantiza éxitos duraderos; pero obliga a pensar y a actuar más allá de las fronteras de uno mismo (Ospina 2006, 32).

Es decir que, para alcanzar el poder local el sector indígena y sus dirigentes debieron entender que no sólo gobiernan para los indígenas en su territorio, sino para todos los grupos sociales existentes, por tal razón se ven obligados a realizar varias maniobras que les permitan mantenerse en el poder por varios periodos de gobierno para lograr realizar cambios profundos a nivel social, económico y político.

La configuración del poder en zonas predominantemente indígenas es el fruto de amplios procesos de participación de grupos sociales tradicionalmente excluidos que vieron como alternativa de cambio social, la participación en política electoral para conquistar el poder local representado en las Alcaldías y Prefecturas. Y a pesar de que algunos gobiernos locales fueron ocupados por autoridades indígenas que se reeligieron por varias ocasiones para ocupar estas dignidades, la estructura del Estado no ha cambiado significativamente como para permitir una maniobra de las autoridades indígenas, que les permita obtener un poder regional o llegar a ocupar el sillón presidencial en Carondelet hasta el momento.

Alcanzar el poder local para el sector indígena significa un avance en la historia nacional, el acceso al voto universal le da al sector indígena un carácter de ciudadano con plenos derechos dentro del Estado-nación, con el derecho a elegir y ser elegido en las urnas, para reconfigurar el campo político y la estructura de los poderes locales.

“En algún sentido se podría plantear que la redefinición estructural de los poderes locales tiene una dimensión simbólica espacial: cambian los actores y cambian las interrelaciones sociales” (Maldonado 2002,110).

Es así como surgen nuevos actores indígenas en un contexto interétnico con un proyecto alternativo contestario al proyecto hegemónico, tratando de equilibrar las fuerzas políticas en un escenario donde confluyen intereses y donde nace este nuevo actor político étnico para marcar un antes y un después en el juego del Estado-nación.

En otras palabras, los eternos desplazados hoy desplazan a sectores mestizos y surge una especie de indianización de la cabecera cantonal. La ocupación del centro poblado es más que una conquista Quichua del espacio urbano: es la toma del gobierno municipal y la resignificación de las formas andinas del poder local (Maldonado 2002,118).

La transición del movimiento social (CONAIE) a movimiento político (Pachakutik), permitió a los indígenas alcanzar el poder local en las urnas, con su propio movimiento político y con sus propios cuadros políticos, fortalecido por sectores sociales que apoyaron la nueva propuesta de la dirigencia indígena por un Estado plurinacional e intercultural.

Otro autor que nos amplía el panorama sobre poder local es Víctor Hugo Torres Dávila (1991), quien afirma que:

El municipio no constituye solo una forma de poder local, sino la instancia del poder político en la ciudad o la localidad, en la medida en que accede al control de los recursos de dominación y hegemonía. En su versión urbana, el municipio de cara a la sociedad articula la diversidad de intereses de distintos grupos, clases y estratos sociales a través del régimen político (Torres 1991,13).

Esto quiere decir que el Municipio se convierte en un espacio de poder que merece ser disputado por los distintos grupos sociales que cohabitan un territorio específico o una ciudad como Otavalo, en donde la conquista de la ciudad se ve representada en el acceso al Municipio luego de una contienda político electoral. De esta manera grupos sociales antagónicos asentados a largo y ancho del territorio nacional se disputan en las elecciones de manera simbólica el poder local, para irrumpir en el poder hegemónico solapado en los vestigios de aquella sociedad colonial.

### **1.3 Marco analítico para el estudio de la disputa del poder local**

En esta tesis queremos estudiar los modos en que se disputa el poder local en una localidad con alta presencia de indígenas y la relación existente entre las estructuras locales y la participación política. Necesitamos para ello tomar herramientas teóricas sobre el conflicto político, la acción colectiva de grupos indígenas y entender el poder local como una trama de posiciones en disputa en aspectos económicos, políticos y sociales.

De esta manera la presente investigación se enmarca en la sociología política con el objetivo general de estudiar cómo la estructura local incide en las contiendas políticas y determina a la vez las prácticas políticas de los indígenas.

Con los siguientes objetivos específicos:

- Identificar las principales tensiones sociales, políticas y étnicas vigentes en Otavalo.
- Reconocer cómo determinados eventos se politizan y generan espacios de oportunidad política en Otavalo.
- Analizar cómo los conflictos sociales y las tensiones sociales han incidido en las elecciones electorales en Otavalo.

La disputa por el poder y los conflictos que se originan en Otavalo, serán analizados desde la teoría del conflicto político y de la acción colectiva de Charles Tilly, ya que según este autor “todo conflicto implica afirmaciones de identidad al igual que el desarrollo de intereses colectivos” (Tilly 1998, 13).

Esta concepción de conflicto político se usa en esta investigación para comprender y explicar la disputa por el poder local en Otavalo. Según esta perspectiva, los conflictos políticos constituyen eventos en los que un grupo de personas realiza reivindicaciones colectivas públicas visibles sobre otros actores. Esto nos permite entender la participación de los indígenas como un derecho a participar políticamente en un contexto interétnico.

Según Tilly (1998), nos encontramos ante un conflicto político cuando se reúnen las siguientes características:

1) un conjunto de personas que defiende unas reivindicaciones frente a unos actores definidos y concretos; 2) estas reivindicaciones han de ser colectivas, públicas y presentarse y defenderse de manera visible; y 3) de conseguirse estas afectarían tanto a los intereses de los actores reclamados como de los reclamantes; además para otorgarle a un hecho de estas características la categoría de conflicto político, al menos uno de los actores afectados debe ser un gobierno (Tilly 1998).

Este enfoque nos permite analizar la configuración del poder local y la transformación de la estructura de poder, rastreando las manifestaciones y conflictos existentes en eventos que demuestran la lucha por la reivindicación de los derechos colectivos en un contexto interétnico, donde existen relaciones de poder en constante disputa.

Doug Mc Adam 1999 y Sidney Tarrow (1986) presentan a partir del postulado de Tilly (1964) sobre la “contienda política”, cuatro procesos para entender la misma, como el conjunto de relaciones recurrentes entre las elecciones y los movimientos sociales que condicionan fuertemente la dinámica de los movimientos sociales y los resultados electorales. Estos autores aprecian estos procesos a continuación: 1) las elecciones como una táctica de los movimientos sociales; 2) la movilización proactiva por parte de los grupos de los movimientos; 3) la movilización reactiva de los mismos; y 4) la incidencia a largo plazo de los cambios en los regímenes electorales sobre los patrones de movilización y desmovilización de los movimientos sociales.

A través de estas propuestas sobre contienda política y contienda electoral, se vincula los procesos electorales y políticos de los actores políticos indígenas, que buscan ocupar un espacio dentro del poder local, para poder generar cambios en las estructuras de poder a través de la agencia y despliegue de repertorios de acción que permiten el acceso de los indígenas a espacios de representación política.

En esta tesis se analizan los repertorios propios o tradicionales de la política a nivel local con la teoría de Estructuras de Oportunidad Política (EOP) de Charles Tilly (1998), Sidney Tarrow (2004), y Doug Mac Adam (1996), lo cual nos permitirá identificar las posibilidades de acción de las organizaciones indígenas y sus actores dentro de las (EOP) para llevar a un candidato al poder político, analizando el contexto y momentos en el cual se producen estos fenómenos de oportunidad política, que generan un cambio social y político.

También se utilizará en menor medida la teoría del campo político de Pierre Bourdieu para este trabajo investigativo. Esta propuesta nos permitirá entender las relaciones informales y simbólicas que devienen de la transformación de la sociedad en un contexto intercultural, para ello se analizan los conflictos sociales y políticos a partir de la generación de tres eventos presentes en nuestra investigación.

Bourdieu (2001) señala además que las clases deben ser analizadas objetiva y subjetivamente. En el campo objetivo, encontramos poderes sociales como el capital económico, el cultural, el capital social y capital simbólico que son la fuente de la distinción social (Bourdieu 2001,106), lo cual nos permite entender el interés de los actores locales por alcanzar el poder, como parte de un reconocimiento y prestigio dentro de la comunidad.

También se puede citar a Bourdieu y Wacquant (2005) para comprender la “configuración de las relaciones objetivas entre posiciones en el que diversos actores se relacionan y expresan intereses, ocupan posiciones de fuerza, construyen identidades y significados culturales, luchan por la conservación o la transformación de las relaciones de poder al interior del propio campo” (Bourdieu y Wacquant 2005); lo cual nos permite comprender las relaciones de poder y las manifestaciones y configuraciones del poder local.

La aproximación analítica de la Estructura de Oportunidad Política (EOP) es importante en esta tesis, para entender la dinámica del comportamiento político local, y las estrategias de acción que despliega para mantenerse en el poder un actor político. Así también, desde el enfoque de la acción colectiva se puede entender el inicio mismo o el proceso de construcción del sujeto político indígena, como parte de un entramado de la sociedad, en donde interviene el actor político y la estructura; y donde emergen los debates por los nuevos liderazgos entre los actores más representativos de la política local.

#### **1.4 Estrategia de investigación**

La estrategia metodológica parte de una selección de eventos que permitan el estudio de las tensiones sociales existentes en el cantón Otavalo. Estos tres eventos de significación profunda que condensan relaciones sociales y dan un acceso al entramado del campo político son: 1) Conformación del Cabildo Kichwa Otavalo en el año 2012; 2) Participación de la candidata indígena en el Reinado de las Fiestas del Yamor en el año 2014; y 3) Elecciones seccionales 2019. Estos eventos son unidades de observación empírica que permiten dar cuenta de los conflictos locales y de la disputa por el poder local.

Para responder a las preguntas de la investigación se utilizó una metodología cualitativa, iniciando con la observación participante, asistiendo a reuniones y mítines políticos que me permitieron observar y analizar de manera directa cómo participan los distintos movimientos y partidos políticos en la campaña electoral con mira a las elecciones seccionales de 2019, para así estudiar a los actores, sus agendas, las estrategias y recursos que despliegan en el juego político por alcanzar una dignidad de representación política.

Para realizar la identificación de los candidatos de los comicios electorales del 2019, acudí a búsquedas en la web sobre los distintos candidatos y verificar su perfil tanto en Facebook,

como en el buscador de Google. También utilicé técnicas hemerográficas para recopilar la información y sistematizar la información de diarios provinciales como El Norte y diarios nacionales como El Comercio, esto me permitió realizar matrices metodológicas de investigación preelectoral y electoral, sus alianzas y negociaciones para participar luego en la contienda política como candidatos oficiales de sus respectivos partidos y movimientos políticos.

Durante el trabajo de campo, asistí a varias reuniones de los candidatos a la Alcaldía y a las concejalías respectivamente, visité sedes de partidos políticos, casas de los candidatos, realicé entrevistas en cafeterías y restaurantes de la ciudad, en las calles y plazas de la ciudad, acompañado de mi grabadora y de mi cuaderno de campo. También realicé un seguimiento de las campañas de los candidatos más oponentes, trasladándome de un sitio a otro durante varias semanas, generando empatía con los candidatos para obtener con mayor facilidad la información necesaria para acercarme a mi objeto de estudio.

En un primer momento realicé un acercamiento solo con los candidatos a la Alcaldía, en un segundo momento me di cuenta de que era necesario realizar entrevistas profundas también a los concejales más oponentes por su trayectoria política, por su popularidad, o también por generar conflictos o por algún tipo de incidencia en redes sociales. Realizando así un seguimiento de los actores principales que causaron mayor interés de los electores en base al grado de polémica o conflictividad durante el proceso preelectoral y electoral, seleccionando en el proceso mismo varios actores políticos que podían brindarnos información.

Durante la campaña política asistí a la mayoría de los cierres de campaña de los movimientos y partidos políticos, caracterizados por discursos de los candidatos y la presentación de artistas nacionales e internacionales sobre la tarima, creando los candidatos políticos una presentación para el deleite de simpatizantes y no simpatizantes que ven en los cierres de campaña una festividad gratuita al alcance de todos. En estos cierres de campaña realicé entrevistas in situ a simpatizantes de los candidatos, de lo cual obtuve un material audiovisual que registra mi presencia en ese momento y que dan cuenta de la festividad política con la que se manifiestan los seguidores de los candidatos.

Se validó la información de los candidatos y los resultados electorales en la base de datos del CNE (Consejo Nacional Electoral), así como también se utilizaron programas televisivos y

programas transmitidos en YouTube como “mashi y mishu”,<sup>5</sup> para procesar la información sobre algunos de los candidatos.

Por otro lado, para obtener datos importantes sobre los actores, los procesos y los escenarios que fueron parte de la politización de los eventos, como la conformación del Cabildo Kichwa Otavalo y la participación de la candidata indígena en el reinado de las fiestas del Yamor, se realizaron entrevistas a profundidad semi estructuradas a los actores que fueron parte de dichos eventos, obteniendo la información y la opinión directa, captando los sentimientos y argumentos que los llevó a ser protagonistas de los hechos. Además, para obtener más datos sobre estos dos eventos en mención, se recopiló información en la web y en periódicos provinciales y nacionales como el Diario del Norte y El Comercio, lo cual me permitió reconstruir los eventos y analizar los datos obtenidos. También a partir de toma de notas se construyó mi cuaderno de campo, presente en toda la investigación para poder explicar e interpretar los datos obtenidos.

Cabe mencionar que al empezar con el trabajo de campo, y ser una persona activa dentro del ámbito social, político y cultural del Pueblo Kichwa Otavalo, inicialmente se me abrieron los espacios para realizar las entrevistas a varios personajes que están presentes en esta tesis de maestría; se generó expectativa y aceptación por mi trabajo investigativo y muchas personas me abrieron las puertas de las sedes de sus movimientos políticos, de sus casas y de sus lugares de reunión en donde pude compartir de manera directa con los propios actores de los eventos que constan en esta tesis.

Del mismo modo al ser un actor político kichwa joven dentro de la sociedad otavaleña, y quizás por tener una ideología política cercana al movimiento indígena, en algunos casos se me cerraron las puertas, y como caso paradójico, uno de los actores principales mencionados en mi tesis no me concedió una entrevista. Mario Conejo siempre tuvo pretextos para evitar una entrevista, por motivos aún desconocidos e inciertos para mí, no logré obtener una entrevista. Las citas se concretaban mediante llamadas telefónicas con él o su esposa, ya que según Conejo era ella quien le llevaba su agenda y siempre a último momento cancelaba la entrevista programada con días de anticipación. Sin embargo, a través de investigaciones

---

<sup>5</sup> Mashi & Mishu es un programa de televisión digital, conducido por Germán Muenala, comunicador social kichwa que entrevistó a varios candidatos que aspiraban obtener el sillón municipal en las elecciones del 2019.

previas, notas periodísticas, entrevistas anteriores realizadas por otros investigadores, se logró obtener la información necesaria para realizar este trabajo.

Como se puede apreciar en Otavalo existen eventos que condensan la disputa por el poder local que hacen interesante investigar las dinámicas existentes en un contexto interétnico, por tal motivo se espera que los resultados de esta investigación sirvan como un aporte analítico que contribuya a entender las disputas por el poder local y por consiguiente a comprender también cómo y por qué los actores entran en conflicto, y qué cambios sociales y políticos ocurren alrededor de los conflictos.

El presente capítulo determinó los principales conflictos políticos y sociales a nivel local existentes en un contexto interétnico, como es el caso de Otavalo, caracterizado por la participación política de sus actores que buscan alcanzar el poder local en un contexto interétnico. En este sentido, el análisis de las disputas por el poder local en torno a la conquista del sillón municipal y de los eventos seleccionados para entender cómo se producen los conflictos y se politizan dichos eventos, cumplen con el objetivo determinado para este capítulo.

## **Capítulo 2. El Campo Político Local: estructura económica, bases organizativas y participación política**

En la década de los cuarenta, ser indígena en Otavalo era casi lo mismo que ser un campesino.

En los años 90, ser indígena podría ser cualquier otra cosa.

—Tanya Korovkin

El propósito de este capítulo es contextualizar el aspecto económico y social de Otavalo, para poder entender las tensiones y conflictos interétnicos presentes en el tiempo, abordando temas como el significado de la “toma de la ciudad” y lo que ello implica para los indígenas desde una mirada analítica considerando a la ciudad como un espacio físico en donde conviven dos grupos poblacionales antagónicos entre sí, y donde se disputa el poder en la cotidianidad.

También estudiaremos las principales organizaciones sociales kichwas existentes en Otavalo y su trayectoria en el tiempo, como son la FICI y la UNAIMCO que en algún momento tuvieron un volumen y fuerza política, con la suficiente capacidad de generar cambios sociales y políticos en Otavalo, en representación de los indígenas urbanos y rurales.

Estas organizaciones kichwas con un liderazgo fuerte en su mejor momento generaron cambios a nivel local, y aunque representaban a distintas agrupaciones sociales, como es el caso de la UNAIMCO que representaba a los artesanos y comerciantes de la Plaza de los Ponchos, mientras la FICI representaba a las organizaciones de base de la zona rural, en cierto momento cuando se juntaron por un fin específico, lograron poner sobre el tapete temas como el racismo, desigualdad social y pudieron participar en política electoral con candidatos propios.

Además, se va a analizar el clímax de estas organizaciones, así como también el statu quo y declive organizacional, para dar paso a una nueva organización social como el Cabildo Kichwa Urbano, que será estudiado en el próximo capítulo.

### **2.1 Breve historia de Otavalo**

El Ecuador está conformado por 24 provincias y 221 cantones. El cantón Otavalo se encuentra localizado en la provincia de Imbabura de la región Sierra Norte del Ecuador, conocida como la Provincia de los Lagos.

Los cantones de la provincia de Imbabura son: Ibarra, Otavalo, Cotacachi, Antonio Ante, Pimampiro y Urcuquí, de los cuales, de acuerdo al mayor número de sufragantes para las elecciones seccionales del 2019, son los más importantes Ibarra (capital de provincia), con 165.679 electores y Otavalo con 79.851 electores de un total de 321.212 electores en toda la provincia de Imbabura.

Otavalo fue el centro habitacional de las tribus sarances (San Félix 1988, 17), inicialmente se asentó en las riberas del Lago San Pablo, posteriormente se reubicó la cabecera cantonal en el sitio que se encuentra actualmente en el año 1673. En 1811 fue elevada a la categoría de Villa y luego elevada a la categoría de ciudad el 31 de octubre de 1829 por decreto de Simón Bolívar.

La población total de Otavalo según el censo poblacional del año 2010 del INEC es de 104.874 habitantes, posee una superficie total en Km<sup>2</sup> de 506,47, de los cuales se divide en urbana: 82,10 y rural: 424,37.<sup>6</sup>

La ciudad de Otavalo estuvo constituida en sus inicios por mayoritaria población mestiza y una baja presencia de la población indígena como parte de la servidumbre.

En Otavalo existen dos grupos poblacionales que cohabitan en un mismo territorio o espacio físico. Según Villavicencio (1973) refiriéndose al sector mestizo de Otavalo señala que estos se encuentran en un “mestizaje socialmente ambiguo –una recóndita conciencia de no ser indio para ser o aparecer ‘blanco’– que en la actualidad establece puentes entre el mestizo proletario y el indígena moderno” (Villavicencio 1973, 22), mientras el “indígena o el problema indígena no surge no existe por sí, y ante sí, surge con la presencia de un grupo que domina, que acapara el poder y la riqueza” (Villavicencio 1973, 45).

Otavalo es uno de los escenarios donde se puede evidenciar las desigualdades sociales y las rivalidades antagónicas de los dos grupos poblacionales (indígenas y mestizos), que desean alcanzar el poder local.

En este sentido, podemos mencionar a Villegas (2014), quien afirma que el abuso de poder y

---

<sup>6</sup> ([www.otavalo.gob.ec](http://www.otavalo.gob.ec)).

maltrato de los primeros colonizadores fue tal que consideraban a los indígenas “no como ser humano, sino como un animal” (Villegas 2014,87).

Aseveraciones como las del párrafo anterior dieron inicio a conflictos interétnicos, encasillando a la población indígena como inferiores. Este tipo de pensamiento se trasladó hasta la época republicana, e inclusive se podría decir que hasta la actualidad prevalecen ciertos vestigios del sentimiento de superioridad de la población mestiza frente a la población indígena a nivel nacional.

Tenidos como seres inferiores por sus amos,<sup>7</sup> y por eso les dedicaron a las tareas más serviles y humillantes como fueron: la servidumbre doméstica a los señores de las ciudades y de los encomenderos, al trabajo de los obrajes en el campo y en las minas; los frailes los utilizaron para su servicio personal, para el aseo de las iglesias y conventos. El indio fue el cocinero, el lavadero, el barrendero, el pordiosero, el jardinero, el huasicama, el guagracama, el cushicama, etc. (Villegas 2014, 91).

La población mestiza de Otavalo fue reacia en aceptar a las primeras familias kichwas en la ciudad (años 1.950 aproximadamente), el kichwa otavalo no podía estar en iguales condiciones, el otro provocó incomodidad a su vecino mestizo en esa relación de poder presente hasta ese momento.

En este contexto a los primeros kichwas asentados en la ciudad de Otavalo, les tocó abrirse paso en medio de conflictos sociales racistas, para cambiar la estructura social y generar cambios a nivel social, económico y político.

Paulatinamente se fueron gestando cambios en la ciudad de Otavalo con la llegada de un mayor número de familias en los años 80 y 90, hasta la actualidad que superan el número de habitantes indígenas a los mestizos en la zona urbana.

La conquista del espacio físico y la conquista del sillón municipal definieron un antes y un después en la historia de Otavalo, las nuevas generaciones de kichwas a partir del 2.000

---

<sup>7</sup> Hasta la actualidad los kichwa hablantes de ciertas comunidades utilizan la palabra “amo” para referirse a los mestizos en un acto de respeto y de superioridad del mestizo. En una conversación mantenida en kichwa con José Yamberla, excandidato a la Alcaldía de Otavalo, en el mes de febrero de 2022, utiliza la palabra “amo” para referirse a uno de sus compañeros de trabajo mestizo.

crecieron con la imagen del alcalde kichwa, la mayoría de ellos ya nacieron en la ciudad y son parte de una estructura social distinta a la de los años 70, 80 o 90, sin embargo pese a los avances realizados por las generaciones anteriores, aún siguen apareciendo conflictos interétnicos cargados de racismo como el que se va a detallar a continuación, donde se impidió el ingreso por dos ocasiones a un grupo de jóvenes kichwas a una discoteca llamada “La Jampa” en el año 2016 debido a su pertenencia étnica.

...el primero, suscitado el sábado 26 de agosto del 2016 a las 23h30 en el cual Michael Javier Delgado Conejo, Nadxielii Frida Muenala Parada, Tania Tarina Quinchiguango Lema y Huiqui Papsi de la Cruz Alta, fueron impedidos directamente su ingreso al local "La Jampa"; y, el segundo, suscitado el domingo 4 de septiembre del 2016 a la 01h00, en el cual, a Miguel Ángel Mármol Lema no se permitió el ingreso; sus amigas Olga Soledad Males Lema y Viqui Yarina Lema, estuvieron en el interior del local —con vestimenta casual o indígena es lo de menos- y luego por el incidente con Mármol y su "solidaridad" no ingresaron nuevamente, no porque no les permitieron. Constan los ciudadanos identificados como Paul Chalampunte Vallejo, Hilda Fabiola Males Anrango y Diego David Cabascango Fuentes, que, por la referencia de los accionantes, se asume que todos son de etnia indígena; por consecuencia, tenemos legitimados activos o víctimas directas e indirectas. Las víctimas directas Michael Javier Delgado Conejo, Nadxielii Frida Muenala Parada, Tania Tarina Quinchiguango Lema y Huiqui Papsi de la Cruz Alta y Miguel Ángel Mármol Lema; y, las víctimas indirectas Olga Soledad Males Lema y Viqui Yarina Lema, Paul Chalampunte Vallejo, Hilda Fabiola Males Anrango y Diego David Cabascango Fuentes (Juicio No. 10311-2017-00308).<sup>8</sup>

Algo similar ocurrió en los años 90's, cuando existía la discoteca llamada “La Habana”, sitio en el cual para evitar conflictos interétnicos se determinó un día para el ingreso de los jóvenes kichwas y otro día para el ingreso de los jóvenes mestizos. Casos como este de los años 90 en “La Habana” y del 2016 en “La Jampa” muestran el grado de conflictividad existente en Otavalo, otros casos se siguen presentando en la cotidianidad con mayor o menor intensidad en Otavalo, pese a haber conseguido avances y cambios en su estructura social. Algunos casos se judicializan, otros no y las relaciones de poder continúan.

En ciertos momentos, los conflictos sociales se reproducen de manera tolerante en varios espacios, como en los colegios y en las calles donde se ve caminando a jóvenes indígenas y

---

<sup>8</sup> [http://doc.corteconstitucional.gob.ec:8080/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/2839c01d-173a-44ac-a923-f84aeb3135c2/sentencia\\_0618-17-jp.pdf?guest=true](http://doc.corteconstitucional.gob.ec:8080/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/2839c01d-173a-44ac-a923-f84aeb3135c2/sentencia_0618-17-jp.pdf?guest=true)

no indígenas de forma separada; y en la edad adulta se puede observar en las festividades y compromisos familiares como se realizan de acuerdo a la pertenencia étnica.

Y algo con mayor relevancia y alcance del conflicto social existente sobre la división de la sociedad otavaleña es el cementerio ubicado en la parte sur de la ciudad, separado por un muro donde descansan los restos de los kichwas otavalo de un lado y del otro lado del muro los restos de los mestizos, como para recordarnos hasta la eternidad de cómo se encuentra conformada la estructura social en Otavalo.

## **2.2 Estructura del campo político**

### **2.2.1 Aspecto económico y social de Otavalo**

Para entender mejor el contexto social, económico y político de Otavalo es necesario primeramente adentrarnos en su estructura social, sin apartarnos de la historia misma de la génesis del movimiento indígena a nivel local y de sus profundos cambios y transformaciones.

Vamos a recurrir a varios autores que han hecho alusión al notable progreso económico y político de los otavaleños como: Meisch (2002), Ordoñez (2008), Kyle (2001), Korovkin (1998), Stolle - McAllister (2013), Torres (2004), Maldonado (2004), Portes (2002), Meier (1996), Almeida (1995), entre otros.

Los aspectos socio-económicos distinguen a Otavalo de otras regiones del Ecuador y contradicen las visiones estereotipadas acerca de las comunidades campesinas estáticas y aisladas, así como también las predicciones simplistas respecto a su disolución, una vez que entran en contacto con el mercado. Los otavaleños han participado en la economía global por largo tiempo y en ningún caso se puede decir que formen una sociedad estática. Por el contrario, la innovación ha pasado a formar parte integral de sus estrategias de vida. Ellos han reorganizado su producción doméstica, así como su estructura social ampliada (Meier 1996, 28).

De esta manera los kichwas otavalo, se han destacado en los distintos momentos de la historia nacional, resistiendo en el tiempo e innovando mecanismos que les permitan acceder a un contexto social, económico y político en desiguales condiciones, y frente a un poder hegemónico que por mucho tiempo se mantuvo estático, como para mantener las

desigualdades en beneficio propio, reproduciendo practicas coloniales.

Los indígenas otavaleños se han adaptado en el tiempo a la demanda del mercado global, y fueron y siguen siendo hábiles comerciantes desde antes de la Colonia, esto se evidencia a continuación en la siguiente afirmación:

La cultura textil de los otavaleños se remonta al comienzo de la historia de los indios andinos. Antes de la Conquista, y antes de la llegada de los Incas, los Otavaleños y otros indígenas de otras tribus del Ecuador tejían mantas y frazadas con el algodón que obtenían del comercio con gentes de la jungla amazónica” (Buitrón y Collier 1949, 163 en Meier 1996,70).

La cultura de los kichwas otavalo está íntimamente ligada a una economía basada en el comercio de productos artesanales, reconocido hasta la actualidad, contando para ello con uno de los mercados más grandes de Sudamérica en donde comercializan sus productos, conocido como la Plaza de los Ponchos o Mercado Centenario.<sup>9</sup>

Los “mercados nativos” presentes en la dinámica económica de los pueblos ancestrales siempre estuvieron presentes desde antes del Incario, y una vez establecidas las localidades coloniales, los mismos colonos pedían que dichos mercados se los colocará cerca de sus viviendas (Hartmann 1971), creándose espacios económicos donde realizaban sus transacciones comerciales con la continuidad de las instituciones étnicas.

Dichos mercados nativos, también llamados “tianguéz”,<sup>10</sup> presentes antes del Incario y conservados como una institución étnica más en la Colonia, se evidenciaban por “un lugar central para feriar los artículos de comercio entre los aborígenes, independientemente de las influencias españolas” (Hartmann 1971).

Desde los primeros contactos, los españoles encontraron sitios que eran, para el criterio

---

<sup>9</sup> La actual estructura de la Plaza de los Ponchos fue diseñada en 1972. Inició con pocos mercaderes que acudían solo los sábados, pero en la actualidad alrededor de 1.500 comerciantes venden artesanías todos los días. Sin embargo, su origen se remonta a 1870, cuando el entonces presidente Gabriel García Moreno decretó la venta de artesanías en ese lugar.

Patricia Naula Herembás, “La Plaza de los Ponchos, un atractivo de Otavalo”, El Tiempo. 10 de septiembre de 2019, acceso el 30 de marzo de 2020, <https://www.eltiempo.com.ec/noticias/cultura/7/plaza-ponchos-otavalo>.

<sup>10</sup> “Lugar central” de intercambio. Palabra del uso original Nahuatl de la palabra (tianquiztli), que se refiere específicamente a la plaza del mercado, los españoles definieron el “tianguéz” como una instalación fija y no como una congregación fortuita o móvil (Salomón 1980, 158).

español, claramente “mercados” nativos y esto no sólo en las periferias del Tawantinsuyu sino en el mismo Cuzco; segundo, que los productos ofrecidos en estos mercados eran abundantes y variados, incluyendo las necesidades básicas como también los lujos; tercero, que tanto el quechua como el aymara de los primeros diccionarios tienen una terminología especial para la compra y la venta; cuarto, que el gobierno inca no hizo ningún intento para suprimir el sistema de mercado, sino que sólo lo reguló de acuerdo a sus intereses ( Salomon 1980, 158).

De las afirmaciones anteriores se puede evidenciar también que el quechua fue una lengua importante en el intercambio de productos, y a partir de tales afirmaciones surge la hipótesis de que antes inclusive de la conquista incaica, los mindaláes otavaleños dominaban el quechua, de esta manera cuando llegó la conquista por parte de los incas, los otavaleños no se sometieron a ningún cacique como era habitual en estos casos, lo cual se evidencia en las siguientes palabras de Paz Ponce (1582) : “los indios mercaderes de Otavalo no servían a sus caciques como los demás, sólo pagaban tributo de oro y mantas y chaquira de hueso blanco o colorados” ( Paz Ponce 1582, 236 en Salomon 1980,164).

En la actualidad el kichwa otavalo “viajero” (Maldonado 2004) “mindalae” “mercader” (Maldonado 2004, Salomon 1980) ya no es necesariamente el que menciona Frank Salomon, de líder con capital social. Con el tiempo se ha flexibilizado su significado para generalizar como “mindaláes” a todos los viajeros transnacionales, sin que sea necesariamente un líder, el “mindala” actual de la modernidad es el otavaleño que tiene la facilidad de viajar a un país foráneo, con el objetivo de acumular capital económico, deslindándose para ello de su territorio, sin que ello signifique renunciar a su identidad cultural kichwa.

Para este grupo social “el viajar se ha convertido del simple modo de movilidad o desplazamiento en un valor que reviste al individuo de reconocimiento, honor, prestigio y status otorgado por la colectividad” (Maldonado 2004, 26).

El llegar a un país lejano significa todo un reto para el otavaleño y mientras más difícil sea su ingreso debido a las políticas migratorias del país de acogida, más prestigio obtendrá el viajero o mindala otavaleño al retornar a su *llakta*,<sup>11</sup> a su comunidad de origen.

La región de Otavalo y su fuerza de trabajo indígena han estado atadas a la manufactura textil

---

<sup>11</sup> Tierra natal

desde hace siglos, y sus lazos con Colombia y otros países de la región datan por lo menos desde la Colonia (Salomon 1973, 482-486).

Sin embargo, el surgimiento de una clase de comerciantes transnacionales indígenas es un fenómeno que se consolidó en el siglo XX como un efecto de las actividades comerciales que empezaron en la Colonia, la problemática distribución de la tierra y las condiciones económicas cambiantes de Ecuador (Kyle 2003, Maldonado 2004, Meisch 2002).

Hacia 1940, los indígenas manufactureros del Cantón Otavalo (Parsons 1945), comenzaron a tener contactos comerciales externos. Para principios de la década de los cuarenta, algunos comerciantes kichwas de Imbabura habían empezado a expandirse a otras partes, primero a Quito y otras ciudades de Ecuador (Kyle 2003, 129), y más tarde al otro lado de la frontera, en Colombia, y en países del Caribe y centroamericanos como Panamá (Salomon 1973). Las migraciones fueron variadas, con artesanos y comerciantes establecidos permanentes o semipermanentemente, además de flujos transitorios de gente que iba y venía comerciando en ambas direcciones (Ordóñez Charpentier 2008, 75).

Esta habilidad de los kichwa otavalo que ha sido transmitida de generación en generación les ha significado el calificativo de “comerciantes transnacionales” o “transnational entrepreneurs” en autores como Kyle (1999), y Portes, Guarnizo y Haller (2002). Además, como se dijo anteriormente, otro de los calificativos con los que se les ha denominado a los indígenas otavaleños comerciantes es como “mindaláes”, término con el que se refiere Salomon (1980), y habla de la presencia de los “mindaláes”, como antiguos mercaderes que desarrollaban su actividad y que estaban sujetos al pago de tributos en oro, mantas y chaquiras de hueso blanco o colorado.

Este calificativo de “mindaláe” luego es tomado por Gina Maldonado (2002) para la elaboración de su tesis de maestría, categoría social que tuvo gran aceptación entre los kichwas otavalo como una forma de empoderamiento de términos que representen a su identidad cultural y su resistencia a través de los tiempos como grupo étnico.

A partir de la década de los noventa, existe un “boom migratorio” de este grupo étnico y su manera de resistir, de sobrevivir y de adaptarse en países lejanos a su terruño llama la atención de varios autores, para estudiar cómo lograron llegar a ser un referente económico y

político con “autenticidad cultural” como señala Meisch (2002).

Se debe tomar en cuenta también que la estructura socioeconómica de los indígenas otavaleños no se caracteriza solamente por ser comerciantes, también son artesanos, agricultores y profesionales en distintas ramas. Las actividades en el ámbito artesanal y en la producción agrícola, más allá de ser parte de la economía de los otavaleños, está atravesada por el comercio.

Es decir, las actividades como la crianza de animales menores, o la producción a pequeña escala de productos agrícolas, se lo realiza también con un fin comercial, para complementar los ingresos familiares, e inclusive hasta la actualidad se puede observar que los profesionales indígenas con títulos de tercer y cuarto nivel, siguen siendo artesanos en un caso y comerciantes en otro, a la vez que cumplen con sus actividades de docentes universitarios, abogados, arquitectos, ingenieros, médicos, etc.

### **2.2.2 Otavalo, “la ciudad mercado desordenada”**

Cuando en 1960 el sociólogo Andrew Pearse encontró que algunos de los otavaleños conectados con el comercio textil se habían establecido en la ciudad de Otavalo (Kyle 2001, 95) a través de una economía basada en la “producción pre-industrial”,<sup>12</sup> se inició un nuevo ciclo de apropiación de la ciudad, de una ciudad relegada para los indios, de un sitio vetado para los indios que eran parte de la servidumbre y que ahora pasaban a formar parte de un vecindario en donde no eran considerados como vecinos.

Para los años 70 la ciudad de Otavalo, conocida como “El Valle del Amanecer”, fue investigada por Gladys Villavicencio quien considera a la ciudad de Otavalo como una “ciudad mercado” (Villavicencio 1973). En estos años la población de indígenas en el centro de la ciudad iba en aumento, y junto a ellos el comercio local también fue creciendo.

Los mestizos asentados en la ciudad vieron que sus clientes indígenas podían ser un buen nicho de mercado, así empezaron a establecerse varios tipos de negocios para expender víveres, artículos de ferretería, de bazar en general, papelerías, etc.

---

<sup>12</sup> Ver Kyle (2001, 95). La diáspora del comercio otavaleño: Capital social y empresa transicional

Al recorrer las calles de la ciudad, se puede observar lo que mencionó Gladys Villavicencio en los años setenta, Otavalo es una “ciudad mercado” y en la actualidad a más de “mercado” se puede decir que es una “ciudad mercado desordenada” y a diferencia de los 70 la mayoría de locales comerciales ahora está en manos de los indígenas. Cadenas de ferretería como “Ferricentro” con varias sucursales en Otavalo y Cayambe, el Supermercado “La Mía” ubicado en la Plaza de los Ponchos, pertenecen a las familias indígenas prominentes de Otavalo. La cooperativa de ahorro y crédito “Uniotavalo”, o las edificaciones del “Hotel El Indio” que pertenece a uno de los primeros empresarios hoteleros kichwas, entre otros emprendimientos testifican el poder económico de los kichwa otavalos.

Es así como la “ciudad mercado” a la que Gladys Villavicencio hace alusión en los años 70, ha sufrido una serie de transformaciones y la ciudad como tal ya no cumple su fin primordial y original para el que fue fundada como menciona la autora: “ de conseguir la sumisión de la población indígena” por parte de la población no indígena, para acentuar el desequilibrio y la desigualdad económica entre los indígenas y mestizos e imponer el poder político, religioso y social sobre los indígenas en un centro controlado por los mestizos (Villavicencio 1973, 102).

El éxito de los empresarios indígenas trastocó la cotidianidad de Otavalo, en donde tuvieron que empezar a interactuar los dos grupos sociales antagónicos (mestizos e indígenas), ahora los empresarios indígenas se convertían en empleadores de la mano de obra mestiza en sus empresas familiares.

De esta manera se fue expandiendo el ámbito comercial de los kichwas otavalo, y se fueron transformando las instituciones étnicas. Esto dio origen a unas élites intelectuales indígenas, cuyos miembros han redefinido la identidad étnica de acuerdo con las nuevas realidades culturales y económicas. Además, fueron élites las que reclamaron espacios de reivindicación cultural que les permitió ponerse de igual a igual en un contexto interétnico conflictivo (Korovkin 2002, 61).

Este grupo intelectual que menciona Korovkin tuvo su apogeo en los años 80, años en donde jóvenes de la segunda generación de indígenas residentes en la ciudad, muchos de ellos nacidos en la ciudad de Otavalo, fueron los que con ayuda de sus padres consiguieron llegar a la universidad y pasaron a conformar el equipo de intelectuales kichwas, entre ellos se puede mencionar los nombres de Mario Conejo, Ariruma Kowii, Luis Maldonado, Mario

Maldonado, entre otros.

En la actualidad al igual que los 80, existe un grupo de intelectuales y gestores sociales que buscan reivindicar sus derechos en un contexto intercultural, reafirmando la identidad cultural como un sinónimo de prestigio, a través de la interpretación de música tradicional con fusiones de ritmos foráneos, revitalizando la lengua materna y usando su vestimenta propia, con ligeros cambios en el vestuario tradicional de hombres y mujeres.

### **2.2.3 La Toma de la ciudad**

Hace 100 años desde las comunidades venían a limpiar las calles; en su poncho, en su fachalina, en su rebozo cargaban los desechos para llevar a la quebrada a botar (...) de lo que podemos escuchar de nuestros abuelos, y de las memorias que nos pueden compartir es que una forma de tributación, no tenían para pagar los impuestos o alguna cosa veía que no estaba del agrado del teniente político, entonces llegaba por las comunidades y les traía a la gente para que hagan la limpieza, en ese entonces obviamente que no tenían ni la carretilla, no tenían ni carro recolector de basura, sino que más bien tenían que cargar era en sus rebozos, en sus ponchos tenían que irse llevando y era gente de las comunidades que tenían que venir a dejar haciendo la limpieza (de la ciudad de Otavalo) .

—María Ercilia Castañeda

En los años 60 los indígenas no podían cruzar el Parque Bolívar de la ciudad de Otavalo (Hurtado 2009, Kowii 1999, Lema 1995, Conejo 1997), porque aparentemente no tenían los derechos suficientes para estar en igualdad de condiciones frente a los mestizos.

En aquel tiempo las reglas del juego las ponía el grupo que poseía el poder, que consideraba al otro como un ser inferior. Esta relación de poder con el tiempo cambió, el kichwa otavalo paulatinamente se tomó la urbe, cambiando la coordenadas sociales económicas y políticas de Otavalo.

Los cambios sociales y económicos que han ocurrido desde la apertura de la Plaza de los Ponchos en 1973, especialmente la gran capitalización de la producción y el auge de la migración masiva transnacional ha llevado a que la sociedad se urbanice, tanto demográfica como culturalmente” (Kyle 2001, 102), y a que se “indianice” o “desblanquee” la ciudad

(Hurtado 2009, 55).

Se “indianiza” la ciudad y con ello nuevos elementos de interacción empiezan a formar parte del paisaje urbano, hombres y mujeres vestidos con su ropa tradicional y su lenguaje materno empiezan a circular e irrumpir en la ciudad, como para demostrar que la ciudad prohibida ya no es tan prohibida como se pensaba, las relaciones de poder empiezan a cambiar y se inicia un nuevo ciclo en la historia de Otavalo.

“A partir de los años setenta la zona urbana ha estado cada vez más poblada por indígenas artesanos que llegaron a tener recursos para comprar las casas, a los habituales propietarios mestizos, mientras éstos prefieren migrar a Ibarra o a otros centros urbanos” (Kyle 2001).

La presencia de indígenas en la ciudad contrasta con situaciones de antaño, “la cada vez mayor presencia de indígenas en la zona urbana de Otavalo está directamente relacionada con las actividades de producción y comercialización de artesanías” (Hurtado 2009, 55)

Otavalo, es un centro de poder en donde confluyen intereses de clase y de etnia, en donde se entrelazan símbolos y significados que aluden al ejercicio del poder local en un contexto interétnico, por ejemplo, la Plaza de los Ponchos y sus alrededores están ahora en manos de los indígenas, grandes edificios de enormes ventanales simbolizan el poder económico de los kichwas otavalo.

Mientras las casas alrededor del parque de “nombre equivocado”,<sup>13</sup> Simón Bolívar, permanece el monumento de “Rumiñahui” como símbolo de la resistencia indígena, paradójicamente colocado ahí por intelectuales mestizos, como para evidenciar la convivencia interétnica.

Otavalo en sí, considerado como un centro de poder, controlado por mestizos desde su fundación como Villa de Otavalo en 1982, ha venido cambiando junto a la migración o viajes transnacionales de los indígenas otavaleños. A continuación, exponemos las oleadas

---

<sup>13</sup> El parque central de la ciudad de Otavalo lleva el nombre del Libertador Simón Bolívar, mientras en el centro del parque se encuentra el monumento a Rumiñahui, un héroe indígena que simboliza la resistencia y rebeldía de los indígenas. Existe una canción del grupo Charijayak en donde habla del “parque de nombre equivocado” haciendo alusión al parque Simón Bolívar que en realidad debería llamarse parque “Rumiñahui”.

migratorias de los otavaleños:

**Tabla 2. 1. Autoridades electas al Municipio de Otavalo en las elecciones seccionales de 2014**

<b>Oleadas migratorias de los Kichwa otavalos</b>		
<b>Décadas</b>	<b>Destinos en orden cronológico</b>	<b>Familias e individuos</b>
<b>1.940- 1950</b>	1) Colombia, 2) Perú, 3) Venezuela, 4) Chile, 5) Brasil, 6) Panamá, 8) Costa Rica	<b>Antonio Lema Antonio Quinche</b>
<b>1950 -1960</b>	En esta década empiezan a radicarse en los países mencionados anteriormente, los primeros migrantes transnacionales junto a sus familias, viendo las ventajas económicas que ofrecían sus destinos comerciales, sin perder el sentido de pertenencia a su lugar de origen	<b>Familias: Lema Chico, Quinche, Conejo Quinche, Tuntaquimba, Pineda, Farinango, Sarabino, Amaguaña, Fuentes, Muenala, Cachiguango, Tituaña, Morán, Maigua, Cajas, Santa Cruz y Morales.</b>
<b>1960-1970</b>	9) Curazao, 10) Aruba, 11) Santo Domingo, 12) Puerto Rico, 13) Islas San Andrés, 13)	<b>Se debe hacer una investigación más profunda para determinar quiénes y cuáles familias se radicaron en estos lugares, y se mantienen hasta la actualidad en estos países.</b>
<b>1970-1980</b>	12) Estados Unidos y varios países europeos como 13) España e 14) Italia principalmente	<b>Antonio Morales en 1965 viajó por primera vez a los Estados Unidos, Segundo Lema, Rafael Chiza, Alberto Vega, Segundo Muenala y Alonzo Muenala (hermanos) y Segundo Chalán.<sup>14</sup></b>

<sup>14</sup> A esta lista se debería sumar el viaje transnacional de la primera mujer kichwa Otavalo, Rosa Lema en la época de Galo Plaza Lazo, enviada directamente desde la Presidencia del Ecuador para que cumpla con la Misión cultural ecuatoriana indígena en Estados Unidos: turismo, artesanías y desarrollo en la ciudad de Nueva York.

Mercedes Prieto estudia las diferentes visiones y cambios en los imaginarios de los "blancos" sobre los indígenas, a finales de los años cuarenta y principios de los años cincuenta. Analiza los significados múltiples de la figura de Rosa Lema, indígena otavaleña de Peguche que encabezó la Misión cultural ecuatoriana indígena

1.990 -2000	Corea, Australia, Canadá	Henry Muenala viajó a Corea, Fausto Jimbo, Mario Conejo Maldonado, Germán Muenala, Germán Perugachi, Mario Maldonado Ruiz viajaron al Canadá.
-------------	--------------------------	--

Elaborado por el autor.

*Fuente:* Conejo, Mario, José Yamberla e Imbaya Cachiguango 2003 “Los quichua-otavalo: economía e identidad”, en Doce experiencias de desarrollo indígena en América Latina, Tania Carrasco, Diego Iturralde y Jorge Uquillas, eds., pp. 193-213. Quito: Abya-Yala

Las distintas décadas en las que han viajado los otavaleños, les sirvió para mejorar sus condiciones de vida y tener un mayor poder adquisitivo frente a los otros grupos poblacionales no solo de Otavalo, sino de la región andina. Este progreso económico es parte del éxito, del prestigio, de la distinción y de la aceptación del otro, y de lograr regresar a su lugar de origen con éxito.

Dentro de este proceso de migración transnacional, que sirvió para generar mejores oportunidades de vida, ha sido importante la adquisición de propiedades en la ciudad de Otavalo, como símbolo de estatus y poder adquisitivo, para ello se puede citar el siguiente párrafo:

Hay tantos indios que se han trasladado a Otavalo que esto fue tema de un documental en 1993, transmitido en la televisión ecuatoriana nacional, con el nombre de “La Reconquista de Otavalo”. Tensiones entre los otavaleños que ascienden y los mestizos que descienden económicamente en Otavalo son viscerales; la inflación de las propiedades causada por la

---

que viajó a Miami y Nueva York entre noviembre y diciembre de 1949. La figura de Lema tuvo varios contenidos. Fue la figura central en la etnografía de la antropóloga norteamericana Elsie Parsons quien la describe como una figura excepcional y en proceso de aculturación, pues tiene sirvientes y envía a sus hijas e hijas a la escuela (Carlos de la Torre y Mireya Salgado 2008, 23).

Fuente: Conejo, Mario, José Yamberla e Imbaya Cachiguango 2003 “Los quichua-otavalo: economía e identidad”, en Doce experiencias de desarrollo indígena en América Latina, Tania Carrasco, Diego Iturralde y Jorge Uquillas, eds., pp. 193-213. Quito: Abya-Yala.

demanda otavaleña es tan grande que algunos mestizos cuyas familias han vivido en Otavalo por siglos, ahora no pueden comprar una casa (Kyle 2001, 102).

Paulatinamente la realidad de los kichwas otavalo fue cambiando, inicialmente llegaron a la ciudad como parte de la servidumbre, para luego convertirse en vecinos no deseados, invisibilizados y discriminados, hasta que su poder económico les permitió tomarse la ciudad a través de la compra de casas y terrenos a precios exorbitantes.<sup>15</sup>

### **2.3 Base organizativa social de Otavalo**

El cantón Otavalo está integrado por la ciudad – cabecera cantonal - del mismo nombre y once parroquias, dos urbanas y nueve rurales. Las parroquias urbanas son: El Jordán y San Luis. Las parroquias rurales son: Eugenio Espejo, San Pablo del Lago, González Suárez, San Rafael, San Juan de Ilumán, Dr. Miguel Egas Cabezas, San José de Quichinche, San Pedro de Pataquí y Selva Alegre.

La parroquia urbana de El Jordán comprende las siguientes comunidades: Cotama, Guanansi, Gualapuro, La Compañía, Camuendo, Libertad de Azama.

La parroquia urbana de San Luis está conformada por las siguientes comunidades: Imbabuela Alto y Bajo, Mojanda, Mojanda Mirador, Mojandita, Taxopamba, Cuatro Esquinas.

A las dos parroquias urbanas que pertenecen a la cabecera cantonal de Otavalo, les divide en norte y sur la calle Juan Montalvo, correspondiéndole al norte la parroquia de El Jordán y al sur la parroquia San Luis.

Las parroquias de Pataquí y Selva Alegre tienen la población mestiza y en menor número indígenas y se encuentran divididas en comunidades. Las comunidades están legalmente reconocidas en el Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca, MAGAP, Consejo de Desarrollo de Nacionalidades y Pueblos del Ecuador, CODENPE y en el

---

<sup>15</sup> “Toma de la ciudad”: Surge este tema cuando me preguntaron sobre una posible entrevista en el mes de junio de 2019, sobre las fiestas del Inty Raymi, y las tomas de la Plaza en distintas ciudades de la provincia de Imbabura. La toma de la ciudad es distinta a la de la ciudad vecina, Cotacachi, donde ocupan el parque principal las comunidades indígenas en celebración de su fiesta andina principal en el mes de junio de cada año, mientras que en Otavalo la ciudad está prácticamente tomada por los indígenas de manera simbólica y tangible a lo largo y ancho de la ciudad de manera permanente, a través de la adquisición de los predios urbanos, de manifestaciones culturales, de calles y espacios con simbología andina kichwa.

Ministerio de Inclusión Económica y Social, MIES. Aunque también existen comunidades de hecho que no han sido reconocidas por ninguna entidad del Estado.

Las comunidades de las parroquias de San Pablo y Gonzales Suárez pertenecen al pueblo kayambi de nacionalidad kichwa. Las comunidades de las parroquias Selva Alegre y Pataquí son mestizas y en menor número kichwas otavalo. Las comunidades de las demás parroquias del cantón pertenecen a la nacionalidad kichwa del pueblo Otavalo. (PDOT – Otavalo 2015, 60).

La mayoría de las comunidades indígenas forman parte de las Organizaciones de Segundo Grado, OSGs. Estas a su vez forman parte de la Federación Indígena y Campesina de Imbabura, FICI, filial de la regional, *Ecuador Runacunapac Rikcharimui*,<sup>16</sup> ECUARUNARI y esta de la Confederación de Nacionalidades indígenas del Ecuador, CONAIE. Esta estructura organizativa formada en las décadas de los 70 y 80, ha tenido una capacidad de movilización con alcance nacional por la reivindicación de sus derechos como pueblos y nacionalidades indígenas. Actualmente a pesar de su debilitamiento, las bases aún mantienen la capacidad de convocatoria y movilización (PDOT Otavalo 2015, 62).

Existen comunidades como las de la Parroquia de Miguel Egas, que no forman parte de ninguna OSG (Organización de Segundo Grado), sin embargo, participan de las acciones de la FICI. Existen también otras organizaciones que coordinan con la FICI como el Consejo de Pueblos Kichwas de Otavalo que incluso forma parte de la estructura de la FICI. La Unión de Organizaciones Indígenas del Cantón Otavalo, UNORICO *Samashunchic*,<sup>17</sup> con agencia en el cementerio, la misma que abarca alrededor de 65 comunidades y barrios de Otavalo, y además existe el Cabildo Kichwa Otavalo, que representa a los indígenas de la zona urbana de Otavalo.

Las Iglesias Evangélicas, algunas de ellas forman parte de la FEINE (Federación de Indígenas Evangélicos del Ecuador).

A continuación, presentamos el siguiente cuadro con las 2 parroquias urbanas y las 9 parroquias rurales, que conforman el cantón Otavalo, junto a sus comunidades; y para tener

---

<sup>16</sup> Traducción al español: El despertar de los indígenas del Ecuador

<sup>17</sup> Traducción al español: Descansemos

una noción más exacta sobre la diversidad cultural de sus habitantes, presentamos también la pertenencia étnica de las distintas parroquias.

**Tabla 2. 2. Parroquias del cantón Otavalo y su pertenencia étnica**

<b>Parroquias</b>	<b>Comunidades</b>	<b>Nacionalidad y Pueblo</b>
<b>San Luis(Urbana)</b>	Cotama, Guanansi, Imbabuela Alto, Imbabuela, Ugsha Loma, Mojanda, Mojanda Mirador, San Francisco de la Rinconada, San Juan, Esperanza, Libertad, Uyancha, Patalanga, San Luis de Pigulca y Gualapuro.	<b>Kichwa Otavalo y mestiza</b>
<b>El Jordán (Urbana)</b>	Compañía Alto, Compañía Bajo, Monserrat, Machángara, Camuendo	<b>Kichwa Otavalo y mestiza</b>
<b>Pataquí</b>	La Calera, La Playa, San Joaquín, La Esperanza	<b>Mestiza</b>
<b>Selva Alegre</b>	Barcelona, San Luis, Pamplona, Santa Rosa, San Francisco, El Quinde, La Libertad, Quinde Km. 12, Quinde Talacos, Quinde km. 18	<b>Mestiza y kichwa otavalo</b>
<b>San Pablo</b>	Araque, Cusinpmaba, Imbaburita, Abatag, Gualabí, Cochaloma, Casco Valenzuela, El Topo, Angla, Ucsha Loma	<b>Kichwa kayampi</b>
<b>San Juan de Ilumán</b>	Ilumán Bajo, Pinsaquí, San Luis de Agualongo, Angel Pamba, Carabuela, Jahua Pamba, Sinsiucu, Picuasi Pugru, Hualpo	<b>kichwa otavalo y mestiza</b>
<b>San Rafael</b>	Huaycopungo, Cachiviro, Tocagón Alto, Tocagón Bajo, Cuatro Esquinas, Cachimuel. San Miguel Alto, san Miguel Bajo, Mushuk Ñan	<b>Kichwa otavalo</b>
<b>Miguel Egas Cabezas</b>	Peguche, Quinchuquí, Agato, Arias Ucu, La Bolsa, Yacu Pata, Chimba Loma, La Bolsa	<b>Kichwa otavalo</b>
<b>Gonzáles Suárez</b>	Pijal, Gualacata, Caluquí Alto, Caluquí Bajo, Mariscal Sucre, Eugenio Espejo, san Agustín de Cajas, Inty Huaycopungo, San Francisco de Cajas	<b>Kichwa kayampi</b>

<b>San José de Quichinche</b>	Tangalí, Cambugán, Perugachi, Gualsaquí, Panecillo, Larcacunga, Minas Chupa, Motilón Chupa, Agualongo de Quichinche, Achupallas, Minas Chupa, Motilón Chupa, Padre Chupa, Moras Pungo, Cutambi, San Juan de Ingingcho, San Francisco de Guachinguero, Yambiro, Huayrapungo, Asillas, Urcu Siqui, La Banda, Taminanga, Muenala, San Juan Loma	<b>Kichwa otavalo</b>
<b>Eugenio Espejo</b>	Censo Copacabana, Cuaraburo, Pivarince, Pucará Alto, Huaczara, Calpaquí, Arias Pamba, Cuchuquí, Mojandita de Avelino Dávila, Puerto Alegre, Pucará Desaguadero, Pucará de Velásquez	<b>Kichwa otavalo</b>

Elaborado por el autor.

*Fuente:* PDOT del cantón Otavalo (2015)

Dicho esto, a continuación, presentamos las parroquias urbanas y rurales del cantón Otavalo con sus respectivas organizaciones sociales, las mismas que se encuentran activas, siendo sus dirigentes actores sociales que influyen en el campo social y político de Otavalo.

**Tabla 2. 3. Parroquias urbanas y rurales de Otavalo, con sus organizaciones respectivas (circa 2015)**

Parroquias	Organizaciones de segundo grado	N° de comunidades	Organización Provincial	Organización Regional	Organización Nacional
<b>San Luis (urbana)</b>	UNORINCA Unión de Organizaciones Indígenas y campesinas de Azama	6	FICI Federación Indígena y Campesina de Imbabura	Ecuador Confederación de Pueblos de la Nacionalidades Kichwa del Ecuador	CONAIE Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador
	Unión de Comunidades Indígenas Periféricas de San Luis				
<b>San Pablo</b>	UNCICSPAL Unión de Comunidades Indígenas y Campesinas de Lago san Pablo	12			

<b>San Juan de Ilumán</b>	UNICOBISI Unión de Comunidades y Barrios Indígenas de San Juan de Ilumán	8			
<b>San Rafael</b>	UNCISA Unión de Comunidades Indígenas de San Rafael	8			
<b>Gonzáles Suárez</b>	UNOCIGS Unión de comunidades y de Organizaciones indígenas Gonzales Suárez	7			
<b>San José de Quichinche</b>	UCINQUI Unión de Comunidades Indígenas y Campesinas de Quichinche	24			
<b>Eugenio Espejo</b>	UNORCIEE Unión de Organizaciones y Comunidades Indígenas de Eugenio Espejo y CORDECAB filial de la FENOCIN	11			
<b>Otavaló, centro urbano</b>	UNAIMCO Unión de Artesanos Indígenas del Mercado Centenario de Otavaló				
	UNORICO SAMASHUNCHIC	65			
<b>Otavaló, centro urbano</b>	CABILDO KICHWA DE OTAVALO	1			

Elaborado por el autor

*Fuente:* PDOT del cantón Otavaló (2015)

### **2.3.1 LA FICI: Clímax del movimiento indígena a nivel local**

La poderosa FICI (Federación Indígena y Campesina de Imbabura), considerada de esta manera por Colloredo–Mansfeld (2007), tiene sus raíces en el campo y reúne una base popular militante predominantemente rural y nace, según Ortiz (2012), por asedio al poder mestizo y la lucha por la tierra de las comunidades, vinculada a la organización regional andina Ecuador Runakunapak Richarimuy (ECUARUNARI).

La FICI es la organización histórica del Pueblo Kichwa de la Provincia de Imbabura, constituida el 1ro de mayo de 1974. Su nacimiento es resultado de la herencia histórica de miles de años de construcción cultural, social y política de los pueblos de la Sierra Norte del Ecuador, de raigambre campesina y que lucha hasta la actualidad por los derechos colectivos de las comunidades que conforman esta organización a nivel provincial.

Esta organización desde su nacimiento empezó a tener un rol protagónico en el ámbito local, constituyéndose en un actor político importante en medio de conflictos intraétnicos e interétnicos, conflictos que debieron ser abordados en asambleas comunitarias por sus dirigentes para tomar decisiones que les permitieran avanzar en la reivindicación de sus derechos más allá de los “500 años de resistencia”.

La FICI tuvo un rol significativo en el movimiento indígena nacional.

En el año 1974, luego de una marcha por el 1° de Mayo, que contó con la presencia de 500 personas, los delegados de las comunas de los cantones de Ibarra, Cotacachi, Atuntaqui y Otavalo se reunieron en la comunidad de Agato y decidieron conformar la Federación Indígena y campesina de Imbabura (Ortiz 2012, 151).

Los líderes que llevaron adelante esta iniciativa de conformar la FICI, fueron personajes que gozaban de prestigio y reconocimiento de la comunidad de Peguche (Ortiz 2012,151), dichos personajes eran parte de la familia Lema. Y en el primer congreso para elegir su presidente fue electo Antonio Lema, uno de los intelectuales kichwas que estuvo a cargo de la dirigencia de la FICI, sin embargo, al poco tiempo de su posesión empezaron los conflictos internos del movimiento indígena a nivel local.

Brotaron tensiones entre líderes que expresaban diversos proyectos del movimiento indígena local: si bien había un acuerdo sobre el carácter étnico de la organización, los dirigentes querían construir una federación más identificada con banderas culturalistas, mientras los líderes de base veían compatibilidad entre las banderas étnicas y clasistas (Ortiz 2012, 151).

Los conflictos o tensiones entre los mismos dirigentes del movimiento indígena local dieron lugar a que se produzca un quiebre entre la cúpula de la FICI y las bases con tendencia clasista. Dando lugar a una reconfiguración muy temprana de organización de carácter étnico

rural, con el surgimiento de nuevos liderazgos.

### **2.3.2 Surge un nuevo liderazgo en la FICI**

Según Ortiz (2012), la reorganización de la FICI se realizó en un congreso de dicha organización en el hotel Colonial de Otavalo; en este se eligió a Fausto Jimbo como presidente y a José María Cabascango de la comuna de Pijal, como secretario, quien asumiría la presidencia en 1984 (Ortiz 2012, 151).

En ese entonces, a inicios de los años 80, la FICI tuvo a su cargo el programa de alfabetización impulsada por el gobierno de Jaime Roldos, esto generó la formación de docentes bilingües y ese acceso a la educación, fue una ventana de oportunidades para entender el manejo del Estado en cierta manera y para la formación de nuevos líderes indígenas a nivel nacional.

Según Ortiz (2012), en este proceso organizativo de la FICI, intervinieron también los “intelectuales indígenas”,<sup>18</sup> y se priorizaron varios ejes de trabajo, entre ellos la educación y la salud a cargo del Dr. Mario Maldonado Ruiz, hermano de Luis Maldonado, de esta manera se creó el “Jambi Huasi” como un centro médico alternativo, con prácticas tradicionales de medicina ancestral.

También jugó un papel importante el área de la comunicación, a cargo de Germán Muenala, uno de los primeros comunicadores sociales kichwas que llevó adelante un programa radial y un periódico; además la FICI trabajó en programas agrarios y contaba con un programa de vivienda en las comunidades financiado con cooperación internacional (Ortiz 2012, 151-152).

Como vemos la FICI tuvo un papel preponderante en el contexto social, económico y político de los Kichwa otavalos, su institucionalización fue un elemento importante en el ciclo político del movimiento indígena local, para lo cual primeramente logró realizar la compra del terreno en el centro de Otavalo.

---

<sup>18</sup> “Intelectuales indígenas”. Al preguntarle a Fausto Jimbo, cuál era su opinión sobre el concepto de intelectuales kichwas, respondió que era un calificativo creado por un grupo de indígenas urbanos que pudieron acceder a la educación universitaria, para que, de cierta manera crear una diferencia entre los mismos indígenas, quedando en entredicho si ser intelectual, significa el poder pensar. Si todos pensamos, todos somos intelectuales acotó Fausto Jimbo, expresidente de la FICI. Se debe considerar que también Fausto Jimbo en algunas ocasiones fue calificado como “intelectual” por ser autodidacta, con un pensamiento crítico influenciado por el marxismo.

Según Fausto Jimbo, la compra del terreno en los años 80 se logró con la cuota de todas las comunidades y algunos aportes en calidad de préstamos, de personas cercanas a la FICI y hasta de parientes, como es el caso de su primo César Cachihuango, próspero comerciante radicado en la ciudad de Quito, quien posee un edificio como vivienda en la avenida Naciones Unidas y un almacén de artesanías en la avenida 10 de agosto, ubicado entre el parque El Ejido y el parque La Alameda.

La compra de este terreno para aquella época era un tema de transgresión de las fronteras étnicas, poseer una sede para la FICI significó alterar el orden simbólico de la ciudad, era cuestionar al poder hegemónico de una manera frontal a través de la adquisición de un predio urbano.

En la entrevista realizada en diciembre de 2019 a Fausto Jimbo menciona, que la compra de la propiedad para la sede de la FICI en un primer momento estaba situada detrás del Municipio, con la finalidad de crear ahí un lugar simbólico, representativo y contestario al poder local mestizo. Finalmente, no se realizó la compra, porque el dueño del lugar cada vez que llegaban a un acuerdo en el precio final, cambiaba de opinión y les subía el precio.

Frente a estos inconvenientes realizaron la compra de un terreno esquinero a una cuadra de la Plaza de los Ponchos, donde hoy existe una edificación de tres pisos.

**Foto 2. 1. Edificio de la FICI**



Foto del autor

Tanto la FICI, como la ECUARUNARI, tuvieron en aquellos momentos un rol activo en la lucha social, en coordinación con el Frente Unitario de Trabajadores (FUT) y las centrales

sindicales, con la suficiente capacidad de movilización y de participación en las huelgas nacionales (Ortiz 2012). Este liderazgo y reconocimiento de la FICI, logrado a través de sus líderes dio como fruto, la cohesión social y la reivindicación de los derechos sociales.

La FICI fue el más importante polo de convocatoria y movilización indígena de la Sierra norte en las décadas del ochenta y noventa. La FICI lideró y apoyó tomas de tierras de sus comunidades, consolidó las iniciativas de educación bilingüe y de salud, así como varios programas de desarrollo, y tuvo un papel clave en los levantamientos nacionales (Ortiz 2012, 153).

### **2.3.3 Primera participación electoral de los kichwa otavalos y kichwa kayampis**

Hoy en día la participación de los kichwas en política electoral es parte de sus prácticas políticas, sin embargo, en los años ochenta no era así, resultaba difícil que un kichwa se postule como candidato.

Recordemos que recién para el año 1979, con la Constitución reformada de ese tiempo, con la dictadura militar, hay un cambio sustancial. Antes los pueblos indígenas no tenían ningún derecho. No eran ciudadanos ecuatorianos. Dentro de la estructura republicana- colonial, los indígenas eran parte de la fuerza de trabajo, de la servidumbre y nada más. Desde 1980, hay una presencia política indígena en el sentido formal en Otavalo, pero se necesitaron algunos años, para que el indígena asuma ese estatus de ciudadano. En 1982, se da un giro importante, porque hay un proceso en el que los campesinos indígenas se organizan aún más en los sindicatos de trabajadores campesinos (Maldonado 2015).<sup>19</sup>

Luego de posicionar a la FICI, como una organización provincial a cargo de tres pueblos kichwas: kayampi, otavalo y natabuela, se consideró la participación política del primer kichwa otavalo (Fausto Jimbo) para alcanzar el escaño de consejero provincial y del primer kichwa kayampi (José María Cabascango) el escaño de concejal de Otavalo.

Según Ortiz (2012) los indígenas resolvieron participar en las listas del Partido Socialista Ecuatoriano (PSE), con fuerte incidencia en Imbabura, y en 1988 se eligió a Fausto Jimbo

---

<sup>19</sup> Maldonado, Luis.2015. <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/regional/1/el-actual-alcaldede-otavalo-promovio-consignas-racistas-en-su-campana>

como consejero provincial y a José María Cabascango como concejal de Otavalo. Desde estas entidades se promovió la consecución de obras de infraestructura y caminos vecinales para las comunidades (Ortiz 2012, 152).

Los miembros de la FICI, en asamblea decidieron participar electoralmente de la mano del Partido Socialista, lista 17; con una condición de que tanto Jimbo, como Cabascango encabezaran la lista de consejeros y concejales. Pedido que fue aceptado por el Partido Socialista, cabe aclarar también que en ese momento aún no existía el Movimiento Pachakutik, y las organizaciones indígenas como la FICI, estaban alineadas a la izquierda.

El jefe de campaña de Fausto Jimbo en aquella ocasión fue coincidentalmente Mario Conejo, el próximo alcalde de Otavalo. En una conversación obtenida con Conejo durante una entrevista realizada por Túpac Jimbo, dijo:

Los indios no creían en los indios, algunos cuando se les entregaba el folleto con la foto de Fausto, le botaban al suelo, diciendo como voy a votar por un indio igual a mí mismo, esto en un sentido de inferioridad. Si esto pensaban los indígenas sobre otro indígena, peor aún era lo que pensaban los mestizos de que un indígena se perfile como candidato.<sup>20</sup>

En conversación con Fausto Jimbo, corroboró esta información y fue más allá en su explicación, dijo: “si no fuera por Ibarra yo perdía, los compañeros del Partido Socialista hicieron un gran trabajo para posicionar mi imagen a nivel provincial y ganar abrumadoramente con el voto de Ibarra. Recuerdo entre muchos el trabajo que realizó Wilson Larrea” (refiriéndose a que el voto indígena concentrado en Otavalo no fue suficiente para ganar las elecciones y fue necesario el apoyo mestizo concentrado en Ibarra para poder ganar la Consejería Provincial).

En una entrevista realizada a Wilson Larrea a inicios de 2019, afirmó que el Partido Socialista creyó en el potencial de Fausto Jimbo, en su liderazgo y en su carisma, y recalcó: “El Mario (Conejo) le debe mucho, porque el terreno se estaba preparando para que Fausto sea el primer alcalde indio en Otavalo, lastimosamente salió de viaje, lo cual hasta ahora no

---

<sup>20</sup> Mario Conejo Maldonado (alcalde de Otavalo); entrevistado por Túpac Jimbo, Interculturalidad; Otavalo, 04 de agosto de 2018.

entiendo, y por eso ante la ausencia del Fausto, asume el reto el Mario”.<sup>21</sup>

En una conversación online con Fausto Jimbo en el mes de abril de 2019, le pregunté: ¿por qué dejó la política cuando Ud. estaba en su mejor momento? (contaban con la aceptación del sector mestizo y del sector indígena del cantón y la provincia luego de ser consejero provincial, tenía carisma y un trabajo político realizado que le podía llevar a ocupar el sillón de la Alcaldía) y su respuesta fue que el motivo principal para retirarse de la política estuvo relacionado a la escasez económica por el cual estaba atravesando en aquel momento.

Fausto Jimbo ante su situación económica migró a Canadá, en donde vive hasta la actualidad, retirándose definitivamente de la política local. El retorna cada cierto tiempo a su tierra natal y se mantiene en contacto hasta la actualidad con el alcalde kichwa, Mario Conejo.

#### **2.3.4 Statu quo de la FICI**

A finales de los noventa empezaron los conflictos intraétnicos en la FICI, por motivos electorales, debido a las candidaturas a la Alcaldía de Mario Conejo y Carmelina Yamberla. Mientras a Conejo le apoyó Pachakutik como brazo político de la CONAIE, la dirigencia dura de la CONAIE apoyó a Carmelina Yamberla, algo paradójico ocurrió en aquellos momentos, evidenciándose la disputa por alcanzar el poder local en medio de un conflicto interétnico e intraétnico.

Luego de estos conflictos, la misión de la FICI se desdibuja en un escenario local donde aparece una compleja red de empresas, agencias, instituciones culturales, juntas parroquiales y la presencia de un municipio que juega un papel relevante en el escenario local. De esta manera la FICI pierde su papel de eje concentrador e instancia de mediación política de los indígenas de Otavalo. Además, su agenda tuvo dificultades para representar demandas variadas de las indígenas ligadas al desarrollo económico rural, a las cadenas de valor de los productos artesanales, al ambiente, a la participación política electoral, a la vivienda o servicios públicos. En varias de estas demandas, en el conjunto del territorio urbano rural, el Municipio es el que demuestra mayor capacidad y eficacia para dar respuestas (Ortiz 2012, 154-155).

Desde el 2000 en adelante, se nota un congelamiento o una inmovilidad de la FICI,

---

<sup>21</sup> Wilson Larrea (Coordinador Cantonal de Ibarra del PSE); entrevistado por el autor; Otavalo, 05 de abril de 2019).

debilitándose hasta perder gran parte de sus miembros comunitarios, esto debido al rol del Municipio y su agencia para resolver las necesidades de la población, más la división interna que se evidencia en los procesos electorales, hacen que esta organización en otrora “poderosa” organización se vea limitada en su accionar frente a las demandas de las comunidades.

En este sentido, la FICI, que apareció como la instancia con mayor influencia de la Sierra norte, aglutinó el poder de las comunidades y fue rival de las elites mestizas tradicionales, terminó perdiendo capacidad política, asumiendo un rol ambiguo en el escenario político regional, e incluso confrontando a las propias autoridades locales, con cuyo respaldo se había instalado en el poder (Ortiz 2012, 156).

Actualmente la FICI sigue vigente y continúa siendo un actor relevante dentro del cantón Otavalo y la provincia de Imbabura, pese a su debilitamiento a nivel organizativo. Su actual presidenta Rocío Cachimuel, reelegida por dos ocasiones consecutivas ha tratado de fortalecer esta organización, especialmente a través de las ceremonias andinas y asesorías legales en la conformación de organizaciones afines a los principios del movimiento indígena, concentrando mayoritariamente a la población rural y activándose en periodos electorales con el “voto duro” de Pachakutik.

### **2.3.5 UNAIMCO: emergencia y declive de una organización artesanal**

El concepto sobre la UNAIMCO (Unión de Artesanos Indígenas del Mercado Centenario de Otavalo) que afirmó Colloredo–Mansfeld (2007) como: “la asociación de artesanos que representa a más de mil socios indígenas que trabajan en tres continentes diferentes y en negocios que incluyen desde tejidos a mano hasta manufactura industrializada”, hoy por hoy queda en una quimera.

En la actualidad esta organización no tiene representatividad, y, por lo tanto, tampoco tiene legitimidad en el contexto social y político de Otavalo, se encuentra cooptada por un grupo de empresarios indígenas que han perdido autoridad y credibilidad.

La representación de la Plaza de los Ponchos que estuvo a cargo de la UNAIMCO, y que “alguna vez significó trabajar en beneficio de todos los artesanos indígenas” al interior del mercado artesanal (Colloredo–Mansfeld 1999, 368), en la actualidad ha pasado a convertirse

en un mero espectador de los problemas que tienen los vendedores y artesanos de la Plaza de los Ponchos.

La UNAIMCO nace en los años ochenta, exactamente el 14 de marzo de 1988. “En la imaginación popular esta organización representa al mercado del pueblo y disfruta del respaldo y los artesanos y comerciantes indígenas acaudalados (localmente identificados como ‘ricos’)” (Colloredo–Mansfeld 2007, 366), tenía un aproximado de 1250 miembros y su medio de subsistencia estuvo estrechamente vinculado a las artesanías de Otavalo. Sin embargo, “la mayoría de las personas viven en medio de sus parcelas fuera de los límites de la ciudad, y casi todas las comunidades campesinas de los alrededores de Otavalo tienen intereses económicos en la Plaza de los Ponchos” (Colloredo–Mansfeld 2007, 366).

Uno de los aportes que hasta la actualidad se mantiene y se fortalece es la organización de las fiestas del Inti Raymi a cargo de la UNAIMCO, esta iniciativa surgió en 1996, como una manera de resignificar los raymis andinos, evidenciando la participación de grupos musicales de los alrededores de la ciudad que acuden a la Plaza de los Ponchos; este es el único evento que quedó institucionalizado desde esta organización.

De esta manera el declive de la UNAIMCO dio paso a la formación de nuevas organizaciones indígenas que velen por los intereses del sector indígena en la ciudad de Otavalo, dando origen en el 2012 al Cabildo Kichwa Otavalo – Otavalo Kichwa Llakta.

Cabe destacar que las dos organizaciones mencionadas en el párrafo anterior (FICI-UNAIMCO) son dos organizaciones con fines distintos, mientras la FICI representa a la zona rural- campesina, la UNAIMCO representa a los artesanos y empresarios kichwas. Estas dos organizaciones cuando se juntaron para solucionar los conflictos existentes en la ciudad o para apoyar a los actores políticos en época electoral, consiguieron buenos resultados. En el 2000 las dos organizaciones se juntaron para apoyar a un solo candidato urbano, y los resultados fueron favorables para alcanzar el triunfo de Mario Conejo.

En el conflicto por la reina indígena en el año 1996, que será estudiado en el siguiente capítulo, las dos organizaciones (FICI- UNAIMCO) se juntaron y lograron que se tome en cuenta a Otavalo, para evidenciar el racismo y las tensiones existentes en el cantón

intercultural. En la actualidad un nuevo actor se disputa el vacío dejado por la UNAIMCO, y con el apoyo de la FICI y de exmiembros de la UNAIMCO nace legalmente con personería jurídica el Cabildo Kichwa Otavalo en el 2012, representando a los comerciantes y a la comunidad kichwa urbana en general, con líderes jóvenes que tienen un gran reto por delante. Este capítulo contextualizó el aspecto económico y social de Otavalo, entendiendo que el desarrollo económico de los kichwas Otavalo es un factor clave que dio paso a su participación política, para poder pensar en alcanzar el poder local y entender las tensiones y conflictos interétnicos presentes en el tiempo, donde se disputa el poder en la cotidianidad.

También se estudió las principales organizaciones sociales kichwas existentes en Otavalo y su trayectoria en el tiempo, como son la FICI y la UNAIMCO que en algún momento tuvieron un volumen y fuerza política, con la suficiente capacidad de generar cambios sociales y políticos en Otavalo, en representación de los kichwas urbanos y rurales.

### **Capítulo 3. Reestructuración del campo político. Etnografía de eventos**

El objetivo de este capítulo es analizar dos de los tres eventos conflictivos que abordamos en esta tesis, desde una perspectiva teórica de la Estructura de Oportunidades Políticas (EOP), entendiendo a la misma como un espacio para posicionar reivindicaciones donde emergen los “nuevos actores” en el proceso mismo de los conflictos y abren el camino para la acción política.

El primer evento que va a ser analizado es el conflicto por la reina indígena (1996), utilizado como preámbulo para llegar a la Alcaldía de Otavalo, y cómo este mismo evento luego de 18 años (2012) se volvió a repetir en un contexto diferente pero similar a la vez, con distintos actores que utilizaron este evento como una oportunidad para consolidarse como los próximos candidatos en las elecciones seccionales de 2014 y 2019.

El segundo evento es protagonizado por los kichwas, que vieron una oportunidad para crear el Cabildo Kichwa Otavalo, a partir de un conflicto con el SRI (Servicio de Rentas Internas), en donde se configuraron las demandas étnicas de una clase de comerciantes y en donde surgieron los nuevos actores políticos. Tanto el evento de la primera participación de la candidata indígena al Reinado de las Fiestas del Yamor (2012), como la creación del Cabildo Kichwa Otavalo (2013), se conectan entre sí porque los actores son los mismos y además son los que entrarán en el juego de la próxima contienda política.

En este sentido, el análisis de estos dos eventos de significación profunda y tensiones interétnicas, nos permitirán contextualizar la disputa por el poder local. Mientras el tercer evento relacionado a las elecciones seccionales del 2019 será abordado en otro capítulo.

#### **3.1 El conflicto por la reina indígena, utilizado como preámbulo para llegar a la Alcaldía de Otavalo en el 96**

Este evento ha sido estudiado con anterioridad por autores como: Edison Hurtado (2002) (2009), Colloredo–Mansfeld (2007), Ortiz (2012) debido a su importancia como preámbulo a la participación política de los indígenas en los procesos electorales; sin embargo, vemos necesario recapitular este evento debido a su vigencia y también porque en el transcurso de las entrevistas realizadas para este trabajo investigativo, dos personas se atribuyeron su participación en este episodio de la vida política de los kichwas otavalo.

Por un lado, Paolina Vercoutère afirmó que a ella fue a quien le propusieron primero la candidatura al reinado de Otavalo y en vista de que no aceptó, fueron con Verónica Barahona; por otro lado, José Quimbo se atribuye la autoría de esta iniciativa que nace de los “Peguche tíos”, para irrumpir en el escenario político, cuestionando al poder local y exigiendo la participación por primera vez de una candidata indígena.

Con el levantamiento indígena nacional de 1990, el movimiento indígena asumió una dimensión política que reforzó la perspectiva de disputa de la hegemonía local. Como se vio anteriormente, la estrategia indígena combinó acciones de carácter cultural, económico y político, que confluyeron en una iniciativa que concentró de manera simbólica los veinte años de esfuerzo para enfrentar el tema del racismo, mediante la participación de la candidata indígena Verónica Barahona en la elección de la reina de Yamor, la fiesta del maíz, en Otavalo, en el año 1998 (Ortiz 2012, 166).

La intención de irrumpir en el escenario político y de evidenciar el racismo institucionalizado en Otavalo a través del reinado de belleza, en donde participaban exclusivamente jóvenes mestizas como candidatas, puso en evidencia a nivel nacional el grado de racismo existente no sólo en Otavalo, sino en todo el país; evento que catapultó a varios actores indígenas a su próxima participación en política electoral; como es el caso de Mario Conejo Maldonado principalmente y José Quimbo, que vieron en el reinado una oportunidad política.

Este evento que pone al descubierto los conflictos interétnicos nos permite ver cómo se prepara el terreno para que en el año 2000 se lance Mario Conejo a la palestra política y gane las elecciones, luego de que en su primera participación perdió en el año 1.996 como candidato a la Alcaldía, cuando Freddy Elhers fue candidato a la presidencia con el movimiento político Pachakutik.

La precandidata indígena a Reina del Yamor, Verónica Barahona en 1.996, jugó un papel importante en la politización del Reinado del Yamor en Otavalo, en aquel tiempo estudiante de la Universidad San Francisco de Quito, con una preparación académica y soltura al hablar, hija de Marco Barahona y Paulina Lema, esta última, hermana del primer presidente de la FICI, Antonio Lema. Era sin duda una de las mejores candidatas al Reinado de Otavalo, con la capacidad de irrumpir en un medio hegemónico mestizo.

El rechazo de su candidatura por parte de la Alcaldía, a cargo de Fabián Villarreal trajo consigo protestas de los indígenas, y protestas desde el mismo gobierno central, que inclusive altos funcionarios de gobierno e incluso el nuevo presidente Abdala Bucaram, denunciaron a Villarreal y al consejo como racistas. Muy seguro de sí, el alcalde insistió en que cada grupo étnico tenía su propio concurso, siendo el indígena el organizado por la FICI (evento llamado Sara Ñusta, posteriormente pasó a ser el Kolla Raymi) y manifestó que aceptar el pedido de Barahona “pondría punto final a aquella tradición y costumbre que el pueblo otavaleño había mantenido por años” (Ortiz 2012).

Los distintos actores kichwas que polemizaron y politizaron el evento del Reinado de Otavalo fueron: Verónica Barahona, Germán Muenala, Mario Conejo y José Quimbo. Ellos no querían tan solo la banda y las rosas de la reina, ellos querían acceder al mundo cívico que otorgaba la debida importancia a su reina. “Si bien Barahona nunca compitió, fue suspendida la ordenanza que prohibía su participación. Inevitablemente, la otra víctima de este activismo fue el concurso de belleza Sara Ñusta de la FICI, que fue suspendido luego de que fueran modificadas las reglas” (Colloredo–Mansfeld 1999, 369).

Aunque este episodio en la historia de Otavalo fue el que provocó el estallido y la participación política de los indígenas en el 2000 y como consecuencia de esto el “nuevo ganador” Mario Conejo, el alcalde kichwa se reeligió por tres periodos consecutivos hasta el 2014, y nunca mencionó el tema del reinado, ni tampoco propuso la participación de la población indígena en este certamen de belleza que en su tiempo fue politizado, olvidándose del conflicto étnico que le posicionó como candidato a la Alcaldía de Otavalo.

Así mismo, el otro actor kichwa que luego llegó a ocupar la concejalía en el Consejo edilicio de Otavalo fue José Manuel Quimbo (2014 -2019), él tampoco tuvo una propuesta clara sobre la participación de la mujer indígena en el “Reinado de Otavalo” y vio con indiferencia este evento que en algún momento también lo visibilizó como uno de los nuevos actores políticos. José Manuel Quimbo en el periodo (2014 -2019) llegó a ser director ejecutivo de las fiestas del Yamor, también fue vicealcalde en la Alcaldía de Gustavo Pareja, espacios desde los cuales no pudo incidir en cambiar el concepto de las fiestas del Yamor, considerada una fiesta mestiza con símbolos y representaciones indígenas, en donde se refleja el poder hegemónico

de los mestizos.<sup>22</sup>

Al preguntarle a Quimbo el por qué no hizo nada para cambiar esta realidad de las fiestas del Yamor, dijo que:

lastimosamente en estas fiestas organizadas por los mestizos, se refleja un espacio de poder, dominado por los mestizos en el cual no les gusta que los indígenas se metan. Entonces para mantener equilibrada la balanza hay que dejarles que hagan sus fiestas, que ha sido una tradición desde hace mucho tiempo atrás.

Por lo tanto, el tener autoridades indígenas en un contexto intercultural, no necesariamente significa que cambia la estructura de poder en la sociedad, pueden cambiar ciertos signos y símbolos desde el Municipio, pero no cambian las estructuras sociales y lleva un tiempo considerable generar cambios en una sociedad atravesada por clivajes sociales profundos.

Las fronteras étnicas siguen presentes a pesar de tener autoridades kichwas en las instituciones públicas como los Municipios. Las relaciones de poder continúan presentes, pese a la conquista del sillón municipal por parte de los kichwas Otavalo, así como también, existen limitaciones que no les permite alcanzar a plenitud el poder local.

### **3.1.1 La historia se repite 18 años después: El Cabildo Kichwa Otavalo presiona al Municipio para candidatizar a sus reinas indígenas en las fiestas del Yamor.**

Cuando yo tenía 16 años la UNAIMCO en la época que estaba Mario Conejo, José Quimbo, era en 1996 vienen a pedirme que yo sea candidata a reina de Otavalo, reina del Yamor (...) antes de Verónica viene todo un camión, toda una delegación de la UNAIMCO y les piden a mis papás y mi papá es anti todo, anti clerical, anti capitalista, anti militarista y anti reinas entonces me preguntan y obviamente yo digo que no, porque imagínate a mis pocos años y como mujer ese no es el espacio que yo quiero aspirar, como mujer yo pienso que tenemos que estar en otros espacios, entonces nos dejan las flores y todo y se van los de la

UNAIMCO.

—Paolina Vercoutère

---

<sup>22</sup> José Quimbo (concejal del Municipio de Otavalo); entrevistado por el autor; Otavalo, 05 de marzo de 2019).

La recapitulación del tema del Reinado del Yamor del año 1996 es necesario porque aparecen nuevas coordenadas, en donde emergen nuevos actores políticos durante la politización de un evento importante para la élite mestiza de Otavalo, que generó tensiones y conflictos interculturales en aquella época; así también, es necesario volver a tratar este tema porque se pone en juego las versiones de sus actores por la relevancia de este evento que sirvió de plataforma para que un kichwa conquiste el poder local en las elecciones del 2000, y es también importante porque luego de 18 años, la historia se repite en un contexto similar al del 96, con ligeros cambios que permiten en esta ocasión que una candidata indígena pueda participar en el reinado de las Fiestas del Yamor, luego de varias tensiones ocurridas entre sus actores.

En agosto de 1996, un grupo de intelectuales kichwas toman la decisión de inscribir a su candidata indígena Kichwa, Verónica Barahona “perteneciente a la relativamente acaudalada comunidad otavaleña de Peguche” (Collaredo–Mansfeld 2007, 368). Verónica fue elegida como candidata porque:

es hija de un líder, y la mamá es profesional y ella estuvo estudiando en la Universidad San Francisco de Quito, en ese entonces era sin hablar con rodeos, era un sinónimo de estatus como de alguna manera hasta ahora lo es, ahí dijimos con más razón, ella debe ser y debe ser para candidata al reinado del Yamor, entonces se habían ido este grupito, Shayri, Mario, Llallo a hablar con Doña Paulina Lema (mamá de Verónica) ¿y sabes lo que les había dicho?: A ver jovencitos yo no tengo nada que hablar con Uds. vayan a traerle a José Manuel Quimbo.<sup>23</sup>

Según José Manuel Quimbo, los mentalizadores de la candidatura de una kichwa al Reinado de Otavalo, surge de un grupo de “Peguche tíos”,<sup>24</sup> un grupo de amigos de su círculo social que luego de instaurar el “Carnaval Peguche tío” en 1995, hoy llamado “Pawkar Raymi Peguche tío”, vio necesario avanzar en la reivindicación de sus derechos a través de la participación del reinado de belleza del 96, un espacio simbólico netamente mestizo, en donde participaban únicamente “las hijas de la élite blanca-mestiza del pueblo” (Rogers 1998, 60 en Collaredo–Mansfeld 2007, 366), por ello, acota Quimbo que: “la candidatura de Verónica proviene de Peguche, proviene del Comité del Carnaval de Peguche”.

---

<sup>23</sup> José Manuel Quimbo (concejel del Municipio de Otavalo); entrevistado por el autor, Otavalo, 05 de marzo de 2019.

<sup>24</sup> En español significa, señores de Peguche.

La elección del reinado de Otavalo sirvió de escenario para las elecciones del 2000 y se preparó el terreno luego de las tensiones interétnicas y los desaciertos del entonces alcalde, Fabián Villarreal, para que un kichwa pueda disputar el poder local frente a la desgastada figura del alcalde mestizo, “eso ayudó muchísimo, prácticamente poner la mesa lista a la Alcaldía de Otavalo, porque cualquiera tenía un perfil más o menos aceptable para dirigir los destinos de una institución pública, podía haberlo hecho”.<sup>25</sup>

En medio de los conflictos interétnicos también se iban configurando los conflictos intraétnicos entre los actores indígenas que se atribuyen la autoría de este episodio que llevó al próximo candidato kichwa a la Alcaldía, por un lado José Quimbo se atribuye junto al Comité Carnaval Peguche tío la autoría de este episodio, mientras por otro lado, se configuraba la imagen de Mario Conejo y su grupo de amigos y parientes como los protagonistas de este evento, creándose una rivalidad que perdura hasta la actualidad entre Conejo y Quimbo, este último dice lo siguiente al respecto:

... ojalá yo algún momento encuentre todos los reportes de prensa que salieron y es bueno que esto se hable con objetividad , ¿por qué?...porque eso coincidió justo cuando..., eso ayudó muchísimo, prácticamente para poner la mesa lista a la Alcaldía de Otavalo, porque cualquiera que tenía un perfil más o menos aceptable para dirigir los destinos de una institución pública, podía haberlo hecho cualquiera de los tres, bueno pero...Mario tenía un poco más de trajinar porque él andaba como un monaguillo político de Fausto Jimbo, era el que pintaba con la brocha gorda, él acompañaba, él tenía ya un trajinar, creo que era concejal alterno, alguna situación de esas y estaba más familiarizado, entonces eso es lo que pasó con respecto a la candidatura al reinado del Yamor con Verónica Barahona para inscribirle para el Yamor 1996.<sup>26</sup>

En julio del 2014, el tema del reinado de belleza volvió a tomar fuerza, luego de que, por varios años en una administración municipal étnica o alternativa dentro de los gobiernos locales, se tomó con mucha ligereza dicho tema y no se postularon indígenas a este evento.

La nueva administración municipal, a cargo de Gustavo Pareja, posesionada apenas en el mes

---

<sup>25</sup> José Manuel Quimbo (concejal del Municipio de Otavalo); entrevistado por el autor, Otavalo, 05 de marzo de 2019.

<sup>26</sup> José Manuel Quimbo (concejal del Municipio de Otavalo); entrevistado por el autor; Otavalo, 05 de marzo de 2019.

de mayo del 2014, se enfrentó a un pedido del Cabildo Kichwa Otavalo, de postular a sus candidatas indígenas en las fiestas del Yamor (El Norte, 24 de julio de 2014).

El secretario ejecutivo de las fiestas, Rubén Buitrón, director ejecutivo de las fiestas del Yamor 2014, acogió la propuesta y explicó a los representantes del Cabildo Kichwa, que se socializará su petición en sesión de Consejo, mientras tanto el CKO ( Cabildo Kichwa Otavalo) a través de sus voceros, Raúl Amaguaña y Paolina Vercoûtère, presidente y vicepresidenta respectivamente, convocaron a través de su “fan page” a participar del Reinado del Yamor, a las señoritas kichwas de 16 a 25 años del cantón Otavalo, de la zona rural y urbana, para nominar a 2 representantes en la elección de la Reina del Yamor (El Norte, 24 de julio de 2014).<sup>27</sup>

De esta manera, nuevamente un reinado de belleza sirvió para visibilizar a los nuevos actores kichwas en un medio interétnico conflictivo, donde se juegan las relaciones de poder, evidenciándose que pese a tener por más de una década un “alcalde kichwa”, algunas cosas no cambiaron, entre ellas el racismo socapado de la sociedad otavaleña.

Paolina Vercoûtère, la vicepresidenta del Cabildo Kichwa en ese entonces, hija de un ciudadano francés y una indígena de origen otavaleño, empezó a perfilarse políticamente con este evento, y mencionó que: en nombre de la interculturalidad, en nombre del respeto a los derechos constitucionales y de que la fiesta se realiza con dineros públicos, no habría impedimento para que una kichwa participe en este evento (El Norte, 24 de julio de 2014).<sup>28</sup>

Luego de esto existieron varios enfrentamientos verbales entre la dirigencia del Cabildo Kichwa Otavalo y el director de las fiestas del Yamor, a quien juzgaron de racista y de no querer aceptar la postulación de candidatas indígenas por pensar que son diferentes fenotípicamente.

---

<sup>27</sup> (<https://www.elnorte.ec/otavalo/cabildo-kichwa-de-otavalo-espera-respuesta-para-inscribir-candidata-a-reina-del-yamor-CREN49422>).

<sup>28</sup> <https://www.elnorte.ec/cabildo-kichwa-de-otavalo-espera-respuesta-para-inscribir-candidata-a-reina-del-yamor/>

Finalmente, tres fueron las candidatas kichwas propuestas por el Cabildo Kichwa Otavalo al Comité de Fiestas del Yamor, luego de su convocatoria realizada en redes sociales: Sidney Muenala (prima de Germán Muenala), Wendy Terán (hija de Sandra Jiménez, mestiza que habla kichwa, viste de indígena y de padre kichwa otavalo) y Ana Velásquez (representante indígena de la zona rural de Otavalo).

**Foto 3. 1. Precandidatas a reina del yamor**



*Fuente: Diario El Norte (2014)*

De las tres sólo una postuló finalmente al reinado de belleza, Wendy Terán fue aceptada por el comité de fiestas en representación del Cabildo Kichwa Otavalo. Sidney Muenala retiró su candidatura y Ana Velásquez, procedente de una comunidad rural, no fue aceptada al reinado de belleza por no cumplir con los requerimientos.

Los requerimientos a los que hizo alusión el concejal de aquel periodo, Rubén Buitrón fue que Velásquez no cumplía con los rasgos fenotípicos como para ser candidata al reinado de Otavalo, poniendo en evidencia la discriminación de la que fue objeto por ser indígena.

Esto denota claramente el racismo existente en el representante de las fiestas del Yamor, encarnado en un hombre mestizo, concejal del Municipio y político tradicional, generando

con sus declaraciones un conflicto social que encendió las redes sociales y a los dos sectores sociales antagónicos existentes en Otavalo.

Finalmente, luego de una serie de insultos de lado y lado entre kichwas otavalos y mestizos, el alcalde Gustavo Pareja no tuvo más que aceptar la candidatura de una kichwa al reinado de Otavalo, una sola candidata se seleccionó para que pueda participar en representación de los kichwas urbanos con mejores “rasgos fisionómicos”, es decir la que menos kichwa parezca según los parámetros de belleza de los organizadores.

Mientras en 1996, Verónica Barahona no fue aceptada como candidata a la elección de la reina de belleza de las fiestas del Yamor, porque “El Comité de Fiestas consideró que la inscripción de Barahona iba en contra de una ordenanza municipal aprobada el 30 de julio de ese año en la que “se impedía la participación de mujeres indígenas en dicha elección” (Hurtado 2009, 72), en el año 2014, Wendy Terán fue aceptada como candidata al reinado de belleza de las fiestas del Yamor, alterando el “orden simbólico” (Hurtado 2009) de las fiestas del Yamor, aceptando por primera vez la presencia de una indígena en este espacio simbólico de la élite mestiza de Otavalo.

Así se llevó a cabo por primera vez, la participación de una joven kichwa al Reinado de Otavalo en un espacio negado para los indígenas y marcado por los estereotipos de belleza. Luego de casi dos décadas de la politización del certamen de belleza protagonizado por Verónica Barahona, se repitió el mismo conflicto, pero en otro contexto, aunque con la misma finalidad de visibilizar y posicionar a los nuevos actores kichwas, con miras a las siguientes elecciones.

Este episodio de 2014 en la vida de Otavalo se conecta con el de 1996 creando oportunidades políticas para sus actores que ven una manera de saltar a la palestra pública, politizando un evento cultural y decantando en un conflicto social en medio de la naturalización de las diferencias étnicas entre indígenas y mestizos.

### **3.1.2 La cuestión indígena en la cambiante esfera pública**

La voz indígena se hace presente en eventos de significación profunda que permiten una ventana de oportunidad para generar cambios en la sociedad, lo cual genera tensiones que

sirven para cambiar la estructura a través de la agencia de los actores. Hábilmente los kichwas otavalo han logrado insertarse y adaptarse en el campo político, económico y social, desarrollando una serie de estrategias que le permitan mantenerse en el tiempo como un actor importante en el juego político a nivel local y nacional.

La cuestión indígena ha resurgido como un factor importante en varios países, llamando la atención sobre sectores históricamente desfavorecidos de la población que a menudo se ubican en lugares estratégicos para la economía y la seguridad nacional. En lo social y cultural, la indigenidad resurgente se expresa a través de afirmaciones identitarias que redefinen las “fronteras” entre los grupos, revitalizan las lenguas nativas, reinventan tradiciones y tienen el efecto acumulativo de provocar cambios notables en las actitudes y conductas cotidianas de individuos y comunidades enteras. En el terreno político, presenciamos el ascenso de movimientos indígenas que reclaman derechos culturales y a veces autonomía, desafiando así las visiones dominantes de la ciudadanía, democracia e identidad nacional” (Zamosc 2009,14).

Otavalo se encuentra redefiniendo sus fronteras étnicas en la cotidianidad y cruzar esas fronteras sociales significa generar cambios en la mentalidad, en el habitus de las personas, para llegar a hablar de una verdadera interculturalidad. “La ciudad de Otavalo, los indígenas, las comunidades y los mestizos (...) están redefiniendo las fronteras, los tiempos y los espacios de organización socioeconómico, étnico, cultural y político.” (Maldonado 2004, 41). Para Rudi Colloredo–Mansfeld (2007), el sociólogo de Otavalo (Mario Conejo), el intermediario de artesanías (José Quimbo) y la estudiante de mercadeo (Verónica Barahona), se legitimaron localmente por la credibilidad obtenida en esos momentos del movimiento indígena a nivel nacional, luego del gran levantamiento indígena de los 90.

La Plaza de Ponchos, los concursos de belleza y el parque central de la ciudad han sido escenarios de eventos relacionados con artesanías de exportación, política urbana racista, y de historia indígena; todos estos sucesos recibieron cobertura nacional. Pero si bien la prensa consideró que las batallas municipales de Otavalo eran noticia, las presentó como “reflejo de problemas interétnicos en Otavalo” en los que la protesta se reducía a demandas culturales locales. No se pensaba que los sucesos tenían importancia política ni que, por primera vez, la voz indígena urbana se manifestaba para cambiar la vida cívica y la política” (Colloredo–Mansfeld 2007, 371).

Pero al mismo tiempo, ellos cuestionaban la gubernamentalidad espacial implícita del movimiento indígena, ya que dicho movimiento social, construyó el panorama político sobre un antagonismo histórico entre las ciudades mestizas y el campo indígena (Colloredo–Mansfeld 2007, 371), creando conflictos y diferencias urbano- rurales; restando importancia a los problemas suscitados en las ciudades, donde se iban concentrando un mayor número de indígenas.

“La autoridad de la comunidad creció, los intelectuales indígenas se conectaron con públicos más amplios y lo indígena mismo logró vigencia contemporánea” (Colloredo–Mansfeld 2007, 371), y por ello, en algún momento fue necesaria la conformación del Cabildo Kichwa Otavalo, como una organización comunitaria dentro de la zona urbana, para mantener vigente su territorialidad cultural, sus usos y costumbres propios, trasladando así, la comunidad a la urbe.

También se debe mencionar que en los años 90 la FICI y la UNAIMCO trabajaron juntos (1996-1998) para luchar contra el alcalde Fabián Villareal (Colloredo–Mansfeld 2007, 372), para luego de estos eventos seguir cada uno por su camino. La FICI como representante del sector agrario indígena y campesino, y la UNAIMCO como representante de los empresarios indígenas otavaleños.<sup>29</sup>

Recreando la esfera pública, los activistas políticos no sólo han creado nuevos ganadores y perdedores. También han ampliado los lugares en los que los líderes indígenas pueden lograr victorias y han empezado a redefinir el significado del lugar y el territorio para las comunidades indígenas. Con frecuencia en los análisis de los movimientos sociales, el “lugar” es identificado con “territorialidad”, es decir un terreno delimitado, una tierra de origen cultural, o un objeto político a ser defendido (cf. Grueso, Rosero y Escobar 1998: 211). Si bien defender las fronteras es central para la estrategia política indígena (de la Cruz 1995), es también sólo una de las formas en la que los escenarios físicos pueden catapultar la política. En Otavalo, los líderes han desafiado todos los esfuerzos de aislar a los indígenas en zonas particulares aduciendo su derecho a lugares públicos. La Plaza de Ponchos es un modelo de espacio fluido, sin fronteras con su invasión semanal de vendedores en las calles aledañas, y los viajes estacionales de intermediarios a Santiago, Montevideo, Barcelona, Chicago y otros

---

<sup>29</sup> La UNAIMCO, en sus inicios representaba a los empresarios indígenas y a los artesanos de Otavalo luego pasó a representar a los empresarios solamente y mas no a los artesanos y comerciantes de la Plaza de los Ponchos.

lugares. Al igual que el espíritu empresarial artesanal global, la política indígena urbana encuentra su poder mediante la interconexión y la mezcla, no en la exclusividad o la pureza cultural (Colloredo–Mansfeld 2007, 372).

Esa territorialidad, entendida como objeto político a ser defendido por sus actores se ve reflejada en la posterior conformación del Cabildo Kichwa Otavalo en el año 2012, que surge por esa iniciativa ciudadana y a la vez comunitaria de los pobladores indígenas de la ciudad de Otavalo, como un mecanismo para fortalecer su identidad cultural y su organización política, cultural, social y económica.

### **3.2 Cabildo Kichwa Otavalo: emergencia de nuevos actores políticos a partir de un conflicto**

El Cabildo es una organización formal de gobierno a nivel comunal que surge a partir de los liderazgos comunales representados en los “curagas” o “curacas”, ellos son líderes que gozan del respeto de la comunidad (Villavicencio 1973,121- 122).

En la actualidad, podemos decir que el Cabildo es un sistema de gobierno que aún pervive en las comunidades de la Sierra y el presidente o “hatun apu” goza del prestigio, respeto y reconocimiento de la comunidad, y está facultado a intervenir y solucionar los problemas de la comunidad y es elegido en asamblea comunitaria, lo cual legitima el ejercicio de sus funciones dentro de una suscripción territorial.

Los Cabildos de las comunidades indígenas tienen un fuerte reconocimiento social, capacidad de gestión, movilización y resolución de conflictos de los miembros de sus territorios (PDOT Otavalo 2015).

Es necesario mencionar que este micropoder regular la convivencia de sus habitantes dentro de una circunscripción territorial, y lo hace sin coaccionar a los miembros de las comunidades, sino de manera conciliadora, evitando confrontaciones y propendiendo a tomar decisiones en consenso.

De esta manera un Cabildo, mide su capacidad de gestión dentro de su territorio y fuera de su territorio, gestionando proyectos con instituciones, públicas y privadas, en pro del beneficio

de los *ayllus*,<sup>30</sup> que conforman la comunidad. Aunque si se debe tomar en cuenta el siguiente criterio de Sánchez Parga (2010).

Un factor reciente y común que afectará las bases comunales del movimiento indígena en todas las regiones, y serán sin duda las juntas parroquiales, los GAD parroquiales están acaparando el poder y autoridad de los cabildos y sobre todo disponen de recursos públicos, partidas presupuestarias, lo que les proporciona un adicional poder de cooptación incomparable con el que les queda competir a las tradicionales autoridades de las comunas indígenas (Sánchez Parga 2010).

Ante esto estaríamos hablando de una crisis de los cabildos, lo que significa una crisis de las autoridades tradicionales de las comunas indígenas y sobre todo de su poder de convocatoria y de movilización. Esto tendrá a mediano plazo serias consecuencias para los movimientos indígenas provinciales y del movimiento indígena a nivel nacional; ya que las dirigencias de las organizaciones locales, provinciales y regionales perderán su poder e influencia en las comunidades indígenas, al quedarse sin la mediación de las autoridades tradicionales y más inmediatas representadas en los Cabildos (Sánchez Parga 2010, 173).

Sin embargo, hoy por hoy se puede observar que las Juntas Parroquiales de bandera del Movimiento Indígena, Pachakutik, están tomando conciencia de lo que está ocurriendo al ocupar estos cargos públicos. Entonces se adaptan al modelo de gestión y buscan a través de estos espacios seguir influyendo y participando como una autoridad comunitaria más, coordinando con los tradicionales cabildos, de esta manera no se fragmenta la cohesión social de las comunidades indígenas y al contrario lo que están realizando los miembros de las juntas parroquiales es jugar con el sistema, creando oportunidades para seguir vigentes como autoridades dentro de su territorio y además recibir un sueldo por su trabajo en la comunidad.

### **3.2.1 El Gobierno indígena**

Villavicencio señala que desde 1937 se encuentra vigente la Ley de Comunas y Estatuto Jurídico de Comunidades Campesinas, que faculta la organización legal de la población rural bajo la dirección de un Cabildo, en cada agrupación de campesinos indígenas mayor de 50 personas (Villavicencio 1973,148).

---

<sup>30</sup> Familias

Así, la organización política de la población indígena conserva elementos de la Conquista y de su organización primigenia. España impuso la comuna como unidad político – administrativa sobre la población conquistada, sin lograr una transformación del verdadero contenido que ella tenía para los indígenas (Villavicencio 1973,145), es decir, la conquista no logró desarticular la estructura social, basada en los ayllus con sus respectivas prácticas económicas, sociales y políticas con un gobierno propio.

Toda comunidad indígena cuenta con dos tipos de gobierno: el interno (Cabildo) y el externo (Gobierno Nacional a nivel local). La parcialidad como conjunto de habitantes, cuenta con una autoridad interna llamado curaga o curaca; en todos los casos estas autoridades son indígenas ancianos que han ejercido estos cargos por herencia de primogenitura y cuyos antecesores cumplieron con los servicios relevantes para el grupo. Desempeñaron estos cargos a la muerte de sus padres. Son los encargados de organizar la parcialidad, de orientar su vida económica y especialmente su vida social y moral, de ejercer castigo y sanción y de representar externamente a su grupo. Dichos curagas a su vez preparan a sus hijos para la continuidad de sus funciones (Villavicencio 1973,147).

Los castigos y las sanciones aún siguen vigentes, como parte de las competencias de los cabildos, por eso cuando existe algún conflicto, o alguien interrumpe la armonía de las comunidades, el Cabildo y sus miembros intervienen para ejercer un castigo o una sanción, para luego de eso, reestablecer el equilibrio del grupo poblacional, basado en los ayllus o familias, como unidad social de la población indígena.

La existencia de una estructura de poder dentro de la sociedad indígena, es la base fundamental para que la tradición y la cultura, tengan continuidad. Puesto que el sistema de cargos desempeña particularmente una función integrativa lo que no sucede en la sociedad mestiza. Estas autoridades y sus funciones tienden hacia la unificación y cohesión del grupo indígena, hacia la defensa de sus integrantes, de los contactos y relaciones que en algún sentido pueden ser negativas para el grupo. Justamente, en este punto radica la fuerza del grupo indígena otavaleño, tendiente a organizarse con una intensa conciencia como grupo étnico (Villavicencio 1973,152).

Luego de esta ilustración sobre el significado del cabildo, pasamos a explicitar cómo surge el Cabildo Kichwa Otavalo y responder a la siguiente pregunta: ¿Por qué hay un Cabildo en la ciudad de Otavalo? Si de acuerdo a la lectura en los párrafos anteriores vemos que los

cabildos de raigambre colonial fueron impuestos luego de la conquista española, para tener un control estratégico de las comunidades y estaban ubicadas o hechas para la zona rural, entonces en qué momento surge esta iniciativa y a partir qué conflicto se movilizan los recursos para fundar el primer Cabildo Kichwa Urbano a nivel nacional.

### **3.2.2 Conflicto entre comerciantes indígenas y el SRI en Otavalo en el 2012**

En el mes de octubre del 2012, un grupo de funcionarios públicos del SRI (Sistema de Rentas Internas), en un operativo conjunto con las Fuerzas Armadas, ingresaron a Otavalo con el objetivo de clausurar locales comerciales, tipo “boutique” donde se comercializaba “ropa de marca” americana y europea.

Los kichwas Otavalo dentro de la dinámica “mindalae”, de viajeros- comerciantes, llevan artesanías al país de destino, para ser vendidas y traen mercadería de esos países donde realizan sus actividades, también traen recuerdos para sus familiares y ropa para vender en el Ecuador, como un ingreso más al retornar a su país de origen, para “desquitar el pasaje” como se dice coloquialmente entre los viajeros otavaleños.

Algunos de ellos aprovechando esta dinámica comercial juntan en varios viajes, mercadería suficiente como para poder abrir un almacén de ropa importada con el suficiente surtido de ropa americana y europea.<sup>31</sup>

Mucha de esta mercancía ingresa con la factura de compra respectiva, pero sin el pago de aranceles correspondiente al SRI. Hay que notar en este sentido que, para los indígenas otavaleños, el llevar y traer mercadería en pequeñas cantidades no representa un delito fiscal, ni un perjuicio económico al Estado ecuatoriano, sino más bien es parte de su idiosincrasia, de su movilidad humana y de ganar un dinero extra para solventar los gastos del viaje.

Esta manera de llevar y traer cosas en el equipaje aéreo es una práctica cotidiana para los kichwas otavalos, y es conocida por las autoridades ecuatorianas del Ministerio de Relaciones Exteriores. Mientras para los “mindaláes”, el decomiso de su mercadería (prendas de vestir)

---

<sup>31</sup> Este tipo de comercio se dio a conocer a partir de la década del 2000 en adelante, donde abrieron varias “boutiques” en las dos calles principales: Bolívar y Sucre, no era extraño ver alrededor de cada manzana de las calles principales, dos o tres almacenes con ropa de diseñador a buen precio. Acudían a realizar compras de estos artículos de vestir, personas de la capital del Ecuador y de la capital de la provincia, Ibarra, enterados de la calidad y buen precio que ofertaban los kichwas otavalo.

es considerado un atropello a su libre movilidad y un acoso por ser indígenas otavaleños, para el Servicio Nacional de Aduana del Ecuador (SENAE) y para el Servicio de Rentas Internas (SRI) es un perjuicio al Estado ecuatoriano.

Los kichwas otavalo por lo general son sometidos a un chequeo aeroportuario en aduana del Ecuador, por tal motivo han buscado maneras de desviar la atención de los funcionarios del SENAE, para evitarse el trámite que significa dicho “chequeo”, aunque en realidad sean recuerdos para los familiares, al que tienen derecho como cualquier otro viajero del mundo. Para los hombres es más difícil evitar dicho “chequeo” por llevar el cabello largo, trenzado o tipo “coleta”, rasgo característico que los identifica como kichwas, mientras que para las mujeres es más fácil, dejan de llevar su vestimenta tradicional, y se visten de manera occidental, se sueltan el cabello y pasa desapercibida su pertenencia étnica, en muchos casos.

En el mes de octubre de 2012, luego del decomiso de mercancía de tres locales comerciales por parte del SRI, los comerciantes afectados con esta medida, empezaron a organizarse y convocaron a una reunión a las organizaciones indígenas presentes en el cantón como la FICI y la UNAIMCO; de esta manera se sumaron a la solución de este conflicto dos organizaciones claves para los kichwas; con alrededor de 200 personas que acudieron al llamado de los comerciantes, se instaló la sesión para dar inicio a la recuperación de la mercadería decomisada a los comerciantes.

Según la versión de una de las comerciantes afectadas que decomisaron su mercadería los funcionarios del SRI, de Aduanas y de la Policía llegaron y le exigieron una serie de documentos.

Me pedían facturas, certificados de origen y código de importación. No entendían que nosotros compramos la mercadería”. Entre lágrimas, la mujer contaba cómo los funcionarios públicos le vaciaron la tienda en la que vendía ropa. La actuación de los fedatarios generó la reacción de los comerciantes, que apedrearon una furgoneta en la que se movilizaban los funcionarios. (El Comercio, 2 de octubre de 2012).<sup>32</sup>

---

<sup>32</sup> <https://www.elcomercio.com/actualidad/negocios/operativo-del-sri- provoco-enfrentamientos.html>

La Policía llegó para rescatar la furgoneta y liberar a los funcionarios del SRI. Los comerciantes se indignaron ante el abuso de autoridad y el retiro de su mercancía. Los enfrentamientos entre los comerciantes y la policía duraron hasta las 7:00 pm aproximadamente. La vicealcaldesa Ercilia Castañeda, que llegó en medio del conflicto, también fue afectada por los gases lacrimógenos que utilizó la policía nacional para repeler a los manifestantes. Un policía vestido de civil fue detenido por la muchedumbre y llevado hacia las instalaciones de la FICI, algunos de los participantes de la asamblea sugerían que se le lleve a este detenido a alguna comunidad, como medida de seguridad y de presión ante las autoridades competentes, para llegar a un acuerdo.

José Manuel Quimbo, representante de la UNAIMCO y concejal de Otavalo, manifestó que se debió informar a los comerciantes sobre los requerimientos. Dijo que no se oponen a pagar impuestos, pero que descalifican la manera prepotente en la que actuaron los agentes del SRI. La presidente de la FICI, Rocío Cachimuel, aseguró que dialogó con los funcionarios del SRI y les pidió una reunión. Los manifestantes exigían que se realice en Otavalo y no en Ibarra, donde tienen la sede del SRI, como se anunció inicialmente. En la cita también participó el comandante de la Policía de Imbabura, Mauricio Gutiérrez. En la cita algunos comerciantes recordaban que los indígenas de Otavalo fueron los que han abierto las puertas al comercio internacional y al turismo. “Tomando en cuenta esos detalles nos deberían dar un trato preferencial”. Otros comentaban que van al exterior llevando artesanías y retornan trayendo algunos productos, pero que no son contrabandistas. Durante la trifulca se gritaban consignas contra el Gobierno: “No somos ladrones, somos comerciantes”. Algunos de los afectados, que son comerciantes indígenas, solicitaron que en los operativos debería haber alguna persona que les hable en quichua, porque así lo señala la Constitución (El Comercio, 2 de octubre de 2012).<sup>33</sup>

En este conflicto vemos cómo se reactivaron las organizaciones sociales, y cómo se produce un sentido de reciprocidad y pertenencia por el grupo étnico. Esto hizo que desplegaran recursos para defenderse del abuso de autoridad, con un sentido de territorialidad, y asumen como su territorio a la ciudad, en donde hay que defender sus derechos estipulados en la Constitución. En aquel día, muchos pudieron salvar sus pertenencias o su mercancía, se

---

<sup>33</sup> (<https://www.elcomercio.com/actualidad/negocios/operativo-del-sri-provoco-enfrentamientos.html>)

comunicaron entre comerciantes mediante llamadas telefónicas a los celulares y se informaron entre sí, en que tienda ingresaron los funcionarios del SRI y hacia donde se dirigían junto a la policía nacional, de esta manera se apoyaron entre comerciantes que formaron parte de una red de familias que se conectaron entre sí para precautelar su seguridad.

En medio de este conflicto surgieron nuevos actores, apareció la figura de Raúl Amaguaña, artesano-comerciante de la Plaza de los Ponchos, miembro inactivo de la UNAIMCO, ex profesor bilingüe y el primer presidente de lo que sería el Cabildo Kichwa de Otavalo, él se apersonó para continuar con los tramites respectivos; mientras los comerciantes involucrados empezaron a ver la necesidad de formar una organización que los represente ante las autoridades respectivas, porque no existía una organización que represente a los kichwas otavalos urbanos, a los mindaláes, a los nuevos comerciantes.

Y ante el debilitamiento de la UNAIMCO desde hace varios años atrás, surge la idea de crear una nueva organización con fines comunitarios, que se preocupe por mantener el orden y la armonía dentro de la ciudad, para que solucione sus conflictos y para que represente a la “Comunidad Kichwa Urbana” ante las instituciones públicas y privadas.

El acceso a la ciudad por parte de los indígenas ha hecho que este grupo poblacional crezca y se expanda hacia el norte y sur de la ciudad y se desconcentre los sitios donde preferían comprar sus predios.

En un inicio los indígenas preferían comprar sus predios en el sector comercial de Otavalo, alrededor de la Plaza de los Ponchos y en las dos calles principales: Bolívar y Sucre hasta la altura del Municipio y construir sus edificios y locales comerciales en la planta baja, y sus viviendas en los pisos superiores.

En la actualidad esto ha cambiado, existe una escases de predios en la zona comercial y por lo tanto las propiedades que adquieren los indígenas se va extendiendo desde el Municipio hacia el sur de la ciudad, estas son zonas de menor valor comercial, donde ya no se construyen enormes edificios, ni se modifican las construcciones originales, estos son predios que se adquieren ya no por un fin comercial, sino por status y reconocimiento, generando a la vez una estratificación social de los indígenas urbanos de acuerdo a donde estén ubicadas sus

propiedades.

La “toma de la ciudad” por parte de los indígenas sigue incrementándose a pesar de los altos costos de los predios urbanos en Otavalo, los indígenas ya no están solamente en las zonas comerciales, también están en las zonas periféricas de la ciudad, creciendo de esta manera la población indígena que nace y vive en la ciudad.

Esto hace que la ciudad sea su territorio, en donde realizan sus prácticas culturales, económicas y políticas, los indígenas se apoderaron de la ciudad y la indianizan para formar la primera comunidad kichwa urbana con personería jurídica, donde ejercen su poder económico y político para mirarse con el otro en iguales condiciones, sin perder su identidad.

Así nació en el 2013 el Cabildo Kichwa Otavalo – Otavalo Kichwa Llakta con personería jurídica reconocida por el CODENPE (Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos de Ecuador). En la actualidad el Cabildo Kichwa de Otavalo es una organización social representativa en la zona urbana, que nació luego de un conflicto entre comerciantes kichwas y el SRI.

En el 2012, los comerciantes afectados por el SRI, más la población indígena en general se dieron cita en uno de los espacios amplios que posee una de las familias más acumulada de Otavalo, la familia Lema, para elegir a las primeras autoridades del Cabildo Kichwa Otavalo.

Nos reunimos alrededor de 300 familias kichwas urbanas, en una asamblea cantonal que nosotros habíamos convocado, esta asamblea se realizó en el “multieventos” de la familia Lema, se pidió a los asistentes para que se nombraran los candidatos, ahí salieron los nombres de Jorge Burga, Fernando Maigua, Paolina Vercoûtère y Raúl Amaguaña, y procedieron con las votaciones y gané yo con más del 80% de los votos. Nosotros conformamos algunas dirigencias entre las cuales por ejemplo tenemos el tema de la productividad, el tema cultural, el tema de la comunicación y básicamente actuamos más el tema de la productividad y en el tema cultural, ¿por qué en esos temas? porque nosotros conocimos la realidad de la Plaza y conscientes de que era necesario hacer un cambio y efectivamente convocamos a una gran asamblea de artesanos y comerciantes de la plaza de los ponchos con el fin de unir y proponer a la municipalidad para trabajar en el desarrollo de un proyecto integral grande.<sup>34</sup>

---

<sup>34</sup> Raúl Amaguaña (expresidente del Cabildo Kichwa Otavalo); entrevistado por el autor;

El espacio físico llamado Multieventos, es una propiedad de la familia Lema en donde se organizan eventos artísticos culturales y deportivos, es un lugar de esparcimiento donde acude la población kichwa urbana. En este sitio se realizó la primera elección de la directiva del Cabildo Urbano, a partir de entonces surgen nuevos actores como Raúl Amaguaña, precandidato a la Alcaldía (2019) y primer presidente del Cabildo Kichwa Otavalo en las elecciones seccionales de Otavalo y Paolina Vercoutère Quinche (primera vicepresidenta del CKO) candidata a la concejalía de Otavalo (2009 y 2019).

El reconocimiento del CODENPE al primer Cabildo Kichwa Urbano generó especulaciones en la sociedad y preguntas como: ¿para qué se conforma un Cabildo?, si existe un Municipio con un alcalde indígena que responde a las demandas de todos los otavaleños (indígenas y mestizos), y precisamente esa puede ser la respuesta.

La imagen del Alcalde Mario Conejo para ese entonces se había debilitado y ya no gozaba de la aceptación y confianza de los indígenas urbanos y rurales, si bien es cierto que Conejo llegó en sus dos periodos de la mano de la élite urbana kichwa, estos paulatinamente se fueron desencantando de su alcalde kichwa no veían sus intereses representados en Mario Conejo Maldonado, al contrario empezaron a pensar que el Alcalde ya no respondía coherentemente de acuerdo a su pertenencia étnica y se estaba blanqueando, por eso era necesario que nuevos cuadros políticos de raigambre indígena aparezcan y den sentido a sus demandas.

En un diálogo con Ángel Medina,<sup>35</sup> secretario ejecutivo del CODENPE, dijo: “En un inicio el mismo Mario (Conejo) se oponía porque quizás no entendía que es el Cabildo, o porque pensaba que se le venía un rival político fuerte, no sé. Pero al final, él mismo firmó para su aprobación en el CODENPE”.

La autorización del CODENPE, para la creación del Cabildo Kichwa Otavalo, ha sido cuestionada porque desde una visión occidental es innecesario la existencia de otra autoridad dentro de la ciudad. Si ya existe un alcalde, para qué tener un presidente del CKO cómo

---

Otavalo, 13 demarzo de 2019

<sup>35</sup> Entrevista Ángel Medina (exsecretario ejecutivo del CODENPE); entrevistado por el autor; Otavalo 16 de mayo de 2019.

autoridad cuestionó el Municipio de Otavalo, por una parte, mientras los pobladores indígenas de la ciudad con otra mirada vieron de manera positiva que autoridades indígenas dentro de la ciudad los represente, porque el alcalde a pesar de ser indígena ya no garantizaba que va a trabajar por el grupo étnico al que pertenece.

Lo anterior queda en tela de duda si se analiza a quién realmente pertenece el alcalde en el ejercicio de funciones, si es indígena va a trabajar sólo por los indígenas, o va a trabajar por todos (indígenas y mestizos). En las tres administraciones de Mario Conejo, desde el 2000 hasta el 2014, la población kichwa urbana y rural han cuestionado la labor del alcalde kichwa, por favorecer en sus obras principalmente al maquillaje de la ciudad y en menor medida a obras de servicios básicos para la zona rural.

El debilitamiento político del alcalde kichwa, hizo que la población kichwa busque un nuevo líder que los represente de acuerdo a su identidad cultural.

Para Raúl Amaguaña, la conformación del Cabildo fue un logro importante para los kichwas urbanos:

...es un hecho inédito porque no se conoce otro suceso igual. Es más que todo el hecho de que por primera vez conformamos lo que es una comunidad kichwa urbana, no rural... eso sería el tema inédito y después trabajamos en varios temas sobre todo el tema de la identidad. Nosotros hicimos una campaña que trascendió un poco lo local hasta nacional e internacional que es tema del pelo largo, donde nosotros dimos una disposición en donde los salones de belleza, las peluquerías de alguna forma no procedan en cortar el pelo a los menores de edad que tenían que pedir la autorización de sus padres. Esa fue una disposición que fue bien tomada, tanto por las personas que trabajan en estos locales como también por la ciudadanía y los padres de familia kichwas...

En relación a los vínculos y trabajos con la autoridad local, con el alcalde Mario Conejo respondió, Amaguaña:

...no hubo esa facilidad para que nosotros podamos trabajar un poco más a fondo con la autoridad local, yo pienso que a lo mejor habría celos políticos, no sé a lo mejor, qué se yo qué pudo haber pasado para que efectivamente no se pueda coordinar acciones que nosotros queríamos coordinar efectivamente con la municipalidad, con decirle que nosotros

necesitábamos una sede para nuestro cabildo e hicimos las gestiones, pero no hubo esa respuesta que esperábamos desde la municipalidad. Obviamente nos ayudaron, por ejemplo, con la dotación de sillas e igual nos dieron una computadora usada que tampoco sirvió porque ya estaba desactualizada pero así cositas nos ayudaron, pero más allá de eso no hubo una situación real para trabajar en los problemas que aqueja a los kichwas urbanos y no solamente a ellos sino a toda la población en general de Otavalo.

Así, la conformación del Cabildo Kichwa Otavalo surgió como un reconocimiento a la presencia de la población indígena en el sector urbano, y a la apropiación paulatina de la ciudad por parte de los indígenas, que hacen de la ciudad su territorio, en donde realizan sus prácticas políticas, sociales y culturales que rigen la dinámica y convivencia intercultural entre los distintos grupos sociales que habitan Otavalo.

Así, la “toma de la ciudad” de manera tangible y simbólica a la vez, permite hablar de una mayoritaria población indígena en la zona urbana de Otavalo, por lo tanto, la creación del Cabildo Kichwa Otavalo (CKO) es relevante, para que sus habitantes puedan contar con una organización que respalde y asegure sus prácticas culturales y políticas dentro de la primera comunidad kichwa urbana.<sup>36</sup>

En este capítulo se analizó dos de los tres eventos conflictivos que abordamos en esta tesis, desde una perspectiva teórica de la Estructura de Oportunidades Políticas (EOP), donde aparecieron los nuevos actores kichwas a través de la politización de eventos y de una construcción de oportunidades desde los mismos protagonistas de los hechos.

Se constató que el conflicto de la reina indígena (1996), fue utilizado como una oportunidad política para llegar a la Alcaldía de Otavalo y conquistar el poder local, así mismo se evidenció que un evento similar se repitió luego de 18 años (2012) en donde se forjan los nuevos actores con el mismo fin de 1.996, ser los candidatos en las elecciones seccionales de

---

<sup>36</sup> Cabe resaltar que en Colombia existe el Cabildo Indígena Kichwa y es parte de la Asociación de Cabildos Indígenas de Bogotá ASCAI, cuenta aproximadamente con 2700 indígenas del pueblo Kichwa-Otavalo, conformando aproximadamente 495 familias, habitando la sabana de Bacata desde finales de la década de 1930, podemos confirmar que ya son cuatro generaciones de Kichwas nacidos en Bogotá. La población se encuentra ubicada en varias localidades del Distrito Capital, con mayor concentración en Engativá, Puente Aranda, Kennedy, Suba, Mártires, Santa Fe, Chapinero, Fontibón, Bosa, Candelaria y San Cristóbal. Su organización sociopolítica conformada por autoridades y consejo de mayores constituido como Cabildo Mayor Indígena Kichwa De Bogotá “CAMAINKIBO” y reconocido por el Gobierno Colombiano desde noviembre de 2005. <https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/bogota-una-ciudad-nutrida-donde-la-comunidad-indigena-kichwa-habita>

2014 y 2019.

En el evento donde se politizó el conflicto entre el SRI y los comerciantes kichwas, se confirmó a través de la reconstrucción de los hechos, la participación de los kichwas para crear una oportunidad política a través de la creación del Cabildo Kichwa como plataforma política para las elecciones del 2014 y 2019, conectándose así los eventos y los mismos actores en estos dos eventos analizados en este capítulo.

#### **Capítulo 4. Ejes de la disputa por el poder local en el cantón intercultural: las elecciones seccionales 2019**

“Le ganamos al longo”.<sup>37</sup>

–Anónimo

El objetivo de este capítulo es contextualizar cómo se disputa el poder con miras a captar el gobierno local, en un cantón donde existen conflictos interétnicos, y entender cómo surgen estructuras de oportunidad política en torno al acceso del Municipio. Este capítulo es el último de los tres eventos que se estudian en esta tesis, que evidencian los conflictos en el cantón Otavalo, el mismo que nos permite mostrar cómo está configurado el campo político en la actualidad, a través del análisis de las tensiones que se presentaron durante el proceso de las elecciones seccionales del 2019.

Para lograr el triunfo del alcalde kichwa en el año 2000, varios fueron los factores que marcaron el sendero para la emergencia de las candidaturas indígenas, y se plasmaron en varios momentos o fases a través del tiempo: 1) en un primer momento los líderes indígenas forjados a través de la Educación Bilingüe Intercultural llegaron a participar primeramente de la mano del Partido Socialista Ecuatoriano, como candidatos a dignidades locales y provinciales, 2) en un segundo momento los indígenas pertenecientes a la élite económica acceden a un espacio representativo público en la Alcaldía de Otavalo en coordinación con Pachakutik y 3) en un tercer momento todos los indígenas con cierta representatividad en el contexto local acceden a una candidatura y no necesariamente con un partido étnico, ni de izquierda.

A continuación, se va a analizar cómo se disputa el poder local en el cantón Otavalo y cómo se generan los conflictos interétnicos, desde una mirada más amplia a través de un recorrido histórico, para explicar cómo se desarrolló la primera participación y éxito de Mario Conejo en el 2000, luego de su primera derrota en 1996 en alianza con Freddy Elhers candidato a la presidencia, hasta culminar en su último periodo en el 2014, luego de tres periodos de gobiernos consecutivos.

---

<sup>37</sup> Longo es una palabra con un alto contenido peyorativo y denigrante para los kichwas Otavalo. Frase pronunciada por uno de los seguidores de Gustavo Pareja en el 2014, Parque Bolívar, luego de anunciarse la pérdida de Mario Conejo, Domingo 23 de febrero del 2014. Longo/longa es un término despectivo para referirse a los indígenas, es una palabra utilizada para denigrar a la población kichwa Otavalo.

#### **4.1 El primer alcalde kichwa en Otavalo: Mario Conejo Maldonado**

Cuando Mario Conejo asumió por primera vez la Alcaldía de Otavalo en el mes de agosto 2000, se generó mucha expectativa. Sus simpatizantes indígenas y mestizos que le apoyaron durante su campaña esperaban que este personaje se desenvuelva de la mejor manera en la administración pública del Municipio.

Según Santiago Ortiz, al inicio de su primera administración como alcalde indígena, a Mario Conejo:

Le tocó gobernar sobre un aparato municipal tradicional, clientelar e ineficiente, anteriormente dirigido por autoridades mestizas populistas. Él se propuso abrir las puertas del Municipio a la población, realizar una gestión eficiente y moderna y mejorar los servicios básicos y el entorno urbano de la ciudad, con el fin de afianzarla como mercado artesanal y centro de mayor atracción turística de la Sierra norte (Ortiz 2012, 201).

La buena gestión de Conejo en el 2000-2004, le hizo acreedor al reconocimiento y a la reelección por dos periodos más, para dirigir el Municipio de Otavalo, entre los años 2004 y 2009. Luego de su tercer periodo del 2009-2014, con un desgaste de su imagen y de serios cuestionamientos de los ciudadanos, acerca del círculo que rodeaba al alcalde kichwa perdió las elecciones de 2014 y subió al poder Gustavo Pareja, hijo de padres otavaleños, radicado en Ibarra, con una trayectoria amplia a nivel provincial, quien trabajó desde la Prefectura su candidatura, a través de obras en el sector rural, lo cual le sirvió para alcanzar la victoria.

La nueva fuerza política del sector artesanal urbano se materializó en las elecciones municipales de 2000 en Otavalo. Sólo meses antes de las elecciones, Mario Conejo, el sociólogo indígena participante en las controversias del Reinado del Yamor y del “Rumiñahui no se mueve”<sup>38</sup> ingresó en la contienda electoral en la que el controvertido Villareal, en ese momento en el cargo, competía hasta ese momento sólo contra la presidenta de la FICI, Carmelina Yamberla, una mujer indígena. Mario Conejo recibió el apoyo de la UNAIMCO, cuyo vicepresidente en ese momento era José Manuel Quimbo.<sup>39</sup> Conejo salió victorioso en estas elecciones (Hurtado 2012, Lalander 2008, Colloredo 2007).

---

<sup>38</sup> Véase: Hurtado 2009, pág. 73-74

<sup>39</sup> Nótese que, en el 2000, Mario Conejo tuvo el apoyo de José Manuel Quimbo, posterior a este episodio de la vida política de los Kichwa Otavalo, se vuelven políticos con ideas antagónicas entre sí.

Cabe mencionar que el monumento del General Rumiñahui se encuentra ubicado frente al Municipio de Otavalo, en el Parque Central de Otavalo; fue colocado en este sitio por iniciativa de clubs de la élite mestiza otavaleña. Este monumento que representa la resistencia de la población indígena a nivel nacional quiso ser reubicado en dos ocasiones por el gobierno local, porque precisamente este parque se llama “Simón Bolívar” y por un “error histórico” hoy está ubicado en el Parque Central de Otavalo. (Hurtado 2009, 73).

Los líderes kichwas se opusieron a la reubicación del monumento, bajo la consigna de “Rumiñahui no se mueve” y a la vez plantearon la alternativa de cambiar el nombre a “Parque Rumiñahui”, lo cual no fue de agrado del alcalde mestizo, Fabián Villarreal, y de la población mestiza de Otavalo, al final no se movió el monumento de Rumiñahui, ni tampoco se cambió de nombre al Parque Central hasta la actualidad, para evitar conflictos interétnicos.

Los analistas locales y nacionales atribuyen la elección de Mario Conejo al poder del capital indígena: una vez que “los ricos” de la UNAIMCO respaldaron un candidato, el representante de la CONAIE no tenía ninguna posibilidad de ganar. Las elecciones municipales representan a una burguesía indígena recientemente preocupada por la política. Sin embargo, reducir el triunfo de Conejo al dinero ignora la innovación política que ha tenido lugar en Otavalo (Colloredo–Mansfeld 2007, 373).

No se puede limitar el triunfo de Conejo simplemente al respaldo de los “kichwas ricos” de Otavalo, el camino se venía preparando desde hace años atrás para que un indígena llegue a la Alcaldía.

La gestión de la FICI y su acertado trabajo organizativo con las comunidades, más el buen desempeño de la UNAIMCO en aquel momento, y sobre todo la unión de las organizaciones indígenas a nivel local dio como resultado la “conquista del poder local” por primera vez en el 2000. Esto sin restarle importancia a que grupos indigenistas también respaldaron para que el sillón municipal sea ocupado por el nuevo alcalde indígena.

Entonces el triunfo de Conejo, no se debió solamente al apoyo de los kichwas acaudalados, ni sólo a que el pertenezca a una élite económica, o a que sea parte de los kichwas intelectuales, su triunfo se debe a un proceso largo y constante de líderes kichwas que le precedieron a Conejo en la reivindicación de sus derechos y a la cohesión social de los varios grupos

kichwas y organizaciones sociales presentes en el 2000, que hicieron posible cambiar las relaciones de poder, para que un kichwa empiece a administrar el cantón.

Cosa que ni el mismo Conejo, en un primer momento podía creerlo, hasta que fue elegido en el 2000, antes de esta fecha él no creía que podría llegar a alcanzar el “poder local”, porque estaba consciente de que el poder hegemónico estaba en manos de los mestizos, y que, por lo tanto, era muy difícil el tan solo pensar en llegar a ser alcalde, esto se evidencia en sus siguientes palabras: “Por ejemplo, si yo llego a presidente del Municipio – de chiste no más digo–, sería absurdo que me ponga a hacer cosas solo para los indios, dejándoles a los mestizos a un lado, administrando solo para los míos”.<sup>40</sup>

Aquellas palabras “de chiste nomas digo”, tiene un significado profundo y evidencia cómo estaba estructurada la sociedad en Otavalo, en superiores e inferiores, en mestizos e indígenas, en dueños del poder y en relegados del poder; por ello el reto por alcanzar el poder local, se convirtió en un espacio para desestructurar la “estructura estructurante” (Bourdieu 1979, 170).

#### **4.2 Los ganadores del conflicto de la Reina del Yamor**

Del conflicto de la Reina del Yamor, en el 96 dos fueron los nuevos ganadores. Mario Conejo y José Manuel Quimbo. El primero salió victorioso y llegó a ocupar por primera vez la Alcaldía de Otavalo en el 2000. Mientras en el 2001, Quimbo llegó a ser presidente de la UNAIMCO, y luego en el 2002 con el apoyo del Movimiento Indígena, de la UNAIMCO, de la FICI, de Pachakutik, y además apegado a la imagen que dejó su hermano Fausto Jimbo al que recordaban como un buen líder en las comunidades de Otavalo y de la provincia de Imbabura, ganó las elecciones y llegó a ser consejero provincial.

Estos dos personajes kichwas tienen como referente político a la misma persona, sin embargo, tienen puntos de vista distintos en su carrera política:

Nosotros nos hemos amamantado políticamente por la vida de mi hermano mayor, me refiero a Fausto Jimbo, siempre yo le veía muy inmerso en ese proceso organizativo, que dedicó un buen tiempo de su vida a trabajar con las comunidades y llegó a ser el primer consejero

---

<sup>40</sup> Entrevista a Mario Conejo (alcalde de Otavalo); entrevistado por José Almeida Vinuesa; Otavalo, diciembre 1995. Identidades indias en el Ecuador contemporáneo, Abya Yala.

provincial indígena en la época de Luis Mejía Montesdeoca. Recuerdo que intentó llegar a la diputación, pero no fue favorable porque tuvo que enfrentar a una maquinaria electoral, las maquinarias electorales siempre han existido y por eso es que yo he visto de que, si es importante el trabajo organizativo, pero también tienes que saber ubicar, en dónde participas, con quiénes participas y si las condiciones están dadas o no.<sup>41</sup>

José Manuel Quimbo continuó posicionándose políticamente en la arena política local, ocupó las siguientes dignidades ganadas en las urnas: consejero provincial (2002-2007), concejal urbano de Otavalo por dos periodos consecutivos (2014-2019, 2019-2023). En el 2002 corrió con Pachakutik para la consejería provincial. En su carrera política tiene una derrota en el 2009, cuando seguía siendo parte de Pachakutik. En ese año (2009) disputó la Alcaldía frente a Mario Conejo y Gustavo Pareja, de esta contienda vuelve a salir victorioso Conejo, aunque con muchas dificultades, porque luego de dos periodos consecutivos empezaba a perder peso político y el electorado desconfiaba de la labor de Conejo, esto lo afirma Fernando Tocagón al decir “en el año 2009 alguna gente ya no le quería para la alcaldía al Mario”.<sup>42</sup>

Lo anterior se puede evidenciar también en las palabras de María Ercilia Castañeda, primera vicealcaldesa Kichwa de Otavalo:

Ahí está pues los resultados en el 2009, si mal no recuerdo, Mario Conejo vuelve a reelegirse con un movimiento hegemónico, en ese momento Alianza País, con la referencia de un liderazgo reconocido a nivel latinoamericano, con una diferencia de apenas de 400 (cuatrocientos) votos, fíjese, realmente como se dice: se salvó con las uñas (...).<sup>43</sup>

“A inicios de 2006, debido a los conflictos con la FICI y discrepancias con la dirección nacional, el alcalde Mario Conejo se separó y constituyó su propio movimiento” (Ortiz 2012, 201). Conejo salió de Pachakutik en el 2006, cuando declaró oficialmente su desafiliación de Pachakutik y presentó su nuevo movimiento “Minga Intercultural” (Lalander 2008, 206), con su salida se generó un vacío de representación política al interior de Pachakutik.

---

<sup>41</sup> José Manuel Quimbo (concejal del Municipio de Otavalo); entrevistado por el autor; Otavalo, 04 de marzo de 2019.

<sup>42</sup> Fernando Tocagón (colaborador cercano de Mario Conejo en el Municipio de Otavalo desde el 2000 hasta la actualidad); entrevistado por el autor; Otavalo, 05 de abril de 2019.

<sup>43</sup> María Ercilia Castañeda (ex vicealcaldesa de Otavalo); entrevistada por el autor; Otavalo, 02 de febrero de 2019.

Así, en medio de conmociones y decepciones de la dirigencia de la FICI y de Pachakutik, se desequilibraron las fuerzas del Movimiento Indígena a nivel local y se fortaleció la figura de José Manuel Quimbo, como candidato para las elecciones de 2009, como rival político de Mario Conejo.

Entre uno de los objetivos de Pachakutik-Otavalo en las elecciones de 2009 sería tumbar al alcalde Conejo. Así la FICI, como organización principal de Pachakutik, puso sobre la mesa la posibilidad de hacer una alianza con el prefecto de Imbabura, Gustavo Pareja, por ser el único que podría ganar a Mario Conejo.

Igualmente se enfatizaba la buena relación histórica entre la FICI y el prefecto Pareja, quien, según los dirigentes campesinos, había atendido mejor a la FICI en comparación con el alcalde indígena. Pareja fue lanzado como candidato a la alcaldía de Otavalo por el movimiento político Poder Ciudadano (Lalander 2010, 127).

Estas tensiones dividieron el voto indígena. Por un lado, Quimbo contaba con el voto duro de Pachakutik en la zona rural y Conejo contaba con el voto urbano, ambos compitieron contra Gustavo Pareja.

Pareja, ex prefecto de Imbabura, contaba con la simpatía de la población urbana mestiza y con la aceptación de la población indígena de la zona rural, esto debido a las obras realizadas durante su administración en la Prefectura.

En esta contienda electoral vuelve a ganar Conejo con un margen estrecho frente a Pareja y Quimbo, quienes ven una alternativa para ganarle a Conejo en las elecciones de 2014 al juntarse por un mismo fin, derrotar a Conejo en las urnas.

Gustavo Pareja, llegó a ser Prefecto de Imbabura por primera vez en 1997 y posteriormente en el 2000, en esa ocasión corrió en las elecciones con Pachakutik, cuando personas cercanas a Mario Conejo eran parte de la directiva cantonal del movimiento político étnico: Germán Muenala (coordinador), Luzmila Zambrano (subcoordinadora); Luis Maldonado (primer vocal principal), Fernando Tocagón (segundo vocal principal) y Luis Yépez, (delegado provincial principal), esta directiva desvinculó de sus filas a Pareja, “bajo el argumento de que mantuvo una posición oportunista y clientelar, irrespetando lo establecido en la Ley de

Régimen Provincial para beneficios y propósitos políticos personales". (La Hora, 23 de diciembre de 2003).<sup>44</sup>

Pareja en el 2004 se reelige como Prefecto y empieza a trabajar con miras a la Alcaldía de Otavalo y forma su propio movimiento político, Poder Ciudadano:

Movimiento político, formado para las elecciones de 2009 entre políticos mestizos de centro y derecha de Imbabura, los candidatos son designados por los directivos del movimiento.

Políticos como Mauricio Larrea, ex alcalde de Ibarra, Gustavo Pareja, ex prefecto de Imbabura, Álvaro Castillo, ex gerente de la Empresa Municipal de Agua Potable de Ibarra, entre otros, escogieron personas que colaboraron en sus administraciones, con quienes tenían compromisos recíprocos y lealtad personal (Ortiz 2012, 208).

En el 2009, la conquista del poder local se volvió un escenario político difícil de alcanzar para los tres principales candidatos: Mario Conejo Maldonado, Gustavo Pareja y José Manuel Quimbo.

Gustavo Pareja emprendió una campaña fuerte para quitarle el poder local a Conejo, con una campaña puerta a puerta, en conversación con los principales líderes mestizos e indígenas, a la vez que se escuchaban slogans racistas en contra de Conejo.

Al preguntarle a Fernando Tocagón sobre los conflictos interétnicos durante los tres periodos consecutivos de Mario Conejo, dice:

Él fue objeto de racismo en el primer período, porque muchas veces cuando se entonaba el himno nacional alguna gente le hacía señas "sácate el sombrero"<sup>45</sup> y creo que alguna vez en algún desfile cívico igual le pidieron que se saque el sombrero. Le dijeron que tiene que desfilar sin sombrero, pero nunca se sacó, en el himno nacional no se saca, en ningún evento se saca a no ser que sea en algún culto o en la iglesia. Entonces ese conflicto tuvo él. A mí me parece que su formación, su manera de ser le permitió absorber muchas cosas feas y me

---

<sup>44</sup> <https://web.archive.org/web/20160516185345/http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1000214478/-1/home/goRegional/Loja>

<sup>45</sup> El sombrero del indígena Kichwa Otavalo es una prenda cargada de simbolismo, pese a no ser una prenda propia. El acceder a quitarse el sombrero en público representa la inferioridad y la humillación pública al que eran sometidos, como un "juego" practicado por los mestizos que consistía en quitarle el sombrero o la chalina al o a la indígena que cruzaba el parque, y hacer de ellos un "platillo volador" o un "trapo volador" (Kowii 1999, Lema 1995, Conejo 1997 en Hurtado 2009, 65).

parece que él por su madurez no comenta, pero debe haber tenido algunas cosas, pero bien desagradables.

En el 2000 Mario Conejo contó con el apoyo de los dos grupos poblacionales que habitan Otavalo (indígenas y mestizos), y en especial con el apoyo del sector indígena rural que se identificó con Conejo, mientras en las elecciones de 2004 ganó principalmente por el apoyo del sector urbano mestizo e indígena,

En su segundo periodo, la población mestiza votó a favor de la continuidad de la buena administración del alcalde kichwa. Este apoyo de la población mestiza le hizo pensar al alcalde que no era importante el apoyo de la población kichwa rural para las siguientes elecciones, esto se nota en la siguiente afirmación: "...alguna vez le dije Mario si sería bueno de que trabajemos más en el sector rural y él me dijo no te preocupes por el sector rural porque ahí hay votos para todos, porque con votos rurales no se va a ganar, se gana con votos urbanos es más consolidado (...)"<sup>46</sup>

En el párrafo anterior se nota el error que cometía Conejo, al pensar que el sector rural de Otavalo no le llevaría a la siguiente victoria electoral.

En su tercera administración ganó con un margen estrecho frente a su principal rival, Gustavo Pareja.

En la tercera administración (2009 – 2014) pasa lo contrario, ganó con los votos de González Suárez, ganó con los votos de San Pablo, le puso el sector rural en la alcaldía en el 2009 (...) ahí sí las cosas se pusieron cuesta arriba porque ya va perdiendo vigencia Correa. La segunda igual fue bastante dura pero la frescura de Pareja de, su mal trabajo en la prefectura y todo eso no le daba como para vencerle a Conejo y también se rompió este mito que tenía Mario de que el sector urbano pone entonces ganamos en el sector rural.<sup>47</sup>

En esta ocasión Conejo se da cuenta de que el sector rural es importante y que gracias a este sector donde están ubicadas la mayoría de las familias kichwas pudo vencer a Pareja, sin

---

<sup>46</sup> Fernando Tocagón (colaborador cercano de Mario Conejo en el Municipio de Otavalo desde el 2000 hasta la actualidad); entrevistado por el autor; Otavalo, 05 de abril de 2019.

<sup>47</sup> Fernando Tocagón (colaborador cercano de Mario Conejo en el Municipio de Otavalo desde el 2000 hasta la actualidad); entrevistado por el autor; Otavalo, 05 de abril de 2019.

embargo, luego de asumir por tercera ocasión la Alcaldía durante su periodo de gobierno, siguió sin darle la suficiente importancia y el valor necesario a la zona rural.

Entonces, de alguna manera la derrota de Mario Conejo para 2014 estuvo anunciada. Su imagen se fue desgastando junto a actos de corrupción de su equipo de trabajo y a su distanciamiento étnico. Su poco trabajo en las comunidades del cantón y su indiferencia frente a problemáticas del sector indígena, marcaron el terreno para que un político tradicional como Gustavo Pareja que venía trabajando en el sector rural desde la Prefectura, lograra captar el poder junto a la élite mestiza que pedía un “recambio” de autoridad, porque ya era el tiempo suficiente de los kichwas otavalo. Evidenciando la pugna por el poder local, en frases racistas como: “basta ya de indios”.<sup>48</sup>

Mario Conejo, no le puso la atención debida al sector rural, en su tercer período lo cual se evidenció en las elecciones del 2014, perdiendo la posibilidad de continuar en el poder por cuarta ocasión de manera ininterrumpida. De lo cual estuvo advertido:

Yo a Mario le dije, Mario la gente dice eso y tiene razón, la gente está cansada. No, me dijo, tranquilo. Y ahí me desagradó mucho porque la gente que llegó al tercer período con él le lambisconeó demasiado, que Don Mario esto, que Don Mario el otro, que los sábados le invitaban a no sé qué, que los domingos a otra cosa o sea así, la gente muy lambiscona, la gente muy melosa y no le dejaban siquiera, pero estaban ahí, entre ellos la misma Lourdes Altalima, el Marlon Gómez, entre otros, la Carmen Villarro y toda esa gente. Y también el problema fue que ya la gente empezó a tener algunas actitudes negativas, ya escuchábamos de que por decir en los baños municipales que es una cosa sencilla no, pero estaban alquilando al municipio por 100 dólares, pero estaban ellos volviendo a alquilar por 300, entonces diga usted, esas cosas ya no estaban bien. Entonces todas esas cosas comenzaron a divulgarse, la gente se cansó y hasta exageraron, pero al menos yo no me he sentido mal, el haberle dicho ve esto pasa y no aceptes, no.<sup>49</sup>

Así fue como Como Mario Conejo llegó al 2014, desgastado y con baja popularidad, de la mano del partido de gobierno, Alianza País. Un país polarizado entre correístas y anticorreístas, más la dispersión del voto indígena en Otavalo, hicieron que en esta ocasión pierda las elecciones.

---

<sup>48</sup> Para otras aproximaciones a esta cuestión, véase Larrea 1999, “¿Cómo un indio va a venir a mandarnos!”.

<sup>49</sup> Fernando Tocagón (colaborador cercano de Mario Conejo en el Municipio de Otavalo desde el 2000 hasta la actualidad); entrevistado por el autor; Otavalo, 05 de abril de 2019.

Y tal como estaba anunciado desde las elecciones de 2009, su rival José Manuel Quimbo en las elecciones 2014 hizo su parte para dividir el voto indígena al aliarse con Gustavo Pareja para poder vencer a Conejo en las urnas. Quimbo salió de las filas de Pachakutik y pasó a formar parte de Fuerza Ciudadana, movimiento político de Gustavo Pareja.

Así ganaron las elecciones de 2014 (Pareja- Quimbo) y reconquistaron el poder la burguesía mestiza luego de 14 años de un “gobierno alternativo”, posesionándose de ese bien simbólico llamado Municipio, escuchándose frases como: “Le ganamos al longo”, para afirmar una victoria y dimensionar los conflictos interétnicos.

Gustavo Pareja finalizó su administración municipal en el 2019, con José Manuel Quimbo como su vicealcalde, en medio de serias denuncias de corrupción, dejando el Municipio, como cuando dejó la Prefectura, en medio de denuncias y actos de corrupción, lo cual no le permitió postularse como candidato para las próximas elecciones, dando paso a que Conejo tenga la posibilidad de regresar en 2019. Al respecto María Ercilia Castañeda, la primera vicealcaldesa kichwa, destaca uno de los actos de corrupción en el período de Pareja, relacionado a la capa de pintura de alto tráfico que debía ser colocada en la última obra de Conejo, el nuevo mercado 24 de Mayo:

En ese entonces cuando una pintura estuvo contratada a 21 (veintiún) dólares el metro cuadrado y que hayan aumentado a 84 (ochenta y cuatro) dólares que era casi tres veces más, era realmente indignante (se refiere a la capa que debía ir en el piso del nuevo mercado de Otavalo. ¡Cuando no estamos hablando de pintura, no estamos hablando de cerámica, no estamos hablando de porcelanato, no estamos hablando ni de mármol, que no cuesta a ese precio... vimos que el piso de una resistencia alta, que teníamos una resistencia si mal no recuerdo de 300 kg por centímetros cuadrados, pero trabajaron a 200 Kg por centímetros cuadrados, pero el precio se triplicó pues! Y bueno como la ciudadanía conoce, dimos a conocer a la contraloría, hubo la intervención. Luego hubo algunos proyectos de agua potable, de alcantarillado sobre todo en San Pablo, donde se entregó los anticipos, esos anticipos no se ejecutaron, fueron a una póliza de acumulación, se generaron intereses que no llegó a la municipalidad (...).<sup>50</sup>

Actos de corrupción como los mencionados durante las entrevistas por varios de los actores

---

<sup>50</sup> María Ercilia Castañeda (ex vicealcaldesa de Otavalo); entrevistada por el autor; Otavalo, 02 de febrero de 2019.

políticos, fueron los motivos para que Gustavo Pareja decline su candidatura para las elecciones seccionales de 2019, y de paso a su coidearia María Gabriela Jaramillo, viceprefecta de Imbabura como la más opcionada a tomar la batuta, luego de forjar su figura de mujer política.

#### **4.3 Preámbulo de las candidaturas en Otavalo: Rumbo a las elecciones seccionales 2019**

Las elecciones seccionales de 2019 en Otavalo se destacaron por la diversidad de candidatos a la Alcaldía, desde empresarios turísticos como Christian Garzón, hasta “YouTubers” como Nelson Velásquez. También contó con la presencia de Gabriela Jaramillo, representante de la élite mestiza, capaz de restarle votos a cualquiera de sus contrincantes y contar con el apoyo de varias fuerzas políticas, para continuar con la línea política de Gustavo Pareja, quien al momento de las elecciones gozaba de baja popularidad y de inconformidad entre los ciudadanos.

Como estrategia política, Gustavo Pareja lanza de candidata a Gabriela Jaramillo, en ese entonces viceprefecta de Imbabura, que se encontraba visible en la provincia y en el cantón, quien aparecía en las intervenciones de la Prefectura junto al prefecto Pablo Jurado, rival político de Mario Conejo.

Las candidaturas al Municipio de Otavalo se fueron gestando varios meses antes de las elecciones. Uno de los primeros actores en anunciar su candidatura fue Raúl Amaguaña, el expresidente del Cabildo Kichwa Otavalo, quien tenía el apoyo de varias familias indígenas urbanas acaudaladas. Al respecto Amaguaña, dice lo siguiente:

Desde el momento que estaba en el Cabildo Kichwa, no solamente desde el interior sino desde fuera, ya empezaron a hablarme del tema político, en que yo sería el candidato idóneo de pronto para ir renovando los cuadros kichwas de Otavalo, a nivel del cantón. Entonces en esos momentos yo ni siquiera había pensado en esa posibilidad, pero con todos esos comentarios como que nosotros también ya nos fuimos un poco dando una idea de que definitivamente si se puede hacer, si se puede trabajar. Y después que dejamos ya el Cabildo Kichwa Otavalo, yo estaba decidido a quedarme en mi casa a dedicarme de las cosas personales de mi familia, vinieron unas personas a hacerme ese planteamiento porque no trabajamos con miras a conformar un movimiento y poder participar en las elecciones a la alcaldía de Otavalo, entonces la condición mía era de que si es que hay el apoyo y el compromiso de las personas que me proponían esta situación. Y a más de eso, si es que se

lograba concretar una unidad coalición de varios movimientos políticos yo estaba totalmente dispuesto a afrontar ese reto.<sup>51</sup>

Raúl Amaguaña consolidó su base social durante su dirección del Cabildo Kichwa Otavalo, personas del sector urbano respaldaron su precandidatura, como una alternativa en las próximas elecciones seccionales. Pasó a formar parte de Concertación, movimiento político liderado por César Montufar, con el cual participó Auki Tituaña en Cotacachi, otro de los líderes indígenas que regresaba al juego político, como contrincante principal de Jomar Cevallos en Cotacachi que buscaba la reelección a la Alcaldía.

El expresidente del Cabildo Kichwa Otavalo, que anunció prematuramente su interés por llegar al Municipio, y que fue elegido en elecciones primarias de Concertación- Otavalo entre tres de sus coidearios: Cristian Garzón, José Yamberla, Julio Fuentes, finalmente no pudo cristalizar su candidatura, ya que declinó por motivos personales. Según explicó en la entrevista realizada.

Luego intentó de declinar su candidatura a la Alcaldía, pensó en postularse a una concejalía urbana, pero su movimiento político Concertación le negó esta posibilidad con su movimiento político y con cualquier otro movimiento.

Mientras tanto, una coalición se iba conformando en torno a la figura de María Ercilia Castañeda, que dejó un buen precedente como vicealcaldesa del Municipio de Otavalo. Fue la primera mujer kichwa otavalo en ocupar el cargo de vicealcaldesa por dos años. Fue la única concejal de Pachakutik que ganó las elecciones en el 2014 y pudo llegar a ocupar un lugar en el Concejo edilicio, y en una jugada maestra para poder equilibrar las fuerzas políticas al interior del Municipio, el equipo de Gustavo Pareja la cooptó, sin que esto signifique que ella no iba a cuestionar las acciones del nuevo alcalde.

A los pocos meses Castañeda empezó a denunciar las malas prácticas políticas dentro de la institución, lo que la llevó al rechazo de sus compañeros de la bancada de Pareja, colocándose en una situación incómoda entre correístas y parejistas.

---

<sup>51</sup> Raúl Amaguaña (ex presidente del Cabildo Kichwa Otavalo); entrevistado por el autor; Otavalo, 13 de marzo de 2019.

**Tabla 4. 1. Autoridades electas al Municipio de Otavalo en las elecciones seccionales de 2014**

<b>Nombre</b>	<b>Cargo</b>	<b>Movimiento Político</b>
<b>Gustavo Pareja</b>	Alcalde	<b>Avanza - Fuerza Ciudadana (8-61)</b> <b>Votos: 29.333 = 47,63%</b>
<b>Iván Sánchez</b>	Concejal Urbano	<b>Alianza País – Lista 35</b>
<b>Fernando Bonilla</b>	Concejal Urbano	<b>Alianza País – Lista 35</b>
<b>Magdalena de la Torre</b>	Concejal Urbano	<b>Alianza País – Lista 35</b>
<b>José Manuel Quimbo</b>	Concejal Urbano	<b>Avanza – Fuerza Ciudadana (8-61)</b>
<b>Rubén Buitrón</b>	Concejal Urbano	<b>Avanza – Fuerza Ciudadana (8-61)</b>
<b>Marco Torres</b>	Concejal Rural	<b>Alianza País – Lista 35</b>
<b>Lourdes Altalima</b>	Concejal Rural	<b>Alianza País – Lista 35</b>
<b>Carlos Cevallos</b>	Concejal Rural	<b>Avanza – Fuerza Ciudadana (8-61)</b>
<b>María Ercilia Castañeda</b>	<b>Concejal Rural</b>	<b>Movimiento Pachakutik – Lista 18</b>

*Fuente: CNE (2019)*

El cantón Otavalo eligió en las elecciones seccionales: 1 alcalde, 5 concejales urbanos y 4 concejales rurales. Entonces, para poder equilibrar las fuerzas políticas, era necesario cooptar a Castañeda, para que vote a favor de las propuestas de los parejistas y poder gobernar frente a una mayoría de Alianza País.

Luego de terminar su período como concejal (2014-2019), María Ercilia Castañeda se volvió un referente político capaz de aglutinar a varias fuerzas políticas a su alrededor.

Efectivamente logró concertar varias reuniones con varios precandidatos que formaron una coalición política, al respecto dice lo siguiente:

En el año 2018 ya se inició a hablar de esta posibilidad, hubo varios frentes de apoyo, más me atrevería a decir de la gente mestiza, que de la gente indígena. Fíjese estas incoherencias,

tenía apoyo de la gente de la zona urbana. Recuerdo que un grupo de profesionales hicieron esta petición, que sea parte del Frente Ciudadano, al cual fui invitada a un par de reuniones, en el cual se escuchaba la intervención de hombres mestizos, hay que diferenciarlos porque si decimos solo mestizos están incluidas también las mujeres, que habían sido pocas, (...) pero bueno, y ahí verle pues que, si hubo cierta tensión en la organización política, y digo eso hasta medio curioso, representaba al Pachakutik. El Pachakutik hasta el mes de septiembre (...) no estaba decidido, cuando los frentes de más bien de otros partidos y de otros movimientos políticos que incluso debo reconocer hubo cuatro precandidatos que declinaron para que María Ercilia Castañeda asumiera la Alcaldía, estoy hablando de Segundo Fuentes, Julián Muenala que a la final cuando Ercilia declinó tuvo que ir el nuevamente, Raúl Amaguaña, José Yamberla, que a la final no hubo esta posibilidad, ellos dijeron si tú no te inscribes, bueno nosotros nos vamos a inscribir, que bonito gesto yo estoy muy agradecida con los varones, de que se organizó este frente de ciudadanos y profesionales, de varios partidos y movimientos políticos, como los hombres indígenas tuvimos una reunión y dijeron, verá compañera aquí no vamos a dividir los votos, Ud. ha hecho trayectoria profesional, trayectoria política, dirigencial desde muy chica, y creemos que este es el momento, por eso al debate que vamos a realizarlo en San Pablo, en el mes de octubre, nosotros no vamos a participar, solo va a participar Ud.<sup>52</sup>

Castañeda tuvo apoyo como precandidata a la Alcaldía del sector mestizo e indígena del cantón Otavalo, sin embargo, conflictos internos por la pugna de poder al interior de Pachakutik, hicieron que finalmente declinara su candidatura, dejando un vacío político representativo de la mujer kichwa para las elecciones seccionales, lo cual fue aprovechado por María Gabriela Jaramillo como única y primera candidata mestiza a la Alcaldía de Otavalo.<sup>53</sup>

Al preguntarle a Castañeda sobre el conflicto político de su partido, dijo lo siguiente:

Entonces hubo una pugna, por un lado, la ciudadanía estaba apostando por la candidatura de Ercilia Castañeda, pero al interior de Pachakutik había tensión, siempre decían en una asamblea vamos a decidir esto, la asamblea va a decidir, entonces la verdad jamás logré

---

<sup>52</sup> María Ercilia Castañeda (ex vicealcaldesa de Otavalo); entrevistada por el autor; Otavalo, 02 de febrero de 2019.

<sup>53</sup> María Ercilia Castañeda (ex vicealcaldesa de Otavalo); entrevistada por el autor; Otavalo, 02 de febrero de 2019.

entender cuáles eran los propósitos y nunca se realizó la asamblea.

En las entrevistas realizadas a distintos actores de Pachakutik- Otavalo, manifestaron que María Ercilia Castañeda quiso imponer sus condiciones para elegir los candidatos a las concejalías urbanas y rurales sin que estos sean elegidos en Asamblea como regularmente se acostumbra a hacer, de manera orgánica y en consenso; lo cual molestó a la dirigencia del movimiento indígena local, llegando a la ruptura de relaciones temporales con María Ercilia Castañeda, quién dijo lo siguiente:

Yo tenía la facultad de conformar la lista de concejales, ¿se dio esa facultad?, si y no, esa fue la indecisión, muy adentro, pero cuando se presentó, primero no aceptaron la alianza con Concertación, y con La Minga, había la posibilidad incluso desde Amauta Jatari, que a la final terminaron acogiendo o embanderándose con Somos Libres y parte de eso también se estructuró las listas, tampoco aceptaron la lista (...) Es importante aclarar que la alianza no fue acordada por Ercilia Castañeda, la alianza estuvo conversada con la dirigencia (...), y otro factor es que no aceptan la alianza, no aceptan la lista de concejales urbanos y rurales, pero más bien piden que hagamos alianza con Alianza País, ese fue el detonante, como puede ser posible, al menos yo no podía.<sup>54</sup>

Los medios de comunicación siguieron de cerca estos acontecimientos, generándose mucha expectativa por saber qué iba a pasar con Castañeda, frente a tres escenarios posibles: 1) renunciar a Pachakutik e ir con otro partido político a la Alcaldía, 2) encabezar la lista de concejales con Pachakutik, cediendo posiciones y dando paso a otro candidato a la Alcaldía, 3) salir de la contienda política y continuar en Pachakutik.

Eligió la tercera opción, desapareció de la contienda política electoral, y dio paso a que un nuevo candidato como Manuel Díaz asumiera la candidatura a la alcaldía de Otavalo, esto no sin antes decir a los dirigentes de su movimiento de que ella “no se va a prestar para imposiciones y caprichos infantiles de la dirigencia”. (Diario El Norte, 07 de diciembre de 2018).<sup>55</sup>

---

<sup>54</sup> María Ercilia Castañeda (ex vicealcaldesa de Otavalo); entrevistada por el autor; Otavalo, 02 de febrero de 2019.

<sup>55</sup> <https://www.elnorte.ec/castaneda-declino-su-candidatura-a-la-alcaldia-de-otavalo/>

Así fue como María Ercilia salió del escenario político electoral, posterior a su renuncia como precandidata. Varios partidos y movimientos le propusieron un escaño como concejal, e inclusive tuvo propuestas para la viceprefectura, pero ella no aceptó, aduciendo que no buscaba a título personal ser candidata, sino a través de un consenso con la dirigencia de su movimiento político y por orden y mandato del pueblo, en asamblea de las comunidades.

#### **4.3.1 Candidaturas indígenas y mestizas en Otavalo en 2019**

Las elecciones seccionales de 2019 en Otavalo, estuvo caracterizada por un nutrido número de participantes, 13 candidatos en total se disputaron el poder local, de los cuales 5 hombres kichwas, 7 hombres mestizos y 1 mujer mestiza, se lanzaron a la contienda política, superando inclusive en número de candidatos de Ibarra, la primera ciudad en importancia electoral en Imbabura.

En el Ecuador, en promedio existe un candidato por cada 212 habitantes; y en Otavalo existió un candidato por cada 129 habitantes en el 2019. Este fenómeno se podría explicar debido a la crisis política que vive el país (Diario El Norte, 04 de enero de 2019).

Esta participación electoral generada tras el debilitamiento de la primera fuerza política de Alianza País dio apertura a la participación de varios candidatos que por primera vez participaron sin una experiencia política previa. De cierta manera, se generó una oportunidad política, generando una participación democrática en el cantón intercultural, con ciertas particularidades y diferencias en los repertorios para poder llegar al electorado.

Pachakutik desde 1996 fue el primer actor político que reivindicó directamente la cuestión indígena y alcanzó a tener participación electoral con candidatos propios. De este modo, el clivaje étnico del Ecuador pasó a convertirse en uno de los conflictos centrales al interior del sistema político (Freidenberg 2002 en Ramírez 2009).<sup>56</sup>

En este contexto los espacios de estructura de oportunidad política (EOP) como las elecciones, sirven para reivindicar los derechos alcanzados desde 1978, cuando tras el retorno a la democracia, la mayoría de indígenas en esos entonces analfabetos, tuvieron acceso al

---

<sup>56</sup> Estos cleavages o fracturas sociales, que aparecieron en época electoral como un sistema de división social, creando alianzas y oposiciones históricas (Barrientos del Monte 2012), están presentes en Otavalo, como: clivaje urbano-rural, clivaje de clase, clivaje correísta-anticorreísta, clivaje mestizo- indígena, entre otros.

voto universal. Así se dio inicio a la participación electoral de los indígenas, ejerciendo el derecho a elegir y ser elegido.

Basándose en este derecho, los kichwas Otavalo, en cada elección seccional desde 1996, participan en las contiendas políticas electorales, y en el 2019 las siguientes personas fueron los candidatos kichwas que participaron:

Manuel Díaz el candidato del partido étnico es visto como un empresario del transporte y considerado como uno de los caciques del movimiento indígena. Empezó a liderar las elecciones en Otavalo, con apoyo de varias comunidades aliadas de la FICI, y del brazo político electoral Pachakutik-Otavalo, aceptando el reto de continuar con el proyecto político ante el vacío dejado por Castañeda.

Ya nos dio un mensaje de que ella no va a ser candidata. Teníamos reuniones de forma independiente con algún movimiento político y ella ponía a disposición su candidatura y nos sorprendía a nosotros cuando le acompañábamos, ella más bien debía decir soy la candidata a la Alcaldía por el movimiento Pachakutik, tienen que adherirse o busquemos otro mecanismo, o negociar para que ellos pongan las concejalías, alguna cosa, no. Yo fui uno de los críticos y le dije, compañera María, tiene que definirse. En una publicación del diario del norte también sale que ella deja a disposición de la ciudadanía su candidatura. Ahí empezamos a hacer un sondeo de quien puede ser el posible candidato, no había otro, no había un liderazgo cantonal, buscamos una posible candidatura y nada. Dijimos compañera, le insistimos a la compañera hasta la última vez. En eso yo me ofrecí directamente, para presionarle a la compañera María (...) le íbamos a decir que, si ella no iba como candidata, iba Manuel Díaz, lo cual no era cierto, simplemente lo que se quería era presionarle para que continúe con su candidatura.<sup>57</sup>

El candidato oficial de Pachakutik a la Alcaldía de Otavalo, Manuel Díaz, tuvo aproximadamente dos meses para trabajar en su imagen. Asesorado por expertos que venían de Quito, con los datos sobre cómo iba el comportamiento del electorado, quienes en resumen mencionaban que es el tiempo ideal para que un candidato indígena hombre y con experiencia política, ingrese a la lid electoral. Díaz tuvo a su favor el voto duro de Pachakutik en las comunidades, aunque en esta ocasión el voto étnico se fraccionaba aún más, con candidatos indígenas como José Yamberla, Julián Muenala, Nelson Velásquez y Mario

---

<sup>57</sup> Manuel Díaz (ex concejal de Otavalo); entrevistado por el autor, Otavalo, 05 de febrero de 2019.

Conejo Maldonado.

José Yamberla, con el apoyo de los indígenas evangélicos disputó el poder confiado en su base social conformado por funcionarios del MIES (Ministerio de Bienestar Social), a quienes, en algún momento de su carrera profesional como funcionario público de dicha institución, prestó su apoyo. Es así que los TAFs (Técnicos de Acompañamiento Familiar), amistades y familiares del candidato hicieron posible su candidatura.

En cada presentación durante la campaña política se hacía un despliegue de banderas vistosas del color de su partido, se colocaban tarimas a donde subía Yamberla, ritmos alegres al estilo de las iglesias evangélicas se escuchaban cuando él recorría las calles de la ciudad y de las comunidades. Con un kichwa perfecto y el dominio del escenario en su lengua materna, más un buen equipo de comunicación y publicidad, se podría decir que realizó un papel modesto en las elecciones del 2019. Tuvo apoyo de las comunidades y en varias ocasiones retó a Mario Conejo a un debate en su lengua materna, sabiendo de antemano que Conejo no aceptaría debatir en kichwa.

El otro candidato indígena, Julián Muenala ha disputado el poder local desde el 2000, ha participado en varias ocasiones en la lid electoral y nunca ha llegado a los tres primeros lugares. Sin una base social que lo respalde, busca en cada elección figurar dentro de los candidatos a la Alcaldía, con la habilidad de encontrar un partido o movimiento político que lo respalde, es un candidato que no tiene posibilidades de ganar, pero que estuvo presente en las elecciones del 2019 con el Movimiento Unión Ecuatoriana, lista 19.

Nelson Velásquez, un político joven muy controversial. Sus publicaciones en redes sociales generan agitación social, considerado por la mayoría como un “YouTuber” más que un político. No cuenta con el apoyo y simpatía suficiente de la ciudadanía, como para considerarle un contendor fuerte en las elecciones, al contrario, muchos de sus comentarios en redes sociales son cuestionados por la clase política y por las autoridades de turno. Dice ser dirigente de la FENOCIN, lo cual en varias ocasiones ha sido desmentido desde la dirigencia nacional, y compitió en las elecciones del 2019 con el movimiento político SUMA (Movimiento Sociedad Unida Más Acción), de Mauricio Rodas, ex alcalde de Quito, un partido de derecha.

Estos fueron los kichwas otavalo que compitieron en las elecciones seccionales del 2019. Si en un primer momento se pensó en tener un solo candidato kichwa que le haga frente y le reste votos a Conejo, luego cada uno se lanzó por su lado, con un propio movimiento, con una base social desconfigurada y tenue, esto hablando en relación a Yamberla, Velásquez y Muenala. Mientras Mario Conejo y Manuel Díaz, contaron con el respaldo de una base social sólida y voluminosa.

El acceso a la política electoral de la población indígena, en este caso de los candidatos kichwas otavalo, se lo puede relacionar con “la politización de las identidades indígenas” (M. Becker 2011 en Sánchez Parga 2013, 12), esto responde a un doble cambio de la “acción y del actor” (Sánchez Parga 2013), el actor que inicialmente era uno solo, convirtiéndose el movimiento indígena en un poderoso actor social y político, en la actualidad se encuentra matizado de varias perspectivas que hacen que varios actores indígenas disputen el poder local, sin necesariamente pertenecer al movimiento indígena, ni a sus acciones.

Esto ocurre principalmente en el sector urbano, donde existen asentamientos y comunidades indígenas que migraron del campo a la ciudad y ya no se ven representados por el movimiento indígena, razón por la cual la dirigencia nacional del movimiento indígena debería buscar nuevas estrategias frente a la movilidad humana o migración interna de la población indígena, para seguir representándoles en las ciudades principales del país.

De los candidatos mestizos, la candidatura más relevante fue la de Gabriela Jaramillo, una mujer joven que se desempeñaba al momento de las elecciones en la función pública como viceprefecta de Imbabura, profesional otavaleña, representante de la burguesía mestiza, con capital político fuerte, por ser la predecesora de Gustavo Pareja.

Aníbal Bonilla es otro de los candidatos a la Alcaldía, concejal en funciones, tuvo que renunciar a la concejalía para candidatizarse. Poeta y político, conjugó sus emociones en los discursos de campaña, corrió como representante del partido de gobierno, Alianza País. Exadherente del Partido Socialista que posteriormente pasó a formar parte del partido de Rafael Correa, Alianza País, le resultó difícil ganar las elecciones a pesar de contar con un buen equipo de trabajo y de realizar la alianza político electoral con la renovada Minga. Otro de los candidatos mestizos a la Alcaldía de Otavalo es Iván Endara, empresario ferretero y hotelero, contó con el apoyo de la élite mestiza, así como también de la clase popular de

trabajadores. Fue candidato con un amplio capital social, económico y político. Realizó una alianza coyuntural con Paolina Vercoutère y el Frente Indígena, para captar el voto indígena urbano.

Marco Torres, ingeniero civil, acompañado de su casco blanco para identificarse en campaña con la clase trabajadora, popular. Hacía eco de su trayectoria como profesional y representante del pueblo, exconcejal de Alianza País, en esta ocasión corrió con la Unidad Popular como candidato a la Alcaldía.

Andrés Pavón ex militante de PRIAN, y ex asambleísta se candidatizó con el movimiento Justicia Social, un político sin una base social fuerte, y sin un voto fiel que le respalde para poder competir con el volumen político de los principales candidatos.

Marcelo Méndez el candidato de mayor edad en esta contienda, se candidatizó con el movimiento político de Lucio Gutiérrez, con una débil participación en el cantón, pasó desapercibida su candidatura y la de su equipo de concejales.

Christian Garzón un candidato joven, progresista y empresario hotelero, con un perfil académico alto, con dos títulos de cuarto nivel, conocedor de las necesidades y problemáticas indígenas de Otavalo y Cotacachi, se perfiló como uno de los candidatos que podía hacerle frente a la política tradicional, para manejar el Municipio con un enfoque intercultural, sin embargo, no obtuvo buenos resultados.

Mario Carrillo, comunicador social, dueño de la Radio Satélite, ex diputado del Congreso Nacional lanzó su candidatura oficial con CREO, partido liderado por Guillermo Lasso. Manejó un discurso populista en campaña y ofreció entregar un programa de vivienda popular a sus simpatizantes.

Estos candidatos fueron los que participaron en la lid electoral, en medio de tensiones y conflictos por alcanzar el poder local, un abanico de propuestas demagógicas caracterizó a la mayoría de los candidatos. Mientras caravanas motorizadas, afiches y gigantografías fueron parte del paisaje político; así como ataques en redes sociales se observaron a lo largo de la campaña electoral del Valle del Amanecer.

**Figura 4. 1. Candidatos a la alcaldía de Otavalo**



*Fuente:* Diario el Norte (2019).

Una diversidad de candidatos midió sus fuerzas frente dos candidatos con un gran capital político como Mario Conejo y Gabriela Jaramillo, los kichwas por su lado desde diferentes partidos políticos, tanto de izquierda como de derecha, fraccionaron el voto indígena. Al igual que los candidatos mestizos dividieron el voto mestizo, aunque no necesariamente un indígena vota por un indígena, o un mestizo vota por un mestizo. En definitiva, el voto se dispersó entre tantos candidatos.

Al respecto Ortiz (2012), afirma lo siguiente:

Los indígenas votan, en su mayoría, por indígenas, pero, al igual que en la década del ochenta, muestran una preferencia por candidatos de izquierda del espectro político y que, además, sean candidatos con formación profesional y capacidad para desempeñarse como portavoces del mundo indígena. Ser candidatos indígenas no basta; el factor étnico funciona hasta cierto punto, y luego inciden otros temas, como el técnico profesional o la capacidad política para formar alianzas (Ortiz 2012, 218).

La suma de capitales en un candidato, le da una mayor preferencia del voto. Un candidato se vuelve más voluminoso mientras mayor sea su capital político y social, factores como la

preparación académica, la trayectoria política, la popularidad y el desempeño en la función pública influyen en la decisión del elector.

**Tabla 4. 2. Candidatos a la Alcaldía y su pertenencia étnica**

	<b>MOVIMIENTO POLITICO</b>	<b>CANDIDATO</b>	<b>LISTA</b>	<b>PERTENENCIA ETNICA</b>
<b>1</b>	Alianza Unidos por Otavalo	Marco Torres	2 – 70	Mestizo
<b>2</b>	Movimiento Político Compromiso	Iván Endara	105	Mestizo
<b>3</b>	Alianza Fuerza del Cambio	Marcelo Méndez	7 – 3	Mestizo
<b>4</b>	Movimiento Justicia Social	Andrés Pavón	11	Mestizo
<b>5</b>	Unidad Plurinacional Pachakutik	Manuel Díaz	18	Kichwa
<b>6</b>	Unión Ecuatoriana	Julián Muenala	19	Kichwa
<b>7</b>	Movimiento Creo	Mario Carrillo	21	Mestizo
<b>8</b>	Movimiento SUMA	Nelson Velásquez	23	Kichwa
<b>9</b>	Movimiento Nacional Podemos	Christian Garzón	33	Mestizo
<b>10</b>	Alianza PAIS-MINGA	Aníbal Bonilla	35- 104	Mestizo
<b>11</b>	Alianza Todos por Otavalo	Gabriela Jaramillo	61,8,12,20,6	Mestiza
<b>12</b>	Movimiento Somos Libres	José Yamberla	62	Kichwa
<b>13</b>	Movimiento Únete	Mario Conejo Maldonado	100	Kichwa

Elaborado por el autor

*Fuente:* CNE

#### 4.4 Disputa del poder local en torno al Municipio en 2019

El 05 de febrero de 2019, la ciudad de Otavalo amaneció empapelada y embanderada de color blanco con la imagen de Gabriela Jaramillo, como para recordar el color del partido político con el que se encontraba gobernando el cantón Sarance. Postes y casas de todas las ciudadelas, hasta los cerramientos de parqueaderos municipales y del coliseo Francisco Páez de la ciudad, aparecieron teñidos de blanco, lo que en las anteriores elecciones sucedía con Alianza País y su color característico, verde limón.

El color blanco es característico de la lista 61- Fuerza Ciudadana, color del partido que dirige el exalcalde Gustavo Pareja, que en medio de la indiferencia de la ciudadanía supo declinar su candidatura, para dar paso a su coidearia Gabriela Jaramillo.

**Foto 4. 1. Lista 61**



*Fuente: Omcmedios (2019)*

*Nota:* Gustavo Pareja, exalcalde de Otavalo, tercero de izquierda a derecha, seguido de Gabriela Jaramillo al centro, con lentes y una chaqueta blanca con la insignia de su movimiento político.

De la misma manera, en varios lugares de la ciudad, un gran número de banderas pertenecientes al recién creado Movimiento Únete 100, embanderaba la ciudad de color púrpura, distanciándose del color característico de Alianza País, movimiento político que corrió el exalcalde Mario Conejo en anteriores ocasiones.

Tanto en la cabecera cantonal como en las comunidades, aparecían gigantografías con la

imagen del exalcalde kichwa desplegadas lo largo y ancho del cantón Otavalo. Así, Mario Conejo participó nuevamente en las elecciones de 2019, luego de varios impases dentro de su movimiento político inicial, la Minga.

En esta ocasión el movimiento político “Minga” no era la misma de los inicios de su segundo gobierno. En esta ocasión la Minga, era dirigida por un grupo de personas que simpatizaban con Conejo y que luego de desacuerdos y conflictos, se distanciaron y finalmente, decidieron apoyar a Bonilla, que corrió con el partido de gobierno.

Conejo retornó al país, inicialmente por pedido de varios otavaleños que hicieron resurgir a la Minga. Un grupo nutrido de personas liderado por Yaro Castro, quien visitó a Conejo en Chile, cuando se encontraba desempeñando las funciones de cónsul en ese país, para pedirle que postule como candidato a la Alcaldía. Lo cual parecía una locura de acuerdo a las propias versiones de algunos de los simpatizantes de Conejo, pensar en una cuarta reelección luego de una derrota en la anterior elección del 2014, ¿Por qué pensar que Conejo nuevamente podía llegar a la alcaldía?

Esta base social de Conejo continuó trabajando para que regrese de Chile y pueda candidatizarse a las elecciones seccionales de 2019, sin embargo luego de anunciarse la candidatura de Conejo con la Minga, este decide romper relaciones con las personas que lo apoyaron y se postula como candidato de ÚNETE, un movimiento político nuevo liderado por Andrea Scacco, donde los ex adherentes y simpatizantes de Alianza País, encontraron una alternativa para participar en estas elecciones, alejados de la imagen de Rafael Correa y del color verde que caracterizó a la lista 35 y del cual varios exalcaldes como Mario Conejo (Otavalo) y Richard Calderón (Atuntaqui) fueron parte.

Mario Conejo postuló oficialmente como candidato de la lista 100, del Movimiento Únete (Unión, Ética, Transparencia y Equidad), un movimiento político provincial nuevo; que fue inscrito el 07 de agosto de 2019 en el Consejo Nacional Electoral.<sup>58</sup>

Luego de serias interpelaciones por parte de los coordinadores de la Minga, que se vieron traicionados por Conejo, decidieron plantear una demanda en su contra, por considerar que

---

<sup>58</sup> (<http://www.expectativa.ec/numero-100-es-el-registro-del-movimiento-unete-que-lidera-andrea-scacco/>)

no podía postularse dos veces con distintos movimientos políticos, esto generó un ambiente turbio al interior del CNE.

**Foto 4. 2. Lista 100**



*Fuente: Periódico Expectativa (2019)*

Mario Conejo, dueño de una amplia sonrisa no teme cambiarse de camiseta de acuerdo a su conveniencia, si en sus inicios fue miembro fundador de Pachakutik, luego paso a crear su propio movimiento político, Minga Intercultural. Y cuando Alianza País estuvo en su máximo apogeo no dudo en dejarse absorber por el partido del gobierno de Rafael Correa, movimiento con el que se postuló por dos ocasiones (2009 y 2014). En esta ocasión en medio de desacuerdos políticos, Conejo decidió postularse con un movimiento político provincial nuevo, el movimiento ÚNETE- 100.

**Tabla 4. 3. Candidaturas de Conejo y sus alianzas para llegar a la Alcaldía**

Año de elecciones	Movimiento Político	Alianzas
1996	Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik – Lista 18	Sin alianzas Perdió la Alcaldía

<b>2000</b>	Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik- Nuevo País - Lista 18	Alianza con Amauta Jatari Ganó la Alcaldía
<b>2004</b>	Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik	Sin alianzas Ganó la Alcaldía
<b>2009</b>	La Minga Intercultural, <sup>59</sup>	Alianza con Movimiento AlianzaPaís – Lista 35 Ganó la Alcaldía
<b>2014</b>	Movimiento Alianza País – Patria Altiva i Soberana - Lista 35	Alianza País Perdió la Alcaldía
<b>2019</b>	Movimiento ÚNETE-Lista 100	Sin alianzas Ganó la Alcaldía

Elaborado por el autor

Fuente: Lalalander (2008), Hurtado (2002)

Para que Conejo pueda postularse como candidato oficial del movimiento ÚNETE- 100, tuvo que realizar varias maniobras, luego de las impugnaciones presentadas. Finalmente, el Consejo Nacional Electoral rechazó las impugnaciones de su candidatura en la provincia de Imbabura por falta de sustento legal, dando paso para que Conejo pueda continuar en la lid electoral. (Expectativa, 29 de diciembre de 2018).<sup>60</sup>

En la resolución emitida por Diana Lechón, aducía que Mario Conejo “es adherente permanente de la organización política denominada La Minga”, y, sin embargo, está inscrito como candidato de Únete. Esta resolución fue aprobada por unanimidad por los integrantes de la Junta Electoral de Imbabura: Diana Lechón, César Maigua, Mónica Valenzuela y Carlos Jaramillo. (Diario El Norte, 24 de diciembre de 2018).<sup>61</sup>

<sup>59</sup> En junio del 2006 se crea La Minga Intercultural, ante las diferencias existentes entre el Alcalde Mario Conejo y Pachakutik en el mes de enero, y corre en las siguientes elecciones del 2009 con su propio movimiento en alianza con el partido de gobierno, Alianza País (Lalander 2008, 206).

<sup>60</sup> (<http://www.expectativa.ec/mario-conejo-si-podra-ser-candidato-a-la-alcaldia-de-otavalo/>)

<sup>61</sup> (<https://www.elnorte.ec/otavalo/junta-electoral-rechaza-candidatura-de-conejo-YY274203>).

Cabe resaltar que las objeciones a la candidatura de Conejo, para bloquear su presencia en las próximas elecciones y por considerar improcedente su postulación por ser adherente permanente de La Minga, fueron presentadas por Alianza País- lista 35 liderado por su candidato a la alcaldía, Aníbal Bonilla, en alianza con La Minga- lista 104; la segunda objeción fue presentada por el movimiento político local Compromiso-lista 105, liderado por el candidato a la alcaldía Iván Endara; la tercera objeción fue presentada por el movimiento Alianza Todos por Otavalo, listas 61,8,12,20,6 liderado por Gabriela Jaramillo y la cuarta objeción fue presentada por el Movimiento CREO, lista 21, liderado por el candidato Mario Carrillo.

En medio de estos acontecimientos, que ponían en tela de duda el desenvolvimiento del CNE a nivel nacional, también se pudo observar que Conejo es un rival fuerte y que su presencia en las elecciones de 2019 marcaría las reglas del juego político. Si Conejo no participaba en esas elecciones, el panorama político electoral habría sido distinto, por ello todas las fuerzas políticas del cantón se juntaron para impedir su postulación.

Así se inició la disputa política, entre los candidatos más opcionados a “reconquistar el poder local”. Gabriela Jaramillo por un lado representaba el continuismo de la administración de Gustavo Pareja, mientras Conejo representaba volver al pasado donde se vieron obras básicas y de estética que mejoraron la ciudad.

Conejo es una persona que tiene mucho carisma, buena gente sí, pero en la parte de visión de desarrollo de ciudad no tiene absolutamente nada. Por ejemplo, la construcción del Mercado 24 de Mayo, él lo hizo con una visión electoral, lo hizo al apuro, sin estudios técnicos, inclusive del mismo suelo no, donde se construyó el mercado, todo se hizo rápido en concurso, el mejor diseño les gustó, hicieron lo más rápido que pudieron, no alcanzaron a terminar y eso inclusive le acarreó a la pérdida que tuvo en las elecciones pasadas.<sup>62</sup>

Pero la disputa política entre los dos candidatos va más allá de una simple rivalidad, esta disputa representa los dos clivajes sociales presentes en la sociedad otavaleña, Conejo representa al indígena que logró superar barreras estructurales y Gabriela Jaramillo representa a la élite mestiza, reacia a los cambios del enclave étnico, producidos en el “cantón

---

<sup>62</sup> Christian Garzón (excandidato a la Alcaldía de Otavalo); entrevistado por el autor; Otavalo, 08 de febrero de 2019

intercultural”. Al respecto Kane Castro, afirma:

Y es verdad, yo también en esta parte del camino, me he dado cuenta de que no hay tal interculturalidad en Otavalo. Interculturalidad no quiere decir que nos soportemos, yo creo que la interculturalidad va mucho más allá de eso, y no hay tal. Producto de eso son estas elecciones, donde tenemos a una candidata que plantea el tema étnico blanco-mestizo arraigado en la figura de la hija de un terrateniente. Así como hace mucho tiempo. Y acá al indígena que tiene la seguridad y la convicción de los primeros líderes indígenas. ¿Dónde está la tolerancia? Entonces yo ahí veo eso (...) a Gabriela Jaramillo, quien le apoya, es toda la población que de alguna manera ha querido desterrar de Otavalo el tema del posicionamiento de un líder indígena. Eso no le voy a desmerecer a Conejo, eso es quizá el mayor logro que ha tenido Otavalo. Pero, que por otro lado por las actitudes y formas en la que ha ejercido al poder, o las decisiones que ha tomado. Ha dado paso también a este tipo de nuevas posturas de la gente apoyando a este tipo de candidatas.<sup>63</sup>

Estos conflictos étnicos se presentaron durante la campaña del 2019 de manera socapada, no existieron enfrentamientos verbales entre sí, pero si se inundaron las redes sociales con mensajes racistas y peyorativos de lado y lado.

Existe el racismo de los mestizos a los indígenas y de los indígenas a los mestizos, entonces es un problema que más está en las generaciones de unos 26 años para arriba, los jóvenes ya entienden de diferente manera esa cuestión, existe más integración actualmente entre los jóvenes. Los adultos y sobre todo la gente de unos 50 para arriba es bien cerrada de lado y lado.<sup>64</sup>

#### **4.5 Entre traiciones y tensiones políticas**

Las personas son proclives a la estrechez y la avaricia a la hora de formarse sus simpatías, lo que las hace reacias a apoyar proyectos orientados al bien común si estos exigen de ellas algún sacrificio.

—Martha C. Nussbaum

El trabajo político, hace que los líderes tomen decisiones, aunque estas decisiones signifiquen

---

<sup>63</sup> Kane Castro (ex colaboradora de Mario Conejo y candidata a concejal de Otavalo por la Minga en el 2019); entrevistada por el autor, Otavalo, 13 de marzo de 2019.

<sup>64</sup> Christian Garzón (excandidato a la Alcaldía de Otavalo); entrevistado por el autor; Otavalo, 08 de febrero de 2019.

en realidad un cálculo político personal con el objetivo de ganar las elecciones, estas decisiones para alcanzar la victoria están matizadas de un sentido de traición y diplomacia a la vez.

Estas prácticas políticas presentes también en la disputa del poder de Otavalo, generó conflictos y tensiones, principalmente en dos casos alrededor de la imagen de Mario Conejo y dos de sus posibles candidatas a la concejalía de Otavalo, Paolina Vercoutère y Kane Castro. Para este estudio nos centramos en la primera de acuerdo al grado de conflictividad.

La Pao, como cariñosamente la llaman sus seguidores, es una de las figuras en estas elecciones seccionales de 2019, se autodenomina “feminista” kichwa. Ocupó cargos públicos importantes, al acercarse a Alianza País, donde militó y se formó en el ámbito político. Fue directora distrital del MIES en 2014, donde formó su base social. Fue también por pocos meses (siete meses) gobernadora de la provincia de Imbabura en 2017, del cual salió por irregularidades cometidas desde el gobierno central, que a su modo de pensar no fueron acorde con sus ideales y por no ser partidaria de Lenin Moreno.

Muchas veces criticada por su apoyo al expresidente Rafael Correa, es una mujer que no teme decir las cosas de manera frontal y directa, ese discurso fuerte le ha llevado a posicionarse en el escenario político a nivel local y provincial.

Cabe también mencionar que su incursión en la política se debe a su participación en el Cabildo Kichwa Otavalo, organización de la cual fue vicepresidenta en 2012. Fue candidata por Alianza País, a la segunda concejalía de Otavalo en el 2014, cuando junto a Mario Conejo perdieron. En esa ocasión sus compañeros de fórmula, el primer candidato a la concejalía, Iván Sánchez de Alianza País, ganó y el tercer candidato, Aníbal Bonilla ganó, Magdalena de la Torre en el cuarto casillero también ganó con Alianza País y Vercoutère pese a estar en el segundo casillero perdió.

Esto da a entender que su imagen en ese entonces no gozaba de una aceptación mayoritaria en la ciudadanía. Su base social de funcionarios públicos del MIES no fue suficiente para alcanzar la victoria en las elecciones de 2014. Según sus propias palabras en la entrevista realizada en la ciudad de Otavalo, comenta lo siguiente:

Mario (Conejo) ve que el Cabildo Kichwa tenía como una relevancia en el imaginario, empezaba a tener como una importancia y Mario se iba a postular por Alianza País, y me pide que yo le acompañe en la lista de él y esa fue mi primera experiencia político partidista. El Mario me llamó y me dice ven..., me dice que le acompañe para la segunda concejalía, yo converso con César (esposo) esto en el año 2014 y yo le digo bueno a Mario imagínate (...).<sup>65</sup>

Según esta versión, el alcalde kichwa ve en ella un potencial para que sea parte de su equipo de concejales y, además, ve que el Cabildo Kichwa Otavalo, empieza a adquirir importancia en la población Kichwa.

A continuación, Paolina trata de explicar por qué perdió en el 2014. Ella le atribuyó a su inexperiencia en política electoral, a no entender las prácticas políticas que se realizan durante la campaña política:

Y entonces ahí en el 2014, de candidata yo súper orgánica, Mario decía todos caminamos y todos damos un aporte y yo súper orgánica como hay que ser, uno piensa que así es como funcionan las cosas, ¿no?, y me acuerdo que una de las cosas que más me marcaron cuando uno empieza a hablar sobre violencia política, por ejemplo, es que me decían la candidata que no sonrío, obviamente con todo mi proceso, ahora he mejorado no, porque para ser política latinoamericana tienes que echarle al sentimiento, sino no calas en la gente y eso es una de las cosas que siempre me dicen, que soy creída, que soy prepotente, que no sé qué más... bueno yo sonrió simplemente cuando me nace sonreír...y cuando no me nace no sonrió. Punto...Ahí me acuerdo que sí, yo súper disciplinada andando al lado del Mario, dando los aportes a la organización, orgánica y todo, cuando los otros que me pasaron en la votación, perdí por 108 votos, ahí ellos hicieron su campaña aparte pues, eso es lo que pasa no, me han dado como experiencia, muchas experiencias.

Vercoutère toca una de las prácticas en política electoral, cada candidato a la concejalía debe poner una cierta cantidad de dinero para poder ser candidato, en orden jerárquico, el candidato que ocupa el primer casillero contribuye más que el segundo, y el segundo contribuye económicamente más que el tercer casillero y así sucesivamente.

Cuando se refiere a “ellos hicieron su propia campaña”, se refiere a que, en un momento

---

<sup>65</sup> Paolina Vercoutère (ex gobernadora de la provincia de Imbabura); entrevistada por el autor; Otavalo, 23 de marzo de 2019.

dato, los candidatos a las concejalías empezaron a trabajar cada uno por su lado y esa imagen de que todos están juntos, es solo eso, una imagen de unidad. Cada candidato empezó a competir con sus propios compañeros de partido o movimiento político, con el afán de ganar. Entonces, como ella no estaba acostumbrada a este tipo de prácticas, siguió trabajando a nivel colectivo por la victoria de todos, mientras sus compañeros trabajaron para ganar a nivel individual, dejando de lado inclusive a Mario Conejo, que estaba predestinado a la derrota en esas elecciones de 2014.

Como práctica común en las filas de Alianza País, cada candidato debía contribuir con un aporte económico, mientras más alto el casillero, más debía contribuir el candidato, y en caso de perder el curul, un puesto dentro del servicio público por lo general estaba asegurado, de esta manera se relacionaba el “prestar el nombre” en las elecciones a cambio de ser funcionario del servicio público.

Además, Alianza País, por ser el movimiento político de gobierno, podía realizar este tipo de acciones. Por ejemplo, Vercoutère luego de las elecciones seccionales de 2014, en donde perdió la concejalía, llegó a ser directora distrital del MIES. Si su cercanía con Gabriela Rivadeneira fueran los factores que le permitieron ocupar cargos relevantes en la provincia de Imbabura, estaríamos hablando de que los indígenas no están exceptos de este tipo de política clientelar, al contrario luego de la fisura provocada por la irrupción de Alianza País en la política nacional, también el sector indígena sufrió cambios en sus prácticas políticas y se evidencian prácticas clientelares, es decir los “favores políticos” o los “compromisos políticos”, al final se pagan. Al respecto, Paolina acota:

Luego de la primera candidatura a la concejalía, tengo un ofrecimiento para vincularme como directora distrital del MIES con Betty Tola que es ministra, le pasan mi perfil desde el bureau político y me propone que yo asuma la dirección distrital del MIES y empiezo a hacer un trabajo y empiezo a hacer la guerra. Tuve 500 funcionarios a mi cargo y la mayoría de los funcionarios son mis amigos, conecté sobre todo con la parte femenina, el 90 % del personal son mujeres, esa fue mi primera escuela para ver lo que pasaba en la provincia, de ver las inequidades económicas, saber todos los casos, es un desgaste emocional, no creo que esos espacios están hechos para todo el mundo porque si te desgastas muchísimo.

Para las elecciones del 2019, Paolina Vercoutère también pensaba que podía correr en estas

elecciones junto a Mario Conejo. A vox populi se conocía que ella era parte del equipo político de Conejo, sin embargo, al pasar los días Mario Conejo la desplazó y puso en su lugar a Cristina Velásquez, según la propia versión de la exgobernadora de Imbabura:

Cuando iba a tomar la decisión de salirme de la Gobernación, le llamé al Mario que estaba en Chile, para consultarle, porque para mí siempre ha sido un referente para nosotros los kichwas aquí y también toda la cuestión del ayllu pues, venimos de ahí mismo y después yo salgo de la Gobernación y con las primeras personas que me reúno fue con él. Le digo ve Mario nosotros no podemos aquí dividir el voto kichwa, nosotros vamos, caminemos, hay cosas que hacer..., y él me dice bueno, durante ocho meses conversamos y todo.<sup>66</sup>

Al ser excluida de la lista de candidatas de Conejo, Paolina Vercoutère toma la decisión, junto al Frente Kichwa, de hablar con el empresario y candidato a la Alcaldía, Iván Endara, quien ve una oportunidad política, el tener a Paolina en sus filas, se llega a un acuerdo y postula como primera candidata a la concejalía con el Movimiento Compromiso, lista 105.

Según palabras de Paolina Vercoutère, esta actitud de Mario Conejo le defraudó, porque para ella el exalcalde es un referente kichwa, es un personaje que llegó a cambiar la historia de Otavalo al convertirse en alcalde y equilibrar las fuerzas de poder en un contexto intercultural lleno de conflictos, de clase, de etnia y de género. Finalmente acotó: “es que él es hombre y político”, como para justificar la actitud de Conejo, o para reafirmar que por ser hombre tiene actitudes normalizadas dentro de la sociedad y dentro de las prácticas políticas.

Los conflictos interétnicos e intraétnicos, están presentes en la sociedad otavaleña y en cada período electoral aparecen pasquines y mensajes racistas que evidencian el conflicto interétnico y las elecciones seccionales del 2019 no fueron la excepción. Uno de los casos que se pudo observar con mayor claridad fue cuando se etiquetó a la candidata a la concejalía, Paolina Vercoutère de “blanqueada y mejorada”.

Este término surge de una entrevista realizada a Paolina Vercoutère por Germán Muenala, en donde se refiere a los cánones de belleza impuestos para los reinados y como ella mismo podría haber cumplido con los requisitos por tener genes europeos y ser “blanqueada y

---

<sup>66</sup> El Frente Kichwa, está conformado por las familias indígenas más representativas de la zona urbana de Otavalo.

mejorada” refiriéndose a sus orígenes, hija de padre francés y de madre kichwa imbaya otavalo y de cómo el resto de la gente le mira.

**Figura 4. 2. Blanqueada y mejorada**



*Fuente: Facebook (2019)*

En su campaña política, Paolina Vercoûtère hizo uso de varios recursos en la política local, se puso a barrer las calles de la ciudad en plena feria artesanal de los días sábados junto a miembros del movimiento político que la representó, recogió basura de los ríos de Otavalo, y se subió a los buses del transporte público a pedir el voto, todo esto con el afán de alcanzar la victoria en las elecciones de marzo de 2019.

Mientras esto ocurría aparecen en redes sociales mensajes tipo “meme” con su fotografía, con la frase mencionada “blanqueada y mejorada”, tratando de deslegitimar la imagen de la candidata. En la entrevista realizada, menciona lo siguiente:

Y de hecho que bueno que traes a colación el tema y que yo también lo pueda decir hace un año y medio tuve una entrevista con Germán Muenala y me estoy refiriendo a esta anécdota, estoy haciendo una reflexión en el marco de lo que yo estaba en esa época escribiendo sobre mi tesis que como la sociedad blanco mestiza me ha mirado y estoy refiriendo y traigo a colación algunos términos de la sociología que explican el proceso de mestizaje en Latinoamérica y que tienen que ver con el blanqueamiento, entonces yo digo ahí en mi entrevista que cómo me ha visto a mí la sociedad con mi identidad con mi traje hacia los ojos de alguna parte de la sociedad como blanqueada y mejorada, yo digo eso y traigo a colación

palabras de la academia casi y ahora pues que estamos viviendo este proceso electoral sacan de contexto y empiezan a hacerme un ataque político como no tienes idea y si es muy doloroso esto (...).<sup>67</sup>

Paolina con una identidad forjada como kichwa, creció en Ibarra, habla tres idiomas: francés, español, inglés y también en los últimos años, empezó a interesarse por el idioma kichwa. Desde joven ha estado vinculada al aspecto cultural, y estudió en el colegio francés “La Condamine”.

Paolina Vercoutère apareció en varios “memes” durante la campaña del 2019, se la ve junto a Rafael Correa y junto a Lenin Moreno, y ahora con Compromiso 105, demostrando en fotografías su “camisetazo”. En las entrevistas realizadas, ella argumenta el por qué decidió salir de las filas de Alianza País y el por qué también considera a la vez que hubo muchas cosas buenas mientras Correa estuvo al frente de ese movimiento político y del Estado.

**Figura 4. 3. El camisetaazo de la candidata del correísmo**



*Fuente:* Facebook (2019)

<sup>67</sup> Paolina Vercoutère (ex gobernadora de la provincia de Imbabura); entrevistada por el autor; Otavalo, 15 de marzo de 2019.

**Figura 4. 4. Nueva fórmula y con otro partido**



*Fuente: Facebook (2019)*

A través de memes se cuestionó su identidad cultural y su ideología política, pero sobre todo se evidencia los conflictos interétnicos e intraétnicos presentes en Otavalo. Los clivajes étnicos, de clase, de género, de urbano y rural, de correístas y anticorreístas presentes en el cantón intercultural, que cuestionan al otro de manera profunda, como para recordar que aún falta mucho por hacer y que la interculturalidad es un concepto que está en proceso.

**Figura 4. 5. Paspá Ñawi**



*Fuente: Facebook (2019)*

Este tipo de agresiones fueron recriminadas por algunos de los candidatos y dieron su apoyo de solidaridad a la exgobernadora, sin embargo, este tipo de ataques iban y venían a diario entre los principales contendores principales, es decir entre Mario Conejo y Gabriela Jaramillo.<sup>68</sup>

Una vez más, el racismo estuvo presente durante las elecciones de 2019, en una disputa del poder local donde se evidenció que ni el tiempo, ni la historia lograron dejar de lado los conflictos existentes en un contexto intercultural. El ser indígena o mestizo en Otavalo define la identidad cultural y define a qué lado de la frontera étnica se quiere estar.

#### **4.6 Resultados electorales en Otavalo**

Mario Conejo fue el ganador en las elecciones seccionales del 2019, con 23.890 votos de un total de sufragantes de 79.851, esto quiere decir que el porcentaje que prefirió votar por el exalcalde es del 36,76 %, de esta manera “reconquista el poder” por cuarta ocasión.

En segundo lugar, quedó María Gabriela Jaramillo con un total de 10.892 votos, lo que significa que el 16,76 % de los sufragantes prefirieron votar por la candidata. Así Conejo venció a Jaramillo con una diferencia de más del doble de votos.

En tercer lugar, está Manuel Díaz, candidato de Pachakutik, con un total de 6.674, esto quiere decir que obtuvo el 10,27 % de aceptación del electorado, considerando el poco tiempo que tuvo para realizar su campaña ante la declinación de María Ercilia Castañeda, se consideró al interior de su movimiento que el resultado satisfacía las expectativas del movimiento indígena a nivel local.

En cuarto lugar, quedó Iván Endara, con 5.817 votos a su favor y con el 8,95 % de preferencia de los sufragantes. Mientras en quinto lugar tenemos al candidato indígena rural, José Yamberla, con un total 3.881 votos a su favor, es decir con el 5,97 % de la votación total. Seguido de este se encuentra Aníbal Fernando Bonilla, con la bandera de Alianza País con 2.227 votos, esto significa el poco respaldo de la población al gobierno, con un porcentaje de apenas del 3,43%.

El resto de los candidatos no tuvo la aceptación suficiente y personas como Christian Garzón

---

<sup>68</sup> Paspas ñawi” significa en Kichwa: pasposa o cara de paspa.

o Marcelo Méndez con menos del 1% de la votación total, se encuentran entre los candidatos menos votados en estas elecciones.

Si bien es cierto que Mario Conejo tuvo una buena votación en relación al resto de contrincantes no se puede comparar con resultados como el del 2000 que obtuvo el 45,95%, casi la mitad de sufragantes, mientras en esta ocasión ganó con la tercera parte del número total de sufragantes, esto quiere decir que también Conejo no goza del agrado de la mayoría de la población y estamos frente a una crisis de partidos y ante una crisis de liderazgos.

En similares condiciones, pero en un contexto distinto, el candidato de Pachakutik, Manuel Díaz, representante de la zona rural-campesina de Otavalo quedó en tercer lugar, al igual que quedó Carmen Yamberla en el 2000 con el 16,51% de apoyo al electorado (Lalander 2008,211), en esta ocasión Gabriela Jaramillo, la segunda mujer en disputar la Alcaldía, luego de Carmelina Yamberla, obtuvo un resultado similar de 16,76% de preferencia del electorado.

Este capítulo final de esta tesis estudió cómo se disputa el poder con miras a captar el gobierno local en época de elecciones, en un cantón donde existen conflictos interétnicos, y sirvió también para entender cómo surgen estructuras de oportunidad política en torno a la conquista del sillón municipal.

Se evidenció las alianzas, rupturas y traiciones de los actores kichwas en un período electoral, donde los kichwas y mestizos compiten entre sí por alcanzar el poder local, y se confirmó que en este intento por llegar al poder se divide el sector indígena y se debilitan sus organizaciones sociales.<sup>69</sup>

---

<sup>69</sup> Véase Anexo 1 de esta tesis-

## **A modo de conclusión**

El presente trabajo investigativo ha hecho posible analizar los conflictos sociales y políticos existentes en Otavalo, para entender cómo se produce la disputa por el poder local en un contexto interétnico, atravesado por intereses y una agenda que moviliza a los actores, en medio de conflictos sociales, caracterizado por la participación de los kichwas Otavalo en política electoral.

La reconfiguración del poder local en Otavalo se inició en el año 2000 a partir de la conquista del sillón municipal por parte del primer alcalde kichwa, Mario Conejo, en coordinación con dos de las organizaciones importantes de aquel momento, la FICI y la UNAIMCO, demostrando que cuando estas dos organizaciones kichwas se unieron por un mismo fin, lograron importantes cambios sociales y políticos en Otavalo.

Además, cabe mencionar la importancia del –brazo político – de la CONAIE, Pachakutik que hizo posible la participación electoral de los indígenas a nivel nacional con candidatos propios, para dar inicio a un ciclo de gobiernos alternativos de raigambre indígena a nivel nacional.

El acceso a la política electoral de los kichwa otavalos, se lo puede relacionar con “la politización de las identidades indígenas” (M. Becker 2011 en Sánchez Parga 2013, 12) y al derecho a elegir y ser elegido. El actor social que inicialmente era uno solo, como movimiento indígena, dio el giro para convertirse en actor político y conquistar el poder local con candidatos propios, aunque en la actualidad esta realidad se encuentra matizada de varias perspectivas que hacen que varios actores kichwas disputen el poder local, sin necesariamente pertenecer al movimiento indígena, ni a sus acciones, como ocurre en Otavalo.

Esta dinámica de ocupar cargos representativos es diferente en cada contexto social, ser alcalde de Otavalo no es lo mismo que ser alcalde en Saraguro, en Guamote, en Cayambe o en Cotacachi. Si bien es cierto que existen aspectos generales que caracterizan al sector indígena, también existen especificidades que hacen que cada contexto sea distinto, por ejemplo, mientras en Otavalo la mayor parte de sus habitantes indígenas son comerciantes, en Cotacachi la mayor parte son agricultores, estas características hacen que pese a pertenecer a un mismo grupo étnico, el campo político se configure de distintas maneras, con diferentes

actores y con diferentes prácticas políticas que hacen que cada contexto imprima su propia manera de hacer política.

Así también, no es lo mismo hablar de cantones con mayoritaria población indígena donde existen rezagos coloniales y hacendatarios, que hablar de cantones con baja presencia o nula presencia de indígenas como ocurre en cantones de la Costa, por eso los modos de hacer política difieren de un lugar a otro, aunque los conflictos en un lugar o en otro están presentes para configurar el poder local.

Entonces, realizar un análisis de la política local en contextos específicos supone dar cuenta de cómo está estructurado el campo político local, tomando en cuenta los múltiples clivajes que estructuran las tensiones entre los actores. Con esto queremos decir que existe un campo político específico que hay que analizarlo en sus propios términos y con sus propias características.

En el caso de Otavalo, es muy importante ver cómo han surgido las plataformas políticas a nivel local desde la FICI, una organización que abarca a la mayoría de las organizaciones indígenas en Imbabura, en donde se forjan los dirigentes políticos como futuros cuadros de la zona rural.

Mientras organizaciones artesanales como la UNAIMCO cumplieron su ciclo de existencia y hoy por hoy se encuentran en su fase final, sin representatividad política y sin una hoja de ruta que posibilite su retorno protagónico a la arena política, pasando a ser un club de la élite económica kichwa, quedando atrás sus momentos gloriosos de clímax organizacional y de actor local relevante.

Por otro lado, este vacío dejado por la UNAIMCO dio paso a un nuevo actor local joven como el Cabildo Kichwa Otavalo, considerado por los indígenas urbanos como una plataforma política y una escuela de aprendizaje donde se forjan los futuros cuadros políticos de la zona urbana y donde se analizan y solucionan temas contemporáneos con pertinencia cultural.

Los conflictos evidenciados en esta investigación nos aproximan al caso de estudio, tomando en cuenta de manera permanente la diferencia existente entre el problema analítico y el caso

específico. Las tensiones presentes y la disputa por la ciudad en un contexto donde no es lo mismo ser urbano que rural, o ser indígena que mestizo, y son estas tensiones que dan cuenta de los clivajes sociales existentes y el grado de conflictividad presente hasta la actualidad.

La ciudad se encuentra en constante disputa por representar el centro de poder. Por ser un espacio físico inicialmente de corte colonial y hacendatario que sufrió transformaciones estéticas y sociales con la instauración de los gobiernos alternativos. Evidenciando así la presencia del otro en un espacio que por siglos fue vetado para los indígenas: una ciudad o pueblo blanco – mestizo, que inicialmente no aceptaba a su nuevo huésped kichwa como vecino, sino como parte de la servidumbre. Provocando tensiones sociales que fueron configurando el poder local en estos contextos de mayoritaria población indígena.

Este acceso a la ciudad por parte de los indígenas y al poder político local, representado en el Municipio, dio un giro en las relaciones de poder en estos contextos interétnicos a partir del 2000, generando revanchas interétnicas y políticas presentes hasta la actualidad, detentando el poder el grupo social ganador en las elecciones seccionales.

Los gobiernos locales, llamados “alternativos” que en su momento se consolidaron como un modelo a seguir, por su buena administración étnica, como el caso de Otavalo, actualmente se encuentran debilitados tras varios periodos de gobierno.

Los gobiernos municipales alternativos en la actualidad se ven como cualquier otro. Sin políticas públicas locales que demuestren su pertenencia cultural, con un distanciamiento amplio del sistema de los gobiernos comunitarios y cooptados por grupos de poder o elites mestizas. Ejerciendo sus funciones los alcaldes indígenas como cualquier otro alcalde mestizo, rodeados y asesorados por una clase política tradicional mestiza.

Por tal motivo, se puede decir que la diferencia entre un alcalde indígena y un alcalde mestizo es mínima en la actualidad. En tal virtud si no se renuevan los cuadros políticos indígenas difícilmente se lograría ver cambios a futuro. Los políticos tradicionales kichwas seguirán en el poder en busca de un espacio representativo, cambiándose de movimiento político de acuerdo a su conveniencia y desempeñándose en distintos cargos de su vida política, con un capital político acumulado que les permite seguir activos en su carrera política.

Las alianzas y traiciones evidenciadas en relación a la candidatura de Mario Conejo, durante el trabajo de campo de esta investigación estuvieron presentes a lo largo del proceso electoral y preelectoral como algo natural de la política local. Fácilmente los candidatos indígenas anunciaban su precandidatura con un movimiento político y terminaban corriendo electoralmente con otro movimiento político, moviéndose de acuerdo a su conveniencia personal, sin importarles la ideología política, con la finalidad de llegar a ocupar el sillón municipal.

En este periodo de tiempo (2000- 2019) las coordenadas políticas cambiaron a un paso acelerado, dando paso a un faccionalismo étnico que ha debilitado al movimiento indígena y a su brazo político Pachakutik, en cada proceso electoral. Hoy en día existen varios candidatos indígenas que quieren llegar al poder sin el suficiente volumen político y sin una suficiente trayectoria política, sin el apoyo de las bases comunitarias o de una base social sólida que les permita competir frente a los políticos tradicionales y que les permita pensar en ganar las elecciones.

Los candidatos indígenas atraídos por la conquista del poder local desde el 2000, ven una oportunidad política al candidatizarse para las concejalías o la Alcaldía. Varios candidatos corren en época electoral, representados por partidos y movimientos políticos nacionales y locales de derecha, de izquierda y de centro. Como para dar cuenta de que el indígena no es solamente de izquierda y que ya no se siente representado solamente por el movimiento étnico Pachakutik.

También se pudo constatar que para alcanzar el poder local los principales candidatos, despliegan una serie de recursos discursivos y económicos, captando “donaciones” y apoyos de distintos grupos interesados en cogobernar con el vencedor. Esto como referencia de que lo que pasa a nivel nacional ocurre a nivel local, como una práctica naturalizada desde sus actores.

El alejamiento de la alta dirigencia indígena de sus bases comunitarias, más la cooptación de los cuadros políticos indígenas por los gobiernos de turno, hace que las organizaciones sociales se debiliten a través del tiempo. Así, los dirigentes indígenas que irrumpieron en la esfera pública de manera contestarían al sistema, pasaron a convertirse en hábiles funcionarios públicos, serviles al sistema y tecnócratas al servicio del Estado. Estos factores

hicieron posible que se dé inicio a una crisis al interior del movimiento indígena y por ello hoy no es novedad que un indígena sea candidato por cualquier partido o movimiento político y no necesariamente por Pachakutik, así como tampoco es una regla que un indígena vote por otro indígena.

Así, cuando analizamos la participación política de los indígenas en las elecciones locales, en los reinados de belleza o en los distintos eventos politizados por sus actores, se puede ver cómo funciona el poder local y cómo aparecen los conflictos a partir de estereotipos o particularidades sociales profundas que todavía perviven en la sociedad, junto a criterios románticos del indígena como un “ser ideal”, cuando en la realidad el indígena también atraviesa por conflictos y cambios que van transfigurando sus prácticas políticas y sociales.

Por ejemplo, ha venido cambiando su postura política al no identificarse únicamente con la izquierda, como en sus inicios de participación política. También podemos mencionar cómo en época de campaña electoral, donde al igual que los demás candidatos, los candidatos indígenas también hacen ofertas de campaña demagógicas, que saben que no van a poder cumplir cuando lleguen al poder.

Mario Conejo, el primer alcalde kichwa, en las elecciones de 2019 ganó únicamente con un tercio del número total de votantes del cantón Otavalo, esto quiere decir que no tiene una aceptación mayoritaria de la población otavaleña, 3 de cada 10 otavaleños votaron por él con el 36,76% de votos a su favor (23.890 votos). Sin embargo, tiene una diferencia importante del doble en relación a su contrincante y representante de la élite mestiza Gabriela Jaramillo que quedó en segundo lugar con el 16,76% (10.892 votos), lo cual determina el comportamiento del voto en las elecciones seccionales de 2019 en Otavalo. También estos datos explican la apatía del electorado y la falta de credibilidad y confianza de la ciudadanía en los políticos.

A pesar de todo esto, se puede decir que, en estas elecciones, Conejo reconquistó el poder y “recuperó Otavalo” como decía en su eslogan de campaña. Eso significa que por un lado la imagen política del primer alcalde kichwa sigue vigente y que la pertenencia étnica puede ser un capital social importante en zonas de mayoritaria población indígena.

A través del tiempo se han realizado conquistas sociales y políticas por parte de los indígenas.

El mismo hecho de que se reconozca sus Derechos Colectivos en la Constitución del 2008 y se declare como un Estado Plurinacional al Ecuador es un logro importante, así como el derecho a elegir y ser elegido, le hace parte de un Estado democrático y de derechos. Inclusive en la actualidad, los candidatos kichwas pueden participar en política electoral, sin una tendencia política de izquierda o derecha, razón por la cual y a modo de justificación, algunos indígenas manifiestan que el indígena no es ni de izquierda, ni de derecha.

La afirmación anterior quizás tiene sentido considerando que las elecciones a través del sufragio no son consideradas una práctica propia y que cuando el indígena se postula de candidato, está corriendo en “cancha ajena”, esta afirmación sin embargo encierra también un mecanismo de exclusión. Si, por un lado, este proceso de participación política electoral produce una fisura al interior del movimiento indígena, también se puede pensar que es una extensión importante de la organización social, y que por lo tanto las tensiones van a ser permanentes por su participación en política electoral.

Por ello en esta investigación se trató de situar los problemas sociales y políticos que viven cotidianamente los kichwas otavalo, pero analizándolos de una forma sociológica en la cual podamos ver cuáles son las coordenadas que explican la participación política de los indígenas en las elecciones locales a través de eventos que condensan significaciones profundas y cómo se fueron forjando los nuevos actores políticos durante los conflictos.

De las tensiones y conflictos existentes, entendimos cómo los clivajes pueden estar atravesados de otros clivajes. También pudimos observar cómo la variable étnica afecta en las tensiones políticas y se pudo identificar factores explicativos de las tensiones étnicas permanentes. Por tal motivo, en un contexto interétnico existen unas tensiones que son interétnicas y hay otras tensiones que son intraétnicas, pero hay tensiones que no se pueden explicar dentro de lo étnico sin la variable clase o sin la variable género, o sin la variable acumulación del capital político.

Las próximas elecciones pueden dar sorpresas, frente a la ausencia de Mario Conejo, por ser esta su última oportunidad a cargo del Municipio según la Ley Orgánica Electoral y de Organizaciones Políticas de la República Del Ecuador Código De La Democracia, vigente desde el 2009 donde consta en el artículo 93: “los dignatarios de elección popular podrán reelegirse por una sola vez, consecutiva o no, para el mismo cargo”, entonces si Mario

Conejo ha sido Alcalde desde el 2009 por dos ocasiones no consecutivas, ya no puede volver a postularse para el mismo cargo.

Los conflictos interétnicos probablemente continuarán en Otavalo y nuevos eventos de significaciones profundas serán estudiados para entender cómo se forjan los actores en un contexto intercultural y como la participación política de los indígenas produce una división o fractura al interior del movimiento indígena.

En este contexto esta tesis espera ser un aporte a la academia, para que sirva como pauta de posibles siguientes investigaciones sobre procesos electorales en clave étnica. Los temas tratados en esta tesis y los eventos analizados continuarán y seguirán siendo investigados a futuro.

## Bibliografía

- Almeida, José. 1995. *La Etnicidad como Principio Político Activo en el Urbanismo Latinoamericano: El caso de Otavalo*. N-22 Otavalo: Revista Sarance Instituto Otavaleño de Antropología.
- Altmann, Philip. 2013. El movimiento indígena ecuatoriano como movimiento social. *Revista Andina de Estudios Políticos*. Vol. 3, (2): 6-31.
- Altmann, Philip. 2013. *Una breve historia de las organizaciones del movimiento indígena del Ecuador*. (12): 105-121 Quito: Antropología, Cuadernos de Investigación, <https://doi.org/10.26807/ant.v0i12.76>
- Báez, Sara y Víctor Bretón. 2006. “El enigma del voto étnico o las tribulaciones del movimiento indígena: Reflexiones sobre los resultados de la primera vuelta electoral (2006) en las provincias de la sierra”. *Ecuador Debate* 69: 37- 50.
- Barrera, Augusto. 2000. “Descentralización democrática y autonomías”. *En Memoria Taller de capacitación de autoridades locales*. Quito: Secretaría Técnica de la Coordinación de Gobiernos Locales Alternativos.
- Barth, Fredrik. 1976. *Los grupos étnicos y sus fronteras: la organización social de las diferencias sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Becker, Marc. 2015. *¡Pachakutik Movimientos indígenas, proyectos políticos y disputas electorales en el Ecuador!* Quito: Abya-Yala- Flacso-Ecuador.
- Bourdieu, P., Inchausti, A. G., & Beneitez, M. J. B. 2001. *Poder, derecho y clases sociales* (Vol. 2). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, Pierre y Loïc Wacquant. 2005. *Una invitación a la sociología reflexiva*. 1a ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, Pierre. 1979. *La distinción – critique sociale du jugement*. Paris: Minuit
- Bourdieu, Pierre. 2000. “Conferencia: el campo político”. *Sobre el campo político*. Presses Universitaires de Lyon. 146.
- Brubaker, Rogers y Frederick Cooper. 2001. “Más allá de la identidad”. *Apuntes de Investigación del CECYP* 7: 1-66.
- Brubaker, Rogers, Mara Loveman, y Peter Stamatov. 2004. “Ethnicity as Cognition.” *Theory and Society* 33 (1): 31-64.
- Caicedo, Luz Piedad. 2010. “Los kichwa-otavalos en Bogotá”, *Niñez indígena en migración: derechos en riesgo y traumas culturales*. Editado por Alicia Torres, 139-226. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.
- Carrasco, Hernán. 1993. *Democratización de los poderes locales y levantamiento indígena, en el Sismo étnico en el Ecuador*. Quito: Abya-Yala y CIDIME.
- Célleri, Daniela y Lara Jüssen. 2012. “Solidaridad étnica y capital social”. El caso de los comerciantes migrantes Kichwa otavalo en Madrid y La Compañía. *Procesos* 36: 143-168.
- Chiriboga, Manuel. 1987. Movimiento campesino e indígena y participación política en Ecuador: La construcción de identidades en una sociedad heterogénea (Estudios, análisis y experiencias). *Ecuador Debate* 13:87-121.
- Collier, John y Anibal Buitrón. 1949. *The Awakening Valley*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Colloredo–Mansfeld, Rudi. 1998. “ ‘Dirty Indians’, Radical *Indígenas*, and the Political Economy of Social Difference in Modern Ecuador”. *Bulletin of Latin American Research* 17 (2): 185-205.
- Colloredo–Mansfeld, Rudi. 1999. *The Native Leisure Class: Consumption and Cultural Creativity in the Andes*. Chicago: University of Chicago Press.

- Colloredo-Mansfeld, Rudi. 2007. "La Política del lugar y los indígenas urbanos en el movimiento indígena del Ecuador. Una ecuación territorial imperfecta". *Formaciones de indianidad. Articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina*. Editado por Marisol de la Cadena, 357- 377. Popayan: Envi3n Editores.
- Colloredo-Mansfeld, Rudi. 1999. *The Native Leisure Class: Consumption and Creativity in the Andes*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Conejo Mario. 1997. "Los migrantes modelan una nueva ciudad: el caso de Otavalo" (entrevista realizada por Luis Fernando Tocag3n), en VV.AA., *Identidad ind3gena en las ciudades*, Fundaci3n Hanns Seidel, Quito.
- Conejo, Mario, Jos3 Yamberla e Imbaya Cachiguango. 2003. "Los quichua-otavalo: econom3a e identidad", *Doce experiencias de desarrollo ind3gena en Am3rica Latina*. Editado por Tania Carrasco, Diego Iturralde y Jorge Uquillas, 193-213. Quito: Abya-Yala.
- Coronel Feijoo, Rosario. 1991. "El valle sangriento 1580-1700: de los se3orios de la coca y el algod3n a la hacienda ca3era jesuita". Tesis de maestr3a, FLACSO sede Ecuador.
- Cruz, Pilar. 2011. "Pueblos ind3genas, migraci3n transnacional e identidades". *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana* 18 (34): 81-98.
- De la Pe3a. 1986. Poder local, poder regional: perspectivas socioantropol3gicas *Poder local-Poder regional*. Compilado por Jorge Padua y Alain Vanneph. Ciudad de M3xico: El colegio de M3xico/ CEMCA. Edici3n en PDF.
- McAdam, Dough. 1996. "Political Opportunities: Conceptual Origins, Current Problems, Future Directions". Editado por Dough McAdam, John McCarthy, y Mayer Zald. *Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Doug McAdam, 1999, "Or3genes terminol3gicos, problemas actuales y futuras l3neas de investigaci3n". *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo, pp. 49-70.
- Funes, Mar3a Jes3s. 2011. Pr3logo. A prop3sito de Tilly. *Conflicto, poder y acci3n colectiva*. Madrid-Espa3a: Centro de investigaciones sociol3gicas.
- G3lvez, V3ctor, Carlos Hoffman, y Luis Fernando Mack. 1998. *Experiencias de participaci3n democr3tica y poder local en Guatemala*. Ciudad de Guatemala: FLACSO.
- Garc3a Canclini, N3stor. 1990. "La sociolog3a de la cultura de Pierre Bourdieu". *Bourdieu, Pierre, Sociolog3a y cultura*. Ciudad de M3xico: Grijalbo.
- Geertz, Clifford. 2005 (1973). "Descripci3n densa: hacia una teor3a interpretativa de la cultura". *La interpretaci3n de las culturas* 19-40. Barcelona: Gedisa.
- Guerrero, Andr3s. 1989. Curagas y tenientes pol3ticos: La ley de la costumbre
- Guerrero, Andr3s. 1993. La desintegraci3n de la administraci3n 3tnica en el Ecuador. De sujetos-indios a ciudadanos-3tnicos: de la manifestaci3n de 1961 al levantamiento ind3gena de 1990. J. Almeida, et. al., Sismo 3tnico en el Ecuador. Varias perspectivas. Quito: CEDIME, Ediciones Abya-Yala.
- Guerrero, Andres. 1997. "Poblaciones ind3genas, ciudadan3a y representaci3n". *Nueva Sociedad* 150: 98-105.
- Guerrero, Andres. 2000. "El proceso de identificaci3n: sentido com3n ciudadano, ventriloqu3a y transescritura". *Etnicidades*. Compilado por A. Guerrero: Flacso-Ecuador, 9-60. Edici3n en Cholonautas IEP.
- Guerrero, Fernando y Pablo Ospina. 2003. El poder de la comunidad: movimiento ind3gena y ajuste estructural en los Andes ecuatorianos. CLACSO-IEE.

- Hale, Charles. 1997. "Cultural Politics of Identity in Latin America." *Annual Review of Anthropology* 26:567-90.
- Hale, Henry E. 2004. "Explaining Ethnicity." *Comparative Political Studies* 37 (4): 458-485.
- Hartmann, Roswith. 1971. Mercados y ferias prehispánicos en el área andina. *Boletín de la Academia Nacional de Historia*. Vol. 54 no. 118 p. 214-235.
- Huarcaya, Sergio Miguel. 2010 "Othering the Mestizo: Alterity and Indigenous Politics in Otavalo, Ecuador." *Latin American and Caribbean Ethnic Studies* 5 (3): 301-315.
- Huarcaya, Sergio Miguel. 2014. "Imagining Ecuadorians: Historicizing National Identity in Twentieth-Century Otavalo, Ecuador." *Latin American Research Review* 49 (3): 64-84.
- Hurtado, Edison. 2002. Una participación en busca de autores: Otavalo 2000-2002. Ponencia al primer encuentro de LASA sobre estudios ecuatorianos. <https://yachana.org/ecuatorianistas/encuentro/ponencias/hurtado.pdf>
- Hurtado, Edison. 2009. Culturas políticas y etnicidad: una lectura etnográfica de eventos políticos en Otavalo. Tesis de maestría en ciencias sociales con mención en antropología por Flacso-Ecuador.
- Ibarra, Hernán. 1999. "Intelectuales indígenas, neoindigenismo e indianismo en el Ecuador". *Ecuador Debate* 48: 71-94.
- Ibarra, Hernán. 2000. "Descentralización del Estado y poder local: presupuestos teórico analíticos". *Ecuador Debate* 50: 219-240.
- Ilaquiche, R. 2016. Participación política de los pueblos indígenas. Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Construyendo las Condiciones de Equidad en los Procesos Electorales, 95-102. San José: Producción Editorial-Servicios Especiales - IIDH.
- Kaltmeier, Olaf. 2009. "Estado, espacio y etnicidad: prácticas y representaciones espaciales en Cotopaxi entre la mimesis y la alteridad". *Los andes en movimiento. Identidad y poder en el nuevo paisaje político*. 191-216. Quito: Universidad andina Simón Bolívar, Universidad de Bielefeld, Corporación Editora Nacional.
- Kloosterman, Robert y Jan Rath. 2001. "Immigrant Entrepreneurs in Advanced Economies: Mixed Embeddedness Further Explored." *Journal of Ethnic and Migration Studies* 27 (2): 189-201.
- Korovkin, Tanya. 1997 [1998]. "Indigenous Peasant Struggles and the Capitalist Modernization of Agriculture: Chimborazo, 1964- 1991". *Latin American Perspectives* 24 (3):25-49.
- Korovkin, Tanya. 1998. "Commodity Production and Ethnic Culture: Otavalo, Northern Ecuador." *Economic Development and Cultural Change* 47 (1): 125-154.
- Korovkin, Tanya. 2001. "Reinventing the Communal Tradition: Indigenous Peoples, Civil Society, and Democratization in Andean Ecuador." *Latin American Research Review* 36 (3): 37-67.
- Kowii, Ariruma, 1999, "Lo común y lo diverso". *Ecuador: los desafíos éticos del presente*. Editado por Luis Mella. PNUD, Ed. Santillana.
- Kyle, David. 1999. "The Otavalo Trade Diaspora: Social Capital and Transnational Entrepreneurship." *Ethnic and Racial Studies* 22 (2): 422-446.
- Kyle, David. 2000. *Transnational Peasants: Migrations, Networks, and Ethnicity in Andean Ecuador*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Kyle, David. 2001. "La diáspora del comercio otavaleño: Capital social y empresa transnacional". *Ecuador Debate* 54: 85-110.

- Kyle, David. 2003. *Transnational Peasants: Migrations, Networks, and Ethnicity in Andean Ecuador*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Lalander, Rickard y Maria Gustafsoon–Therese. 2008. Movimiento indígena y liderazgo político local en la Sierra ecuatoriana: ¿Actores políticos o proceso social? Mérida: The Free Library. Universidad de Los Andes.
- Lalander, Rickard. 2008. “Crónica de un divorcio anunciado: Pachakutik y La Minga Intercultural en Otavalo”. *Ecuador Debate: revista de ciencias sociales* 74. Quito: Centro Andino de Acción Popular.
- Lalander, Rickard. 2009. “El efecto Correa en el movimiento indígena de Cotacachi y Otavalo”. *Revista Ciencias Sociales*. 1-20
- Lalander, Rickard. 2010. “Between Interculturalism and Ethnocentrism: Local Government and the Indigenous Movement in Otavalo-Ecuador.” *Bulletin of Latin American Research* 29 (4): 505-521.
- Lalander, Rickard. 2010. “Dilema Intercultural Y Lucha Indígena En Otavalo, Ecuador.” *Anuales Nueva Época*. diva-portal.org
- Lalander, Rickard. 2010. *Retorno de los runakuna: Cotacachi y Otavalo*. Quito: Abya Yala.
- Larrea, Fernando. 2000. “¿Cómo un indio va a venir a mandarnos!” Íconos 8. Quito: FLACSO.
- Leifsen, Esben. 2006. “Concepciones mestizas del indígena urbano en Otavalo”. *Sarance: revista del Instituto Otavaleño de Antropología* 25: 108-133. Otavalo: IOA-UO.
- Lema, Germán, 1995, *Los otavalos. Cultura y tradición milenarias*. Quito: Abya-Yala.
- Maíz, Ramón. 2014. “Las dos lógicas de la explicación en la obra de Charles Tilly: Estados y repertorios de protesta”. *A propósito de Tilly. Conflicto, poder y acción*.
- Maldonado Ruiz, G. 2004. Comerciantes y viajeros: de la imagen etnoarqueológica de 'lo indígena' al imaginario del kichwa otavalo 'universal'.
- Maldonado, Ezequiel. 2002. Los poderes locales indígenas en Ecuador: ¿desafío al orden establecido? *Araucaria*, 4 (8). Recuperado a partir de <https://revistascientificas.us.es/index.php/araucaria/article/view/991>
- Maldonado, Gina. 2002. “Pasado y presente de los mindalaes y emigrantes de otavalos”. *Iconos, revista de FLACSO-Ecuador* 14: 46-55.
- Meier, Peter. 1996. *Artesanos campesinos: Desarrollo socio económico y proceso de trabajo en la artesanía textil de Otavalo*. Quito: Abya Yala - IOA - BCE.
- Meisch, Lynn. 1998 [1996]. *The Reconquest of Otavalo Ecuador: Indigenous Economic Gains and New Power Relations*. Editado por B. L. Isaac. Research in Economic Anthropology. Vol. 19: 11-30. Stamford: JAI Press.
- Meisch, Lynn. 2002. *Andean Entrepreneurs: Otavalo Merchants and Musicians in the Global Arena*. Austin: University of Texas Press.
- Mouffe, Chantal. 1999. *El retorno de lo político: Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona: Paidós.
- Ordóñez, Angélica. 2008. “Migración transnacional de los kichwa otavalo y la fiesta del Pawkar Raymi.” *Al filo de la identidad: La migración indígena en América Latina*. Editado por Alicia Torres y Jesús Carrasco, 69-89. Quito: FLACSO.
- Ordóñez, Juan Thomas, Fabio Andrés Colmenares, Anne Gincel y Diana Rocío Bernal. 2013. “Migraciones de los Kichwas-Otavalo en Bogotá”. *Revista de Estudios Sociales* 48: 43-56. Acceso el 03 de marzo de 2020. <http://journals.openedition.org/revestudsoc/8166>.
- Ortiz, Santiago. 2007. Movimientos indígenas y gobiernos locales en Ecuador, 1996-2004. Movimientos indígenas y gobiernos locales en América Latina. Editado por

Willem Assies y Hans Gundermann. Copenhagen: International Work Group for Indigenous Affairs. Michoacán: Centro de Estudios Rurales, El Colegio de Michoacán A.C. San Pedro de Atacama: Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Universidad Católica del Norte.

- Ortiz, Santiago. 2012. *¿Comuneros kichwas o ciudadanos ecuatorianos?: la ciudadanía étnica y los derechos políticos de los indígenas de Otavalo y Cotacachi (1990-2009)*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.
- Ospina, Pablo, et al. 2006. *En las fisuras del poder. Movimiento indígena, cambio social y gobiernos locales*. Buenos Aires: CLACSO. Instituto de Estudios Ecuatorianos.
- Ospina, Pablo. 2009. “Nos vino un huracán político: la crisis de la CONAIE”. *Los Andes en movimiento. Identidad y poder en el nuevo paisaje político*. 123-147. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Universidad de Bielefeld, Corporación Editora Nacional.
- Pachano, Simón. 2017. “Elecciones y fin de ciclo en Ecuador”. *Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP) Montevideo, 26-28 de julio*.  
<http://www.congresoalacip2017.org/archivo/downloadpublic2?q=YToyOntzOjY6InBhcmF0cyI7czoZNToiYT0xOntzOjEwOiJJRF9BUiFVSUZPIjtzOjQ6IjZNDYiO30iO3M6MT0iaCI7czoZMjoiYzYzM1M2I1NTg2MmNmZDNiZGY1YzI0ZWlzMmNmNjhhMmQiO30%3D>
- Parsons, Elsie Worthington Clews. 1945. *Peguche, Canton of Otavalo, Province of Imbabura, Ecuador: A Study of Andean Indians*. Chicago: The University of Chicago Press.
- PDOT. 2015. Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Cantón Otavalo - Provincia de Imbabura. <https://www.imbabura.gob.ec/phocadownloadpap/K-Planes-programas/PDOT/Cantonal/PDOT%20OTAVALO.pdf> Otavalo: Municipio de Otavalo
- Perales, Iosu. 2004. *El poder local en America Latina*. Bogotá: Fica.
- Portes, Alejandro, Luis Eduardo Guarnizo y William J. Haller. 2002. “Transnational Entrepreneurs: An Alternative Form of Immigrant Economic Adaptation.” *American Sociological Review* 67 (2): 278-298.
- Ragin, Charles. 2007 (1994). *La construcción de la investigación social*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, SAGE.
- Ramírez Gallegos, Franklin. 2001. *La política del desarrollo local. Innovación institucional, participación y actores locales en dos cantones indígenas del Ecuador*. Serie Ensayos Forurn 16. Quito: Centro de Investigaciones Ciudad.
- Ramírez, Franklin. 2009. “El movimiento indígena y la reconstrucción de la izquierda en el Ecuador: el caso del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País”. *Los andes en Movimiento. Identidad y poder en el nuevo paisaje político*. 65-95. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Universidad de Bielefeld, Corporación Editora Nacional.
- Ramírez, Franklin. 2009. “Participación electoral. El movimiento indígena y la reconstrucción de la izquierda en Ecuador: El caso del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik – Nuevo País”. *Los Andes en movimiento. Identidad y poder en el nuevo paisaje político*. 65-93. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Universidad de Bielefeld, Corporación Editora Nacional.
- Ramírez, Franklin. 2010. “Fragmentación, reflujo y desconcierto. Movimientos sociales y cambio político en el Ecuador (2000-2010)”. *OSAL 28*. Buenos Aires: CLACSO.

- Rogers, Mark 1998 “Spectacular Bodies: Folklorization and the Politics of Identity Formation in Ecuadorian Beauty Pageants.” *Journal of Latin American Anthropology* 3(2):54-85.
- Salomon, Frank. 1973. *Weavers of Otavalo. Peoples and Cultures of Native South America*, ed. Daniel R. Gross. Nueva York: Doubleday – The Natural History Press, 463-492.
- Salomon, Frank. 1980. *Los Señoríos Etnicos de Quito en la Época de los Incas*, Pendoneros No. 10. Otavalo: Instituto Otavaleño de Antropología.
- San Félix, Álvaro. 1988. *Monografía de Otavalo*. Editado por Instituto Otavaleño de Antropología. Otavalo: IOA
- Sánchez Parga, José. 2010 (2007). *El movimiento indígena ecuatoriano: la larga ruta de la comunidad al partido*. Quito: UPS/ Abya Yala.
- Sánchez Parga, José. 2010. *El movimiento indígena ecuatoriano: la larga ruta de la comunidad al partido*. Quito: UPS/ Abya Yala.
- Sánchez Parga, José. 2013. *Los indígenas y la política. Representación y participación electorales: Ecuador 2013*. Quito: UPS/ Abya Yala.
- Sánchez Parga, José. 2013. *Qué significa ser indígena para el indígena. Más allá de la comunidad y la lengua*. Quito: UPS/ Abya Yala.
- Santana, Roberto. 2004. “Cuando las élites dirigentes giran en redondo: en caso de los liderazgos indígenas en Ecuador”. *Ecuador Debate* 61.
- Santillana Ortiz, Alejandra. 2005. *Proceso organizativo y límites del proyecto político de Pachakutik. Informe final del concurso: Partidos, movimientos y alternativas políticas en América Latina y el Caribe*. Programa Regional de Becas CLACSO.
- Stolle-McAllister, John. 2013. “Intercultural Processes in Kichwa Governed Municipalities in Northern Ecuador.” *Journal of Intercultural Studies* 34 (1): 1-17.
- Tarrow, Sidney. 2004. *Oportunidades y restricciones políticas*. En *El poder en movimiento*, 109-143. Madrid: Alianza Editorial.
- Tello, Edgar. 2012. *Movimiento indígena y sistema político en Ecuador. Una relación conflictiva*. Quito: UPS/Abya-Yala.
- Tilly, Charles 1964. *The Vendée. A Sociological Analysis of the Counterrevolution of 1793*. Cambridge: Harvard University Press; London: Edward Arnold.
- Tilly, Charles. 1998. “Conflicto político y cambio social”. En *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Editado por P. Ibarra, B. Tejerina, 25-41. Madrid: Trota.
- Tilly, Charles. 2010. “Democracia” (5): *Igualdad y desigualdad*, 143-171. Madrid: Akal.
- Torres, Alicia 2005 “De Punyaro a Sabadell... la emigración de los kichwa otavalo a Cataluña”. *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*. Editado por Gioconda Herrera, Alicia Torres y María Cristina Carillo, 433-447. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.
- Torres, Alicia. 2004. “El ‘espejismo de la igualdad’: comunidad, clase y etnia en la emigración de los kichwa Otavalo”. [http://www.flacso.org.ec/docs/at\\_espejismo.pdf](http://www.flacso.org.ec/docs/at_espejismo.pdf) , con acceso el 04/07/2019.
- Torres, Martínez. Rubén. 2016. “Perspectiva de la teoría de clivajes para el caso latinoamericano”. *Cuadernos Americanos* 155 (México, 2016/1), 97-115.
- Torres, Víctor Hugo. 1991. *Municipio y poder local, reiteraciones y vacíos en el discurso andino*. Tesis de Maestría. Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Torres, Víctor Hugo. 2001. “Los Municipios son agentes del cambio social? Reflexiones en torno al capital social y el desarrollo local en el Ecuador”. Editado por

Beebington, Anthony y Torres, Víctor Hugo. Capital social en los Andes. Quito: Comunidec, Ediciones Abya-Yala.

- Villegas Domínguez, Rodrigo. 2014. Historia de la provincia de Imbabura. Edición y estudio complementario: Historia de Imbabura en el último período. Enrique Ayala Mora. Corporación Imbabura, SAGE, Quito.
- Walter, Lynn. 1981. Otavaleño Development, Ethnicity, and National Integration.” *América Indígena* 41 (2): 319-338.
- Weber, Max. 1993. Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

## Anexo 1

### Resultados electorales en Otavalo y la provincia de Imbabura



PRESENTACIÓN DE RESULTADOS  
ELECCIONES SECCIONALES 2019 Y CPCCS  
**ALCALDE/ ALCALDESA OTAVALO**

ACTAS PROCESADAS (292)	
100 %	
Válidas (292)	100 %
Inconsistentes (0)	0,00 %

SUFRAGANTES		
	Total	%
Sufragantes	79.851	81,12
Ausentismo	18.582	18,88
BLANCOS/NULOS		
	Total	%
Blancos	6.546	8,20
Nulos	8.289	10,38

### RESULTADOS ALCALDE/ALCALDESA

LOGO	PARTIDOS POLÍTICOS	CANDIDATO	VOTOS	%
<b>2-70</b>	ALIANZA UNIDOS POR OTAVALO	MARCO TORRES OÑA	1736	2,67 %
<b>7-3</b>	ALIANZA FUERZA DEL CAMBIO	MARCELO MENDEZ ALBORNOS	256	0,39 %

<b>11</b>	MOVIMIENTO JUSTICIA SOCIAL	ANDRES PAVON MESA	2906	4,47 %
<b>18</b>	MOVIMIENTO DE UNIDAD PLURINACIONAL PACHAKUTIK	MANUEL DIAZ CAJAS	6674	10,27 %
<b>19</b>	UNION ECUATORIANA	JULIAN MUENALA TITUAÑA	1089	1,68 %
<b>21</b>	MOVIMIENTO CREO, CREANDO OPORTUNIDADES	MARIO CARRILLO	3188	4,91 %
<b>23</b>	MOVIMIENTO SOCIEDAD UNIDA MAS ACCIÓN, SUMA	NELSON VELASQUEZ	1893	2,91 %
<b>33</b>	MOVIMIENTO NACIONAL PODEMOS	CHRISTIAN GARZON	532	0,82 %
<b>35-104</b>	ALIANZA PAÍS LISTA 35, MINGA LISTA 104	ANIBAL FERNANDO BONILLA	2227	3,43 %
<b>61-8-12-20-6</b>	ALIANZA TODOS POR OTAVALO	MARIA GABRIELA JARAMILLO	10892	16,76 %
<b>62</b>	MOVIMIENTO SOMOS LIBRES	JOSÉ YAMBERLA DE LA TORRE	3881	5,97 %
<b>100</b>	MOVIMIENTO ÚNETE, UNIÓN, ÉTICA, TRANSPARENCIA Y EQUIDAD	MARIO CONEJO	23890	36,76 %
<b>105</b>	MOVIMIENTO POLÍTICO COMPROMISO	IVÁN ENDARA	5817	8,95 %

Elaboración: Rumiñahui Jimbo

Fuente: CNE

### RESULTADOS CONCEJALES URBANOS

<b>ACTAS PROCESADAS (146)</b>	
<b>100 %</b>	
Válidas (146)	100 %
Inconsistentes (0)	0,00 %

<b>SUFRAGANTES</b>		
	Total	%
Sufragantes	40.318	80,32
Ausentismo	9.878	19,68
<b>BLANCOS / NULOS</b>		
	Total	%
Blancos	4.722	11,71 %
Nulos	5.038	12,50 %

<b>RESULTADOS CONCEJALES URBANOS</b>			
<b>LOGO</b>	<b>PARTIDOS POLÍTICOS</b>	<b>F. VOTOS</b>	<b>%</b>
<b>2-70</b>	<b>ALIANZA UNIDOS POR OTAVALO</b>	<b>4404</b>	<b>3,61</b>
	<b>Candidatos urbanos</b>	<b>F. Votos</b>	<b>%</b>
	Pablo Velasco	1827	41,49 %
	Carla Tito	882	20,03 %
	Oscar Andrade	652	14,80 %
	Maricela Flores	604	13,71 %
	Edwin Mosquera	439	9,97 %
<b>7-3</b>	<b>ALIANZA FUERZA POR EL CAMBIO</b>	<b>2723</b>	<b>2,23 %</b>
	<b>Candidatos urbanos</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Mario Aníbal Moran Guillen	672	24,68 %
	Andrea Tatiana Ayala Sánchez	615	22,59 %
	Germán Cachiguango Maldonado	655	24,05 %

	Carmen Lucia Dávila Román	398	14,62 %
	Eddy Patricio Jaramillo Guzmán	383	14,07 %
<b>11</b>	<b>MOVIMIENTO JUSTICIA SOCIAL</b>	<b>7764</b>	<b>6,36 %</b>
	<b>Candidatos urbanos</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Mariela Díaz	2527	32,55 %
	Fernando Carrillo	1668	21,48 %
	Ana Lucía Conejo	1268	16,33 %
	Nery Proaño	1075	13,85 %
	Sheyla Farinango	1226	15,79 %
<b>18</b>	<b>MOVIMIENTO DE UNIDAD PLURINACIONAL PACHAKUTIK</b>	<b>9105</b>	<b>7,46 %</b>
	<b>Candidatos urbanos</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Rodrigo Cachimuel	3876	42,57 %
	Sandra Tocachi	1425	15,65 %
	Franklin Maigua	1305	14,33 %
	Karina Bautista	1239	13,61 %
	Jimmy Valenzuela	1260	13,84 %
<b>21</b>	<b>MOVIMIENTO CREO, CREANDO OPORTUNIDADES</b>	<b>5374</b>	<b>4,40 %</b>
	<b>Candidatos urbanos</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Eduardo Vallejos	1347	25,07 %
	Lupe Anrango	1283	23,87 %
	Cristian Cabrera	980	18,24 %
	Angélica Maldonado	908	16,90 %
	Marco Campos	856	15,93 %
<b>23-SUMA</b>	<b>MOVIMIENTO SOCIEDAD UNIDA MAS ACCION, SUMA</b>	<b>3969</b>	<b>3,25 %</b>

	<b>Candidatos urbanos</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Susan Peláez	1175	29,60 %
	Andrés Maldonado	1085	27,34 %
	Irma Otavalo Cabezas	685	17,26 %
	Cristian Venegas	518	13,05 %
	Lucero Moreta	506	12,75 %
<b>33</b>	<b>MOVIMIENTO NACIONAL PODEMOS</b>	<b>4814</b>	<b>3,94 %</b>
	<b>Candidatos urbanos</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Fernando Jaramillo Valdospinos	1364	28,33 %
	Gina Pazmiño	1318	27,38 %
	Daniel Rodríguez	665	13,81 %
	Dayana Meza	843	17,51 %
	Fabrizio Cevallos	624	12,96 %
<b>35-104</b>	<b>ALIANZA PAÍS 35-MINGA 104</b>	<b>9153</b>	<b>7,50 %</b>
	<b>Candidatos urbanos</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Fausto Carrión Albuja	2804	30,63 %
	Elizabeth Castro Medina	1665	18,19 %
	Rafael Anrango Tituaña	2314	25,28 %
	Pilar Lechón De la Torre	1493	16,31 %
	César Bustillos	877	9,58 %
<b>61-8-12- 20-6</b>	<b>ALIANZA TODOS POR OTAVALO</b>	<b>17306</b>	<b>14,18 %</b>
	<b>Candidatos urbanos</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	José Quimbo	4308	24,89 %
	Marcela Cevallos	2630	15,20 %
	Álvaro Coronado	3356	19,39 %
	Andrea Iza	3568	20,62 %
	Juan Carlos Farinango	3444	19,90 %
<b>62</b>	<b>MOVIMIENTO SOMOS LIBRES</b>	<b>8551</b>	<b>7,01 %</b>
	<b>Candidatos urbanos</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>

	Washington Vela López	1777	20,78 %
	Clara Quilumba	2716	31,76 %
	Gustavo Recalde	1020	11,93 %
	Alexandra Quilumbaquí	1582	18,50 %
	Antonio Morales Potosí	1456	17,03 %
<b>100</b>	<b>MOVIMIENTO ÚNETE, UNIÓN, ÉTICA, TRANSPARENCIA Y EQUIDAD</b>	<b>31744</b>	<b>26,01 %</b>
	<b>Candidatos urbanos</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Marco Flores	7464	23,51 %
	Cristina Velásquez	5829	18,36 %
	Jacinto Robalino	5880	18,52 %
	Maricruz Navarro	7107	22,39 %
	Fabián Castañeda	5464	17,21 %
<b>105</b>	<b>MOVIMIENTO POLÍTICO COMPROMISO</b>	<b>17131</b>	<b>14,04 %</b>
	<b>Candidatos urbanos</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Paolina Vercoutre	6047	35,30 %
	Gerson Ruiz	3694	21,56 %
	Blanca Males Morales	2494	14,56 %
	Oscar Rosero	2670	15,59 %
	Lourdes Quilumba Guaján	2226	12,99 %

### RESULTADOS CONCEJALES RURALES

<b>ACTAS PROCESADAS (146)</b>	
<b>100 %</b>	
Válidas (146)	100 %
Inconsistentes (0)	0,00 %

<b>SUFRAGANTES</b>
--------------------

	Total	%
Sufragantes	39.548	81,99 %
Ausentismo	8.689	18,01 %
<b>BLANCOS / NULOS</b>		
	Total	%
Blancos	8.009	20,25 %
Nulos	4.356	11,01 %

<b>RESULTADOS</b>			
<b>LOGO</b>	<b>PARTIDOS POLÍTICOS</b>	<b>F. VOTOS</b>	<b>%</b>
<b>2-70</b>	<b>ALIANZA UNIDOS POR OTAVALO</b>	<b>3650</b>	<b>4,55 %</b>
	<b>Candidatos rurales</b>	<b>F. Votos</b>	<b>%</b>
	Marcelo Meza	1355	37,12 %
	Janella Farinango	928	25,42 %
	Alcíbar Santander	639	17,51 %
	Fany Quilumbaquín	728	19,95 %
<b>5</b>	<b>MOVIMIENTO FUERZA COMPROMISO SOCIAL</b>	<b>8230</b>	<b>10,26 %</b>
	<b>Candidatos rurales</b>	<b>F. Votos</b>	<b>%</b>
	Luis Morales	3327	40,43 %
	Juliza Herrera	1799	21,86 %
	Luis Lema	1459	17,73 %
	Leonina Bonilla	1645	19,99 %
<b>7-3</b>	<b>ALIANZA FUERZA DEL CAMBIO</b>	<b>1454</b>	<b>1,81 %</b>
	<b>Candidatos rurales</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Yadira Elizabeth Terán Fuertes	729	50,14 %
	Ángel Jairo Castañeda Andrango	297	20,43 %
	Rosa Elizabeth Pérez Muñoz	251	17,26 %
	Marco Benjamín Tocagón	177	12,17 %
<b>11</b>	<b>MOVIMIENTO JUSTICIA SOCIAL</b>	<b>2771</b>	<b>3,46 %</b>

	<b>Candidatos rurales</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Carlos Mauricio Perugachi	1234	44,53 %
	Silvia Obando	596	21,51 %
	Rodrigo Córdova	519	18,73 %
	Estefany Mora	422	15,23 %
<b>18</b>	<b>MOVIMIENTO DE UNIDAD PLURINACIONAL PACHAKUTIK</b>	<b>15996</b>	<b>19,95 %</b>
	<b>Candidatos rurales</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Aida Marcillo	5442	34,02 %
	Manuel Catucuago	3904	24,41 %
	Cecilia Morales	3589	22,44 %
	Segundo Yamberla	3061	19,41 %
<b>21</b>	<b>MOVIMIENTO CREO, CREANDO OPORTUNIDADES</b>	<b>4789</b>	<b>5,97 %</b>
	<b>Candidatos rurales</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Jorge Luis Mantilla	1897	39,61 %
	María Flores	1074	22,43 %
	Jorge Carlosama	1026	21,42 %
	Margarita de Lourdes Herrera	792	16,54 %
<b>19</b>	<b>UNION ECUATORIANA</b>	<b>2359</b>	<b>2,94 %</b>
	<b>Candidatos rurales</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Hermel Hinojosa Dávila	812	34,42 %
	Ana María Romero	500	21,20 %
	Anderson Espinosa Peña	472	20,01 %
	Ñusta Morales De la Torre	575	24,37 %
<b>23- SUMA</b>	<b>MOVIMIENTO SOCIEDAD UNIDA MAS ACCION, SUMA</b>	<b>2239</b>	<b>2,79 %</b>
	<b>Candidatos rurales</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Xavier Saavedra	614	27,42 %
	Ana Pineda	742	33,14 %
	José Luis Moreta	564	25,19 %
	Ruby Saavedra	319	14,25 %

<b>35-104</b>	<b>ALIANZA PAÍS 35-MINGA 104</b>	<b>4950</b>	<b>6,19 %</b>
	<b>Candidatos rurales</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Pacífico Fichamba	1744	35,16 %
	Lorena Túquerrez Garcito	1117	22,52 %
	Fausto Proaño	1076	21,69 %
	Cecilia Maldonado	1023	20,63 %
<b>61-8-12-20-6</b>	<b>ALIANZA TODOS POR OTAVALO</b>	<b>9314</b>	<b>11,62 %</b>
	<b>Candidatos rurales</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Sandra Guevara	2896	31,09 %
	Mario Conejo Cotacachi	2377	25,52 %
	María Elena Morales	2100	22,55 %
	Juan Oña	19,41	20,84 %
<b>62</b>	<b>MOVIMIENTO SOMOS LIBRES</b>	<b>5844</b>	<b>7,29 %</b>
	<b>Candidatos rurales</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Verónica Córdova Maigua	2028	34,70 %
	Enrique Muenala	1409	24,11 %
	Emma Maldonado	1270	21,73 %
	Rumiñahui Córdova Campo	1137	19,46 %
<b>100</b>	<b>MOVIMIENTO ÚNETE, UNIÓN, ÉTICA, TRANSPARENCIA Y EQUIDAD</b>	<b>14229</b>	<b>17,75 %</b>
	<b>Candidatos rurales</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Lourdes Altalima	4713	33,12 %
	Juan Flores	3621	25,45 %
	Alicia Perugachi	2934	20,62 %
	Bolívar Yépez	2961	20,81 %
<b>105</b>	<b>MOVIMIENTO POLÍTICO COMPROMISO</b>	<b>17131</b>	<b>14,04 %</b>
	<b>Candidatos rurales</b>	<b>F. votos</b>	<b>%</b>
	Pablo Chiza Arias	1507	34,69 %

	Blanca Oyagata	1075	24,75 %
	Jorge Oswaldo Yacelga Burga	924	21,27 %
	Paola Valenzuela	838	19,29 %

Elaborado por Rumiñahui Jimbo

Fuente: CNE

### ALCALDE/ ALCALDESA COTACACHI

ACTAS PROCESADAS (292)	
100 %	
Válidas (134)	100 %
Inconsistentes (0)	0,00 %

<b>SUFRAGANTES</b>		
	Total	%
Sufragantes	34.188	86,21 %
Ausentismo	5.468	13,79 %
<b>BLANCOS/NULOS</b>		
	Total	%
Blancos	2.550	7,46 %
Nulos	3.394	9,93 %

### RESULTADOS ALCALDE – COTACACHI

LOGO	PARTIDOS POLÍTICOS	CANDIDATO	VOTOS	%
<b>5</b>	MOVIMIENTO FUERZA COMPROMISO SOCIAL	PEDRO DE LA CRUZ	5394	19,12 %
<b>19</b>	UNION ECUATORIANA	SIXTO ELIAS CHAVEZ POSO	450	1,60 %
<b>21</b>	MOVIMIENTO CREO, CREANDO OPORTUNIDADES	JOSÉ ANDRADE	2338	8,29 %

<b>51</b>	MOVIMIENTO CONCERTACIÓN	AUKI TITUAÑA	10514	37,27 %
<b>103-8</b>	ALIANZA EL VIVIR BIEN-AVANZA EN COTACACHI	JOMAR CEVALLOS	9517	33,73 %

### RESULTADOS PREFECTO – IMBABURA

LOGO	PARTIDOS POLÍTICOS	CANDIDATO	VOTOS	%
<b>2-17-18-35-70</b>	ALIANZA JUNTOS POR EL CAMBIO	VINICIO ROLDÁN	19237	8,47 %
<b>5</b>	MOVIMIENTO FUERZA COMPROMISO SOCIAL	HECTOR ALMEIDA	16047	7,06 %
<b>7-3</b>	ALIANZA FUERZA DEL CAMBIO	ANGEL LOPEZ	2486	1,09 %
<b>8-61-12-20-1-6- 33</b>	ALIANZA TODOS POR IMBABURA	PABLO JURADO MORENO	99381	43,75 %
<b>9</b>	MOVIMIENTO LIBERTAD ES PUEBLO	MARCOS MARTINEZ FLORES	3141	1,38 %
	MOVIMIENTO JUSTICIA SOCIAL	AMANDA HIDROBO	8155	3,59 %
<b>19</b>	UNIÓN ECUATORIANA	ROMMEL MAURICIO ROSALES	4304	1,89 %
<b>21</b>	MOVIMIENTO CREO, CREANDO OPORTUNIDADES	ERIKA MACHADO	12048	5,30 %
<b>51</b>	MOVIMIENTO CONCERTACIÓN	GUILLERMO GAVILANES ARIAS	5934	2,61 %
<b>62</b>	MOVIMIENTO SOMOS LIBRES	SANTIAGO GARRIDO	8222	3,62 %

<b>100</b>	<b>MOVIMIENTO ÚNETE, UNIÓN, ÉTICA, TRANSPARENCIA Y EQUIDAD</b>	<b>JUAN MANUEL MANTILLA</b>	<b>48206</b>	<b>21,22 %</b>
------------	--	---------------------------------	--------------	----------------

## Anexo 2

### Perfiles de los candidatos a la Alcaldía de Otavalo 2019

← CANDIDATOS



CANDIDATURA	ALCALDES MUNICIPALES
NOMBRE	TORRES OÑA MARCO ANTONIO
GÉNERO	MASCULINO
LISTA	2-70
ORGANIZACIÓN POLÍTICA	ALIANZA UNIDOS POR OTAVALO
PROVINCIA	IMBABURA
CANTÓN	OTAVALO
ORDEN EN PAPELETA	1

← CANDIDATOS



CANDIDATURA	ALCALDES MUNICIPALES
NOMBRE	ENDARA BOLAÑOS JAIME IVAN
GÉNERO	MASCULINO
LISTA	105
ORGANIZACIÓN POLÍTICA	MOVIMIENTO POLÍTICO COMPROMISO
PROVINCIA	IMBABURA
CANTÓN	OTAVALO
ORDEN EN PAPELETA	1



### CANDIDATOS



CANDIDATURA	ALCALDES MUNICIPALES
NOMBRE	MENDEZ ALBORNOZ JACINTO MARCELO
GÉNERO	MASCULINO
LISTA	7-3
ORGANIZACIÓN POLÍTICA	ALIANZA FUERZA DEL CAMBIO
PROVINCIA	IMBABURA
CANTÓN	OTAVALO
ORDEN EN PAPELETA	1



### CANDIDATOS



CANDIDATURA	ALCALDES MUNICIPALES
NOMBRE	PAVON MESA EDGAR ANDRES
GÉNERO	MASCULINO
LISTA	11
ORGANIZACIÓN POLÍTICA	MOVIMIENTO JUSTICIA SOCIAL
PROVINCIA	IMBABURA
CANTÓN	OTAVALO
ORDEN EN PAPELETA	1



### CANDIDATOS



CANDIDATURA	ALCALDES MUNICIPALES
NOMBRE	DIAZ CAJAS MANUEL
GÉNERO	MASCULINO
LISTA	18
ORGANIZACIÓN POLÍTICA	MOVIMIENTO DE UNIDAD PLURINACIONAL PACHAKUTIK
PROVINCIA	IMBABURA
CANTÓN	OTAVALO
ORDEN EN PAPELETA	1

← CANDIDATOS



CANDIDATURA	ALCALDES MUNICIPALES
NOMBRE	MUENALA TITUAÑA JULIAN ALBERTO
GÉNERO	MASCULINO
LISTA	19
ORGANIZACIÓN POLÍTICA	UNION ECUATORIANA
PROVINCIA	IMBABURA
CANTÓN	OTAVALO
ORDEN EN PAPELETA	1

← CANDIDATOS



CANDIDATURA	ALCALDES MUNICIPALES
NOMBRE	CARRILLO VARGAS MARIO ALFREDO
GÉNERO	MASCULINO
LISTA	21
ORGANIZACIÓN POLÍTICA	MOVIMIENTO CREO, CREANDO OPORTUNIDADES
PROVINCIA	IMBABURA
CANTÓN	OTAVALO
ORDEN EN PAPELETA	1

← CANDIDATOS



CANDIDATURA	ALCALDES MUNICIPALES
NOMBRE	VELASQUEZ MALES NELSON ENRIQUE
GÉNERO	MASCULINO
LISTA	23
ORGANIZACIÓN POLÍTICA	MOVIMIENTO SOCIEDAD UNIDA MAS ACCION, SUMA
PROVINCIA	IMBABURA
CANTÓN	OTAVALO
ORDEN EN PAPELETA	1

← CANDIDATOS



CANDIDATURA	ALCALDES MUNICIPALES
NOMBRE	GARZON TABANGO CHRISTIAN ALFREDO
GÉNERO	MASCULINO
LISTA	33
ORGANIZACIÓN POLÍTICA	MOVIMIENTO NACIONAL PODEMOS
PROVINCIA	IMBABURA
CANTÓN	OTAVALO
ORDEN EN PAPELETA	1

← CANDIDATOS



CANDIDATURA	ALCALDES MUNICIPALES
NOMBRE	BONILLA FLORES ANIBAL FERNANDO
GÉNERO	MASCULINO
LISTA	35-104
ORGANIZACIÓN POLÍTICA	ALIANZA PAÍS LISTA 35 MINGA LISTA 104
PROVINCIA	IMBABURA
CANTÓN	OTAVALO
ORDEN EN PAPELETA	1

← CANDIDATOS



CANDIDATURA	ALCALDES MUNICIPALES
NOMBRE	JARAMILLO PUENTE MARIA GABRIELA
GÉNERO	FEMENINO
LISTA	61-8-12-20-6
ORGANIZACIÓN POLÍTICA	ALIANZA TODOS POR OTAVALO
PROVINCIA	IMBABURA
CANTÓN	OTAVALO
ORDEN EN PAPELETA	1

← CANDIDATOS



CANDIDATURA	ALCALDES MUNICIPALES
NOMBRE	YAMBERLA DE LA TORRE JOSE MANUEL
GÉNERO	MASCULINO
LISTA	62
ORGANIZACIÓN POLÍTICA	MOVIMIENTO SOMOS LIBRES
PROVINCIA	IMBABURA
CANTÓN	OTAVALO
ORDEN EN PAPELETA	1

← CANDIDATOS



CANDIDATURA	ALCALDES MUNICIPALES
NOMBRE	CONEJO MALDONADO MARIO HERNAN
GÉNERO	MASCULINO
LISTA	100
ORGANIZACIÓN POLÍTICA	MOVIMIENTO ÚNETE, UNIÓN, ÉTICA, TRANSPARENCIA Y EQUIDAD
PROVINCIA	IMBABURA
CANTÓN	OTAVALO
ORDEN EN PAPELETA	1

### Anexo 3

#### Lista de entrevistas

No	FECHA	ACTOR POLÍTICO	TIEMPO DE GRABACIÓN	Código de grabación
1	2019/02/ 02	Iván Endara, candidato a alcalde	41:37	190202-1420
2	2019/02/ 02	Marcia Sánchez, coordinadora cantonal de PK	01:35	190202-1616
3	2019/02/ 02	Aníbal Bonilla, candidato a alcalde	36:54	190202-1818
4	2019/02/ 04	Marco Torres, candidato a alcalde	59:54	190202-1725

5	2019/02/ 08	Christian Garzón, candidato a alcalde	42:00	190202-1045
6	2019/02/ 09	José Yamberla, candidato a la alcaldía	01:15	190202-0822
7	2019/02/ 11	Mario Carrillo, candidato a la alcaldía	43:53	190202-0928
8	2019/02/ 27	María Ercilia Castañeda, exvicealcaldesa	01:44	190202-1057
9	2019/03/ 04	Aída Marcillo, concejala actual	01:27	190304-1121
10	2019/03/ 05	José Quimbo, concejal actual	01:19	190304-2240
11	2019/03/ 12	Pacífico Fichamba, candidato a concejal	01:05	190304-1523
12	2019/03/ 13	Kane Castro, candidata a concejal	01:05	190304-1111
13	2019/03/13	Raúl Amaguaña, expresidente del Cabildo Kichwa Otavalo y candidato a la alcaldía	13:01	190313-1926
14	2019/03/ 14	Marcelo Méndez, candidato a alcalde	01:52	190314-1530
15	2019/03/ 15	Paolina Vercoutère, concejal actual	44:13	190304-1930
16	2019/03/ 19	Clara Quilumba, candidata a concejal	48:08	190304-1559
17	2019/03/23	2da entrevista Paolina Vercoutère	47:52	190323-1218
18	2019/03/27	José Picuasi, dirigente FICI	01:14	190327-1750
19	2019/03/31	Cristina Arias, candidata a concejal	02:10	190331-1937
20	2019/04/04	Luis Salazar, exgobernador de Imbabura	01:20	190404-1022
21	2019/04/04	2da Entrevista Luis Salazar	29:23	190404-1147
22	2019/04/04	Rocío Cachimuel, presidenta de la FICI	13:23	190404-1229
23	2019/04/04	Fernando Maigua, secretario del Cabildo Kichwa Otavalo	41:49	190404-1514
24	2019/04/05	Pedro Espinoza, director de participación ciudadana 2014-2019	14:51	190405-0845
25	2019/04/05	Marcelo Burbano, jefe de campaña de Mario Conejo 2019 y actual jefe de seguridad	51:13	190405-1152
26	2019/04/05	Fausto Jimbo, expresidente FICI	18:23	190405-1305

27	2019/04/05	Wilson Larrea, director provincial del Partido Socialista Ecuatoriano	06:18	190405-1906
28	2019/04/05	2da Entrevista Wilson Larrea	48:43	190405-1913
29	2019/04/05	Marcelo Salas, exasesor de Mario Conejo	45:25	190405-1159
30	2019/04/05	Fernando Tocagón, funcionario municipal 2019 - 2023	01:35	190405-1732
31	2019/04/05	3ra Entrevista Paolina Vercoutère	46:21	190405-1254
32	2019/03/25	Ángel Medina, exsecretario ejecutivo CODENPE	15:45	190325-1141